



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**LA POLITICA EXTERIOR DE JAPON Y EL
PROYECTO DE LA CUENCA DEL PACIFICO**

T E S I S

**PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A :

ALEJANDRO CARLOS USCANGA PRIETO





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO PRIMERO	
APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA POLITICA EXTERIOR	1
1.1 La Perspectiva Anglosajona	3
1.1.1 Visiones Estado-céntricas	4
1.1.2 Enfoques Burocráticos	5
1.1.2.1 Proceso de Toma de Decisiones	5
1.1.2.2 Teoria de las Comunicaciones	6
1.1.2.3 Modelo del Poder Presidencial	6
1.1.2.4 Modelos de Politica Burocrática, Racional y Organizacional	7
1.1.3 Modelo Transnacional o Globalista	9
1.2 Politica Exterior de Japón: Modelos y Concepciones	9
1.3 Proposiciones de Análisis	13
CAPITULO SEGUNDO	
FUNDAMENTOS HISTORICOS DEL DESARROLLO CAPITALISTA DE LA FOR- MACION SOCIAL JAPONESA	21
2.1 Renovacion Meidyi y el Proyecto del Tenno Moderno	23
2.1.1 El Capitalismo Embrionario	28
2.1.2 La Soberania y la Amenaza Colonialista	29
2.1.3 La Naturaleza del Estado Meidyi	29
2.1.4 Formacion y Acumulacion de Capital	31
2.1.5 La Burocracia y la Organizacion Politico-Administra tiva.....	32
2.2 Politica Exterior de Japón en la Postguerra	39

CAPÍTULO TERCERO	
JAPON Y EL PROYECTO DE LA CUENCA DEL PACIFICO	49
3.1 Interacción Transpacífica	56
3.2 Japón y los Retos del Desarrollo	72
A GUISA DE CONCLUSION	87
NOTAS	90
ANEXOS	100
BIBLIOGRAFIA	111

INTRODUCCION

El estudio de las Relaciones Internacionales ha atravesado por un proceso de discusión teórica que a pesar de un vasto acopio de enfoques conceptuales, aún posee un carácter limitado. El quehacer científico convencional ha relegado el estudio de las áreas regionales, las cuales parecen conformar un conjunto de tierras "baldías" cuya presencia impone la necesidad de transitar otros caminos si en verdad se aspira a la consolidación epistemológica de la disciplina. Para este efecto deben establecerse nuevos criterios de análisis y distintas formas de trabajo que transformen las viejas concepciones y superen los vetos y obstáculos que han inhibido su desenvolvimiento.^{1/}

La diversidad y complejidad de la realidad ha permitido que las ciencias sociales comprendan que los problemas del mundo no pueden ser explicados de igual manera; no conforman un bloque homogéneo, sino por el contrario multifacético. En la disciplina de las Relaciones Internacionales han proliferado concepciones unilineales, se conforman en registrar la naturaleza y características de un sector del mundo -el "occidental"- capaz por sí mismo de constituirse en paradigma para explicar los fenómenos surgidos en otras latitudes. De esta manera, el estudio de Europa o Estados Unidos representa el arquetipo a través del cual se entiende el desarrollo histórico de todos los pueblos del orbe.

Estas visiones etnocéntricas al enfrentarse a una realidad dinámica muestran no sólo su fracaso en la forma de concebir al mundo sino que revelan también la insuficiencia analítica de sus instrumentos conceptuales.^{2/} Empero, las áreas regionales marginadas del ámbito de investigación social tradicional mostraron de súbito todo su riqueza y potencialidad a medida que aparecieron

nuevos procesos sociales, culturales, económicos y políticos en el ámbito de la Sociedad Internacional que antaño los calificara como actores "pasivos sin trascendencia". Ello vino a trastocar las visiones estáticas de la humanidad y puso de manifiesto la necesidad de conocer en mejores términos el comportamiento del hombre y su entorno social.^{3/}

En este sentido es preciso buscar otras maneras de estudio que permitan una mayor profundización del conocimiento de la disciplina de las Relaciones Internacionales con el fin de dar una respuesta inicial al problema de las áreas regionales entendidas como parte de la realidad mundial como una totalidad histórica y dialéctica^{4/} y por este camino tratar de "reproducir científicamente una imagen completa, total del mundo, para podernos conocer y empezar a convivir en otros términos..."^{5/}

Esta línea de investigación si bien novedosa resulta ser un terreno casi inexplorado. En el Centro de Relaciones Internacionales se han generado ideas y planteamientos que apuntan hacia la posibilidad de un enfoque sistemático de los estudios regionales cuyos principales objetivos son:

- a) Vincular el estudio de las áreas regionales con el de las Relaciones Internacionales para "dotar a la concepción del objeto de estudio de la disciplina de un carácter más comprensivo que permita ensanchar su ámbito de indagación científica..."^{6/}
- b) Profundizar el estudio de regiones como una forma de conocer las particularidades culturales, económicas y políticas de las formaciones sociales que componen a esas áreas^{7/}

El planteamiento metodológico de concebir a la realidad

internacional como un todo implica también reconocer la especificidad de sus diferentes regiones, así como de los procesos sociales que en ellas se desarrollan. Dicho de otra manera, el problema de investigar los fenómenos internacionales radica en comprender el marco histórico bajo el que se han configurado sus particularidades en relación a otros procesos y sobre todo su especificidad no sólo en el tipo de área regional sino en las características del mosaico de las diversas formaciones sociales que lo integran. Si bien es necesario reconocer que África, Asia, América,

Europa y Oceanía no son las mismas realidades, también es preciso entender que al interior de estos continentes existen un conjunto de sociedades con personalidad y conciencia histórica propias

En México el estudio de regiones geográficas se ha centrado en las relaciones diplomáticas del país con Estados Unidos, Europa y América Latina, dando una atención marginal a los contactos con otras zonas. Esta tendencia relega a su vez el conocimiento concreto de las distintas formaciones sociales. Tal ha sido el caso de Asia y África que hasta muy recientemente se incorporaron como objeto de indagación en algunas Universidades y centros de investigación. Por tanto, resulta impostergable la necesidad de analizar esas realidades y participar en los esfuerzos tendientes a consolidar la construcción de una línea de trabajo sobre estos problemas. ^{8/}

Todo lo anterior constituye el prolegómeno obligado para enunciar el origen y propósito del presente trabajo que busca, por un lado, aproximarse al conocimiento de las regiones geográficas como parte del objeto de estudio de las Relaciones Internacionales y, por otro, analizar concretamente la complejidad de la región asiática, en especial el Este de Asia, tomando como caso de estudio a uno de los principales países de la región: Japón, su política exterior y la propuesta del proyecto de la Cuenca del Pa

cífico. El interés de tomar a este país como objeto de estudio se basa en el hecho de que la sociedad japonesa contemporánea constituye un fenómeno poco estudiado y de vital importancia por el significado de su presencia en las relaciones económicas capitalistas y dentro de las tendencias políticas de la Sociedad Internacional de nuestros días.^{2/}

El análisis de la sociedad japonesa entraña por principio despojarse de una serie de estereotipos difundidos por la ciencia social anglosajona, que de manera trivial han presentado a ese país como el modelo por antonomasia del éxito de un país que gracias a la "ayuda" occidental pudo transformarse en un complejo económico que en breve tiempo logró ocupar el segundo lugar en el mundo capitalista, este cliché ha dado lugar a la concepción de que Japón vive hoy una paradoja: la de ser una superpotencia económica con escasa o muy tímida actividad en las relaciones políticas internacionales.

Ante estas posiciones restringidas sobre la acción internacional de Japón es preciso entender la naturaleza y la formulación de su política exterior; fuera de los marcos de análisis convencionales aplicados tanto por intelectuales japoneses como estadounidenses que centran en la categoría de interés nacional o en decisiones burocráticas los fundamentos explicativos de su conducta en la Sociedad Internacional resulta necesario conformar nuevos criterios para explicar cabalmente la política exterior japonesa.

Por tanto, el presente trabajo tiene como preocupación central ofrecer algunos puntos de reflexión y lineamientos de análisis para el estudio de la formación social japonesa. Específicamente se pondrá énfasis en el estudio de los factores internos y externos que inciden en la formulación de su política exterior, así como del Proyecto de la Cuenca como un ejemplo específico de cómo se generan las estrategias internacionales del Estado japonés.

En efecto, la idea expresada por los dirigentes japoneses y del gran capital para establecer una Comunidad de Integración y Cooperación en la Cuenca del Pacífico constituye sin duda un aspecto significativo de su política exterior de los últimos años. El deseo de implantar una zona de cooperación en el Pacífico no es novedosa, ya en el período de entreguerras Japón había preconizado la creación de una Esfera de Coprosperidad como respuesta a la necesidad de buscar espacios (fuentes de materias primas y mercados) que contribuyeran a su desarrollo imperialista. El resurgimiento de la propuesta en los años sesentas - con fines aparentemente diferentes a su antecesora - tuvo como portavoces a las nuevas corporaciones transnacionales, intelectuales y políticos japoneses que han iniciado contactos en diversos frentes para la promoción de la Comunidad del Pacífico.

La importancia del proyecto de cooperación radica en que refleja una propuesta de política exterior que pondría en entredicho su aparente actitud pasiva. La dinámica de los procesos de la Sociedad Internacional (recesiones económicas, inestabilidad de los precios y abastecimientos de productos básicos y energéticos y las tendencias proteccionistas en el mercado mundial) junto a los problemas estructurales del modelo de acumulación japonés (principal exportador de manufacturas pero importante importador de alimentos, materias primas y petróleo) están obligando a los dirigentes japoneses a replantear su posición en la política internacional.

Por otra parte, el estudio del proceso de formación de la política exterior de Japón y el Proyecto de la Cuenca del Pacífico tiene una importancia que debe ubicarse en dos planos: En primer lugar, el tema-objeto de investigación permite conocer las formas cómo de cómo se desarrolla y plantea la política exterior de una de las entidades de mayor impulso económico en el mundo capitalista contemporáneo. En segundo, esta situación ofrece la oportu-

tunidad de polemizar con aquellas concepciones que han abordado su estudio con base en una perspectiva restringida fundada en la toma de decisiones cuyo fin primordial se centra en el señalamiento de las "disfunciones" en los mecanismos de control del gabinete gubernamental o del ministerio de Relaciones Exteriores.

El estudio del tema pretende al mismo tiempo identificar y proponer algunas directrices para la mejor aprehensión de los fenómenos y acciones que se desarrollan en la realidad internacional: tratar de aportar algunos elementos para el desarrollo de los estudios regionales y de las Relaciones Internacionales como disciplina científica.

Por último, el tema desde la perspectiva de un estudio de las Relaciones Internacionales en México permite efectuar una serie de reflexiones en torno a:

- a) La necesidad de estudiar realidades diversas como una forma de comprender la dinámica y complejidad de los procesos de la realidad mundial;
- b) Evaluar los diferentes caminos que han seguido algunos enfoques para estudiar esos procesos, en especial la política exterior, y en particular la de Japón; y,
- c) Comprender la creciente concatenación de los fenómenos de la Sociedad Internacional, en especial de las regiones geográficas y de las diversas formaciones sociales que las integran.

La estructura expositiva del trabajo consta de tres rubros fundamentales. En el primero se realizará un somero análisis de los diferentes enfoques que han tratado de estudiar a la política

ca exterior en general y en particular los intentos que han realizado algunas concepciones para abordar y comprender la política exterior japonesa. Se pondrá énfasis en las limitaciones gnoseológicas de estas proposiciones para luego esbozar algunas líneas analíticas que dan sustento teórico a la investigación.

El segundo punto se avocará a plantear los fundamentos históricos relevantes del desarrollo capitalista de Japón para entender la especificidad del Estado japonés y sobre todo, del proceso de formulación de la política exterior. Para tal efecto, se estudiará el proceso de Renovación Meidyi iniciado formalmente en 1868 y el proceso de sociedad capitalista que instauró; después se analizará el verdadero carácter que tuvo la ocupación estadounidense en la isla, para concluir con algunas consideraciones en torno a la política exterior de Japón en los primeros años de la recuperación económica.

El tercer punto analizará la propuesta para la formación del proyecto de cooperación e integración económica en la zona del Pacífico y su importancia dentro de las relaciones económicas internacionales. Además se hará una revisión sobre los intentos que se han presentado para tratar de conformar una área de integración en la Cuenca del Pacífico. Asimismo se plantearán algunas proposiciones críticas al concepto de interdependencia, comúnmente utilizado como pretexto, por parte de sus promotores, de la necesidad de configurar la Comunidad del Pacífico. Por último, se efectuará un balance de Japón con respecto a la justificación y promoción del proyecto y cómo los dirigentes y el gran capital japonés están instrumentando una nueva estrategia de política exterior que intenta replantear la posición de Japón en la actual Sociedad Internacional.

CAPITULO PRIMERO

APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA POLITICA EXTERIOR

La política exterior de los Estados ha ocupado un lugar preminente en el estudio científico de las Relaciones Internacionales. La comprensión de los mecanismos de formulación, los agentes y los intereses, así como los factores exógenos que inciden en la conducción de las acciones de uno de los principales actores de la Sociedad Internacional, es un reto digno de tomar que implica buscar nuevas propuestas de investigación. No obstante, los intentos que se han desarrollado hasta la fecha para abordar este complejo problema han caído, por lo general, en formulaciones simplistas carentes de un verdadero rigor analítico.

En este sentido merece destacarse que una gran parte de estas propuestas se inscriben dentro de las corrientes anglosajonas cuyos planteamientos están muy lejos de comprender los múltiples factores que intervienen en el planteamiento de una estrategia de política exterior. Ante ese evidente fracaso, algunos círculos intelectuales "occidentales" han tratado de encontrar nuevas formas de aprehensión del fenómeno con base en modelos que reviven viejas propuestas bajo una perspectiva ecléctica. A pesar de estos intentos de "reajuste" sobre el estudio de la política exterior no lograron trascender los obstáculos que le imponen su filiación epistemológica y su sustratum filosófico.^{10/}

Esta tendencia se aprecia claramente cuando se revisa la literatura sobre la política exterior de Japón. Las investigaciones sobre este problema retoman de manera acrítica las proposiciones de los modelos anglosajones y sus categorías e instrumentos

cognoscitivos fundamentales. Empero, existen también algunos casos aislados de estudio que tratan de rescatar la complejidad de los procesos políticos, económicos y sociales de la formación social japonesa con base en un reconocimiento de la especificidad de su desarrollo histórico.^{11/}

En otro orden de ideas, el materialismo histórico dialéctico han hecho importantes aportaciones para el estudio de lo internacional, además ha abierto nuevos cauces en las ciencias sociales y reanimado la discusión de viejos temas que los enfoques tradicionales consideraban resueltos. Sin embargo, el marxismo no ha estado exento de la influencia de proposiciones que desfiguran sus postulados teóricos básicos.^{12/}

En el caso de la investigación social y, en particular, de las Relaciones Internacionales en México la aceptación del marxismo^{13/} dentro de algunos centros académicos ha ido desde su distorsión hasta su conversión en dogma; en cambio, existen intentos serios que tratan de recuperar su riqueza conceptual a través de la crítica y reconocimiento de los fundamentos teórico-metodológicos del materialismo histórico dialéctico. El estudio de la política exterior bajo la perspectiva marxista ha sido muy limitado, casi no existen trabajos de investigación al respecto lo que constituye una seria ausencia en el campo de indagación científica de las Relaciones Internacionales.^{15/}

En suma, para el análisis de las acciones exteriores de los Estados, específicamente de Japón, se ha recurrido a la utilización de categorías y conceptos de los enfoques "occidentales". Por tanto, es menester emprender esfuerzos para abordar el problema con nuevos criterios como un intento para poder erradicar las apreciaciones reduccionistas que abundan en el tratamiento de este tema.

A continuación se apuntarán algunos elementos que conforman la estructura teórica de la investigación, se pondrá énfasis en las formas de comprensión de la política exterior de Japón, los fundamentos históricos del desenvolvimiento del capitalismo de la formación social japonesa y, sobre todo, los supuestos que enmarcarán la aproximación al estudio del proyecto de cooperación de la Cuenca del Pacífico.

1.1 LA PERSPECTIVA ANGLOSAJONA

En el estudio de las Relaciones Internacionales en los centros académicos de los Estados Unidos ha estado marcado por una proliferación de enfoques, cada uno de los cuales reclama para sí el reconocimiento de ser el más avanzado. Tales tendencias conforman un peculiar desarrollo disciplinario concebido como una sucesión de "controversias"^{16/} cuya idea central es la de que el surgimiento de un nuevo modelo debe polemizar con los anteriores para apuntar sus deficiencias y así poder justificar las proposiciones que ofrecen.^{17/} Sin embargo, en la realidad los intentos no proporcionan en absoluto una ruta novedosa en la investigación sobre los problemas internacionales.^{18 /}

En el estudio de la política exterior proliferan una gran gama de propuestas que tratan de ofrecer explicaciones sobre es

te asunto, por lo que se esbozarán algunas concepciones sobresalientes.

1.1.1 Visiones Estado-céntricas

Uno de los máximos exponentes de esta tendencia, sin duda es Hans J. Morgenthau en cuyo libro, ya clásico, Politics Among Nations retoma las concepciones hobbsianas sobre el estado de naturaleza y las aplica para comprender el comportamiento de los Estados en el plano internacional. Morgenthau parte de la idea de que las acciones estatales se rigen por la lucha eterna por el poder político.

Uno de los conceptos claves de este enfoque es el de interés nacional, definido en términos de poder, que representa el principal motor de la actividad externa de cualquier Estado. Para el autor "toda política exterior que opere con arreglo a la pauta del interés nacional ha de hacer algunas referencias a la entidad física, política y cultural que llamamos nación. En un mundo en el que una serie de naciones soberanas compiten y se oponen entre sí por el poder, la política exterior de todas las naciones ha de atender necesariamente a su supervivencia, como exigencia mínima. Así, pues, todas las naciones hacen lo que no pueden menos de hacer: proteger su identidad física, política y cultural frente a usurpación por parte de otras naciones."^{19/}

El concepto de política exterior surgido de esta perspectiva teórica ha sido muy criticada sobre todo en lo referente a la categoría de interés nacional por fundarse en elementos subjetivos y poco precisos que lejos de explicar los mecanismos reales de la formulación de la política exterior incurren en un análisis simplista. Por otro lado, el realismo político al partir de una visión Estado-céntrica limita la posibilidad de entender la dinámica de las Relaciones Internacionales como realidad objetiva^{20/}

No obstante, las proposiciones de este enfoque no se han extinguido. Las viejas propuestas del realismo político clásico continúan sustentando a toda costa el concepto de interés nacional ahora revestido de un "nuevo" ropaje que disfrazado con avieja intención de otorgarle un mayor contenido.^{21/}

1.1.2 Enfoques Burocráticos

Estos modelos consideran que la génesis de la política exterior recaen en los diferentes órganos decisores de la estructura político-administrativa del Estado. Algunos modelos representativos de esta tendencia son:

1.1.2.1 Proceso de Toma de Decisiones

El esquema de Snider, Bruck y Burton Sapin descanza en "el hecho de que la conducta observada por un actor internacional es con frecuencia el resultado de un proceso de formulación de decisiones las cuales son resultado de la conjugación de distintos factores, uno más tangibles que otros"^{22/} Esta concepción se funda en la idea que son los actores individuales como parte del engranaje burocrático del Estado, quienes ponderan las interconexiones de tres factores: fines, medios y situación. Estas entidades efectuarán una relación entre los medios disponibles y fines perseguidos para valorar en una situación concreta una línea de acción política.

Para estos autores " la génesis de decisiones es un proceso que conduce a la selección, a partir de un número limitado, socialmente definido, los proyectos alternativos, problemáticos, de un proyecto encaminado a conseguir el futuro estado de cosas

pensado por los órganos decisores."23/

1.1.2.2 Teoría de las Comunicaciones

Esta propuesta retoma muchos aspectos del proceso de toma de decisiones e identifica a la política exterior como el resultado de un flujo de comunicaciones dentro del aparato estatal y entre algunas entidades representativas de la sociedad civil. Para Karl Deutsch en este sistema las comunicaciones " fluyen más fácilmente desde los niveles de status y poder más elevados hacia los más bajos..."24/ Dentro de esta lógica, el autor identifica cinco niveles básicos para entender los flujos y procesos en el sistema de comunicaciones: 1) Elite social y económica; 2) Elite política y gubernamental; 3) Medios de Comunicación de masas; 4) Red de líderes locales de opinión ; y, 5) Estratos políticos de la población. Según Deutsch estos rubros son autónomos e interdependientes al mismo tiempo; de sus interrelaciones, sus flujos y reflujos en la comunicación dependerán las estrategias de política exterior que habrán de ser patrimonio de los altos niveles y rara vez de los estratos inferiores.

1.1.2.3 Modelo del Poder Presidencial

Según este enfoque el único elemento digno de considerar para entender el proceso de formulación de la política exterior radica en las acciones del poder presidencial, vértice del aparato político del Estado. Autores como Perlmutter consideran que el planteamiento de una estrategia de política internacional es una "área de competencia de pocas personas ...se deriva del centro político presidencial."25/ Este centro está integrado por una pequeña élite que tendrán injerencia directa en las políticas de se

guridad nacional y asuntos exteriores. Esta proposición se aleja en definir la toma de decisiones como la simple interactuación de unidades administrativas de la maquinaria burocrática y otorga un peso significativo al papel del ejecutivo y su equipo cercano en la formulación de la política exterior.

1.1.2.4 Modelos de política Burocrática, Racional y Organizacional

Esta concepción parte del supuesto que para comprender la formulación de la política exterior se deben analizar las complejas unidades que componen a la estructura estatal. Graham T. Allison y Morton Halperin son los principales exponentes de esta corriente. Estos autores abordan el problema a través de la identificación de tres distintos tipos de esquemas: El primero es el modelo del Actor Racional donde se supone que la toma de decisiones parte de una minuciosa evaluación por parte de las "entidades decisorias" sobre las condiciones, los medios y fines, los objetivos y posibles opciones reales que se presentan para conformar una línea de acción. En otras palabras, las decisiones que influyen un acto de política exterior son la consecuencia de todo un proceso racional donde los "jugadores" - como los llaman los autores - evalúan todas las opciones y seleccionan la mejor.

El modelo II o el Organizativo-Institucional parte de la premisa de que para aproximarse al estudio de la política exterior debe realizarse a través de un análisis de las estructuras administrativas del gobierno. Según este esquema "... las instituciones dominan a los individuos, que las funciones, tal vez más que las variables idiosincráticas, forman las preferencias de política. Es más importante... mirar las instituciones y el ambiente externo que mirar a las personas elegidas o nombradas, que toman las decisiones".^{26/}

Por su parte, el modelo de política burocrática parte de algunos principios del esquema organizativo pero pone un énfasis especial en los conflictos de las subunidades que integran a la estructura burocrático-administrativa del Estado. Para muchos autores este enfoque se resume en el lema " Tu postura depende de tu jerarquía" es decir, dependiendo de la posición del "jugador" en el aparato gubernamental tendrá más posibilidad de planear, influir, vetar o dictar una decisión.

Para estos autores lo importante es conformar " un marco de referencia general para enfocar primariamente los individuos dentro del gobierno y la interacción entre ellos, como determinantes de las acciones de un gobierno en la política internacional. Lo hace un gobierno en cualquier caso particular puede ser entendido en gran parte como el resultado de negociaciones entre los actores colocados jerárquicamente dentro de él...En contraste con el modelo I, este modelo de política burocrática no ve un actor unitario, sino muchos actores como jugadores - jugadores que no se concentran en un sólo asunto estratégico sino en muchos problemas internacionales diversos. Los jugadores no optan en términos de alguna serie consistente de objetivos estratégicos, sino más bien en función de diversas concepciones de seguridad nacional, intereses organizacionales, internos y personales, los jugadores toman decisiones gubernamentales no por una sola selección racional sino por medio de empujones y tirones"^{27/}

En suma, tales proposiciones coinciden en que la toma de decisiones es un problema complejo donde intervienen acciones de conflicto y negociación entre las subunidades o "jugadores" inmersos en la estructura del Estado; representa además el funcionamiento de esas instituciones como regidas por leyes de la selva, "todos contra todos" para poder conseguir así una ventaja sobre los adversarios.

1.1.3 Modelo Transnacional o Globalista

Este enfoque señala que existen en las relaciones económicas y políticas internacionales fuerzas que trascienden los marcos estrictos del Estado-nación que dan una nueva configuración en la Sociedad Internacional; los agentes Transnacionales afectan las acciones de política interna y exterior de los Estados poniendo en entredicho su soberanía y su jurisdicción de su espacio físico territorial. Según Robert O. Keohane y Joseph S. Nye, representantes de esta corriente, esta visión se aleja de interpretaciones Estado-céntricas y ejemplifica por lo mismo de mejor manera las acciones de las entidades estatales en un mundo cambiante donde las empresas transnacionales dictan las pautas de su funcionamiento y reproducción.^{28/}

La conclusión obligada de esta somera revisión sobre la gran gama de enfoques de intentan ofrecer elementos de análisis en el estudio de la política exterior, comparten paradójicamente limitantes cognoscitivas análogas a pesar de pretender ser cada una de ellas caminos "novedosos" y diferentes. No sólo carecen de una línea epistemológica que comprenda la complejidad del problema, sino que ponen una excesiva atención al aparato administrativo y sus diferentes unidades; o bien, le otorgan un peso injustificable a una categoría abstracta (interés nacional) que lejos de dar una explicación científica encubre la justificación político-ideológica de un sector de la clase dominante que lleva la conducción del aparato estatal.

1.2 POLITICA EXTERIOR DE JAPON: MODELOS Y CONCEPCIONES

La política exterior de Japón ha sido estudiada profusamente tanto en los centros académicos anglosajones como en los japoneses, según se ha mencionado la vía de análisis ha consistido

en utilizar mecánica y acriticamente concepciones que no dan cuenta de la especialidad del fenómeno. A este respecto figuran dos ejemplos representativos: 1) Tendencias que consideran al estudio de la política exterior definido en términos de la aplicación de la categoría del Interés Nacional, y 2) Aproximaciones que aplican el modelo de política burocrática como esquema analítico para comprender el comportamiento internacional de Japón.

El realismo político ha dejado una fuerte impronta en el estudio de las Relaciones Internacionales en Japón. Así lo consideran Tadashi Kawata y Saburo Ninomiya al explicar la historia de la disciplina surgida como una "ciencia política internacional... que a la luz del desarrollo del estudio de las Relaciones Internacionales en el occidente (analizan) las políticas internacionales con conceptos tales como nación, nacionalismo, imperialismo, poder, balanza de poder, 'los procesos de conflicto y lucha entre los Estados-naciones a través de la fuerza o poder para la autopreservación o para la dominación de las otras naciones en la Sociedad Internacional"^{29/}

Según los autores de esta corriente son cinco los factores básicos que explican la naturaleza de la política exterior en general y las acciones del Estado japonés en el exterior: "1) Determinación de la finalidad de la acción diplomática; 2) una profunda comprensión del ambiente político en un momento dado; 3) una apropiada selección de medios; 4) una estimación de las posibilidades de capacidad y 5) una evaluación de la eficacia o del efecto de la realización de la acción"^{30/}, que en un primer plano resulta ser el producto del desarrollo histórico de cada Estado, aunque existen otras bases que le dan sentido: "la conservación de la integridad, la seguridad y prestigio la preservación de ideologías y el mantenimiento y acrecentamiento del poder"^{32/}

La aplicación práctica de estas bases requieren, según Janai Jitoshi, que "el encargado de su formulacion la lleve a cabo resumiendo las circunstancias subjetivas y objetivas... Los elementos que conforman a las primeras son: la imágen, el valor, etc mientras que las segundas son, en el caso del factor nacional: la estructura y el sistema de valores políticos del país; la opinión, la moral, la ética, los intereses y valores de un grupo determinado y de la organización burocrática; las condiciones socioeconómicas, la capacidad, la idiosincracia nacional y el sentimiento del pueblo, y en el caso internacional, la estructura y el sistema de los valores políticos internacionales, la opinion pública internacional, las normas de derecho y la actitud de los países a quienes se dirige la diplomacia"^{33/}

De esta manera, la observancia de tales normas, habrá de permitir a los formuladores de la política exterior lograr un amplio consenso al interior de la sociedad y una clara vision del ámbito internacional donde se desarrollará su acción. En otras palabras, el proceso de elaboración de la política exterior de Japón es en general, " un proceso largo y complicado que comienza en la Dieta. Allí surgen las metas políticas de las expresiones de la voluntad mayoritaria, tomando la forma de concepciones de Interés nacional. El gabinete ocupa un papel central en el complejo procedimiento de toma de decisiones, a través del cual se forja la política es puesta en vigor por los órganos gubernamentales, fundamentalmente por el Ministerio de Asuntos Exteriores..."^{34/}

Otros autores en lugar de poner su atención en estos criterios, se dirigen hacia la aplicación de modelos que consideran la formulación de la política exterior como el resultado de un "interjuego" de diferentes actores y unidades integrantes de la estructura burocrática del Estado, acorde con los esquemas analíticos del Actor racional y política burocrática de Graham T. Allison y Morton H. Halperin.

A este respecto se ha tomado como ejemplo la decisión japonesa de atacar la bahía de Pearl Harbor en 1944. La declaración de guerra a los Estados Unidos constituye un esquema racional de conducta, según esta tendencia la decisión estuvo fundado en una cuidadosa evaluación de las diferentes situaciones que enmarcaban la resolución final, donde se ponderaron todas las posibilidades y los medios para realizarla.

No obstante, este modelo debe denominarse "irracional", afirma Chihiro Hosoya, pues relega un conjunto de variables no racionales que tuvieron un peso preponderante como: la idiosincracia de los líderes japoneses de la época, sus conceptos de valentía y honor por encima de todo y la confianza que dio el éxito de la guerra contra Rusia, son factores psicológicos, que determinaron selección de medios y fines, costos y beneficios"^{35/}

Empero, este autor señala que el modelo de política burocrática es el más adecuado para entender el proceso de toma de decisiones en Japón de la posguerra por dos motivos: 1) la existencia de un gran aparato burocrático formado por una vasta red de actores individuales y 2) la ausencia en los líderes japoneses de un poder integrador para dirigir a la nación a una "meta consistente" para paliar los puntos de vista conflictivos. En consecuencia, las decisiones gubernamentales tienden a ser más dependientes del desarrollo de juegos entre grupos y fracciones al interior de la burocracia civil y militar. Estos elementos permiten entender la afluencia que tuvieron los estratos medios de la burocracia y los militares en el alto mando para lanzarse a la guerra en el Pacífico.

Después de la guerra se han operado cambios en el sistema de toma de decisiones en la política exterior. Los militares dejaron de ser una fuerza única para plantear las estrategias en el exterior, su lugar lo ocupan los líderes de los partidos poli-

ticos, principalmente el Partido Liberal Democrático, y la élite de hombres de negocios. Los sectores medios son ahora los burócratas adscritos al Ministerio de Comercio Internacional e Industria (MITI) y el de Relaciones Exteriores.

Por otro lado, el Primer Ministro de la postguerra tiene más atribuciones reales de poder y juega un papel de primer orden en la toma de decisiones, a pesar de estar limitado por las disposiciones de la Dieta y depender de algunas facciones de su partido y sectores empresariales.^{36/}

Como puede apreciarse, el estudio de la política exterior de Japón está íntimamente influenciado por las concepciones de la ciencia social anglosajona. Es preciso hacer otro tipo de esfuerzos con el propósito de esclarecer, a partir de la especificidad de la formación social japonesa, la naturaleza de clase y alianzas entre diversos sectores económicos y políticos que inciden en la conducción de la política exterior de uno de los principales actores de la Sociedad Capitalista Internacional Contemporánea.

1.3 PROPOSICIONES DE ANALISIS

La política exterior de Estado es el eslabón que vincula los procesos económicos, políticos y sociales internos con las acciones y tendencias que se desarrollan en la Sociedad Internacional; es decir, en sus relaciones y vinculaciones con los diferentes actores. Así pues, el campo de acción de la política exterior será dual, por un lado, a nivel de la misma Sociedad Internacional y sus procesos, por el otro, en el plano endógeno del Estado-nación.

Las estrategias de política exterior deberán ser entendidas como el "resultado superestructural de las sociedades, una actividad real instrumentada por instituciones gubernativas" y al mismo tiempo como "hilo primario que sirve para establecer los nexos entre diferentes sociedades y entidades a nivel internacional".^{37/}

La identificación del ejercicio de la política exterior en la superestructura jurídico-política de la sociedad rebate las concepciones anteriores que la explican como resultado del interés nacional o como el producto de las decisiones de la estructura burocrática del Estado.

Aunado a lo anterior, la política exterior se deberá entender como parte de un proyecto interno de tipo jurídico, político, económico, social e ideológico que rige a la sociedad en su conjunto. Sin embargo, ese proyecto no es elaborado por la colectividad, sino por un sector hegemónico de la clase dominante. Esta premisa es básica para comprender el proceso de formulación de la política exterior.

Por tanto, las características del sistema específico producción, la correlación de fuerzas productivas y su grado de desarrollo, las condiciones objetivas de las relaciones sociales de producción dentro de la formación social específica, además de las características superestructurales: las manifestaciones de la lucha de clases, la capacidad de consenso de las clases dirigentes y la composición de las alianzas y vinculaciones de las fracciones hegemónicas serán elementos que en la esfera endógena condicionarán el marco de las acciones externas de las entidades estatales.

En el plano internacional será necesario comprender la complejidad de los procesos en las relaciones políticas y económicas internacionales que pueden resumirse en tres tendencias básicas

cas:

- 1) La correlación de fuerzas que opera en lo que se podría denominar la infraestructura internacional, en donde se debe tener en cuenta el ensanchamiento de las fuerzas productivas, la acumulación de capital a escala mundial, la división internacional del trabajo, la sofisticación a que ha llegado la explotación económica, la dependencia, el subdesarrollo, la revolución científico-tecnológica, etcétera.
- 2) La correlación de fuerzas políticas de hegemonía internacional, de negociación diplomática dentro y fuera de los organismos internacionales, bloques de poder, etcétera, y
- 3) La correlación política inmediata, o sea, potencialmente militar teniendo presente las estrategias político-militares, el desarrollo armamentista, las guerras limitadas o periféricas, los movimientos de liberación nacional, etcétera.^{38/}

Por tanto, toda aproximación al estudio de la política exterior deberá tomar en consideración tanto las fuerzas internas y las internacionales, ubicándolas no en forma mecánica sino como una totalidad concreta en constante cambio y contradicción. Esta exigencia epistemológica es de vital importancia para evitar apreciaciones ajenas a la realidad.

Estos criterios de análisis no pretenden constituirse en marcos generales para el entendimiento de cualquier política

exterior, representa un conjunto de aproximaciones susceptibles de ser aplicadas según el objeto de estudio concreto que se trate.

En el proceso específico de la política exterior de la formación social japonesa, aparecen características muy concretas que el pensamiento social anglosajón no puede distinguir. Una de ellas es la conformación particular de la estructura de clases. El desarrollo del capitalismo en ese país creó dentro de los estratos dirigentes alianzas de fracciones de clase que detentan el poder político y económico; se estableció una concatenación de dos sectores básicos, aquellos elementos político-burocráticos y los sectores empresariales que detentan su hegemonía no sólo a nivel nacional sino también transnacional.

Este rasgo constituye la base que define a Japón como una gran corporación. Según Jon Woronoff es preciso estudiar el comportamiento internacional japonesa en términos de un modelo denominado como "Japón como Sociedad Anónima" que señala la estrecha vinculación entre el gobierno y los negocios en las operaciones de ese país en el exterior.^{39/}

Sin embargo, es necesario comprender que esas relaciones no son uniformes sino que son complejas y contradictorias en muchas ocasiones, dentro de esas esferas existen facciones de clase que pretenden imponer su proyecto político y económico que se manifiestan en pugnas dentro del mundo de los negocios o incluso dentro de los líderes políticos del aparato estatal.

Para entender ésta relación típica de la formación social japonesa debe efectuarse un severo análisis de su desenvolvimiento histórico, por lo que es menester efectuar una revisión crítica de ese proceso.

El desarrollo capitalista e imperialista de la formación social japonesa es históricamente específico, su estudio a partir de modelos que exaltan la participación de elementos extranjeros en su proceso de "modernización" son poco afortunados.

La dilucidación de este problema impone la necesidad de estudiar los siguientes aspectos:

- a) Las características del "feudalismo" japonés representado por el largo período shogunal, significa una experiencia histórica diferente a la europea.
- b) El proceso de transición social en la Renovación Meiyi no significó un cambio político y económico radical, se crea una estructura capitalista con una configuración de clase sui generis.
- c) La estructura gubernamental que acelera el proceso de desarrollo capitalista; adopta medidas de política económica que favorecen la implantación acelerada de relaciones productivas capitalistas y en el exterior, enfrenta las amenazas externas de los países capitalistas de la época.
- d) Por la confluencia de factores internos y externos la sociedad japonesa experimenta una transmutación prematura cuyas necesidades de desarrollo capitalista le impelen a arribar a una temprana fase imperialista.

- e) La derrota de Japón al finalizar la guerra del Pacífico y la ocupación de los aliados en la isla debe entenderse como un "interludio" en el desarrollo histórico de Japón y no como el parteaguas que divide la historia de la formación social japonesa.
- f) El "milagro económico" japonés debe estudiarse bajo las condiciones histórico-concretas que le precedieron y no como el resultado de la copia exacta del modelo de "democracia" estadounidense.

Todas estas fases se ven acompañadas por diversas acciones de política exterior que deben analizarse bajo criterios diferentes a los utilizados por los enfoques anglosajones; a pesar de que cada etapa bajo un determinado contexto histórico producen nuevos matices en la formulación de la política exterior del Estado japonés subsisten rasgos básicos que es preciso tomar en cuenta.

A este respecto, el proyecto de Cooperación de la Cuenca del Pacífico representa un buen ejemplo para estudiar la política exterior. Aquí puede observarse la interrelación de factores que se gestan en la dinámica internacional y los elementos endógenos pertenecientes al modelo de producción específico y al impulso que los sectores dirigentes de Japón han dado a esta iniciativa.

La integración transpacífica constituye una senda propuesta para el cambio de las condiciones económicas y políticas internacionales contemporáneas. Busca crear nuevos mecanismos para el mantenimiento y consolidación del proceso de acumulación de la formación social japonesa y un intento de participación más activa en la Sociedad Internacional a mediano plazo.

El sentido de la propuesta radica en que la estructura

económica japonesa está basada en un modelo de producción capitalista bajo un esquema de acumulación intensiva de capital. Las condiciones físico-materiales y las características históricas llevaron a Japón experimentar un desarrollo y un crecimiento económico sumamente subordinado a los recursos externos. Este proceso vinculado a las manifestaciones de la crisis del capitalismo, ha orillado a los dirigentes japoneses a elaborar una serie de estudios y propuestas tendientes a paliar las consecuencias que afectan a su sistema de producción.

El modelo de producción capitalista históricamente tuvo que trascender los marcos de la sociedad nacional e incorporar y dominar al sistema mundial. La internacionalización de las relaciones sociales de producción capitalista ha sido un aspecto distintivo. El capitalismo está basado por la ley del lucro y la desigualdad, por tanto el proyecto de la Cuenca representa una forma de reproducir un esquema inequitativo y no de igualdad o interdependiente como señalan sus promotores. Si se entiende y conoce la esencia del capitalismo y sus formas de reproducción se podrá entender el transcurso de la propuesta de integración en la Zona del Pacífico.

En resumen, esta investigación se apoyará en tres supuestos teóricos básicos que habrán de conducir su lógica expositiva:

- 1) La especificidad del desarrollo capitalista japonés permite señalar que en el proceso de formulación de la política exterior se gesta en una estrecha relación entre los sectores político-burocráticos y los elementos que detentan un poder económico creciente. Así muchas acciones de política exterior están orientadas a salvaguardar los intereses del Gran capital.

- II) La agudización de las contradicciones del capitalismo, así como los problemas económicos estructurales de Japón harán que su política exterior tenga un mayor peso en los foros políticos internacionales. El proyecto de la Cuenca representa un ejemplo significativo.
- III) El proyecto de la Cuenca tiene la finalidad de conformar una zona de influencia donde las disparidades económicas entre los países no se atenuarán. La interdependencia en este caso será una manera de enmascarar esos vínculos de dependencia estructural de los países con menor "desarrollo".

CAPITULO SEGUNDO

FUNDAMENTOS HISTORICOS DEL DESARROLLO CAPITALISTA DE LA FORMACION SOCIAL JAPONESA

En el estudio de la formación social capitalista japonesa ha privado una tendencia que centra la "apertura" del país por el occidente y la prodigiosa capacidad de la sociedad japonesa para copiar del extranjero modelos de organización política y económica como las bases iniciales de su conversión capitalista. Estas ideas han dado pábulo a la construcción de un esquema explicativo de "nación moderna" que ve en el tránsito de un Japón "feudal" hacia un sistema de producción capitalista la constatación de la validez universal de los marcos sociales del desenvolvimiento del capitalismo euroamericano, transfondo del pretendido rigor analítico de las proposiciones de la llamada teoría de la modernización.

Apreciaciones de esta naturaleza no son nuevas, tienen su origen en el propio desarrollo del pensamiento social que va desde la aseveración hegeliana relativa a los "pueblos sin historia" y sin transcendencia hasta llegar a las proposiciones dicotómicas que enfrenta la tradición (estadio inferior y bárbaro) con la modernidad (una etapa superior y de progreso)^{40/}

Estas visiones han causado grandes estragos a las ciencias sociales en su labor de conocer la diversidad y especificidad de los fenómenos de la realidad. Resulta pues un imperativo acometer la tarea de buscar una perspectiva crítica que permita establecer la particularidad de los procesos sociales y las estructuras propias del desarrollo histórico de aquellas formaciones sociales que antaño se les negaba su permanencia a la historia mundial. De igual manera deben eliminarse los "modelos generales" que utilizan como marco de referencia conceptos claves como: Estado

nacional, democracia, capitalismo, urbanización, etc. a menudo utilizados como indicadores para calificar a una sociedad de "moderna"^{41/}

Japón ha sido el campo por excelencia para la aplicación de tales criterios, según lo ha aseverado Lothar Knauth al plantear "el mito de Japón como Bella Durmiente" de la siguiente manera:

"Después de haber participado en la moda europea -social y religiosa- de los siglos XVII, el Japón, por 1639, decidió encerrarse en sus propios recintos, rechazando cualquier contacto con el 'mundo de afuera' y entrando en un profundo sueño cultural. Esta situación perduró hasta mediados del siglo pasado, cuando por fin 'el mundo de afuera', en la persona del comandante de la flotilla norteamericana, Matthew C. Perry -siendo algo como el 'Príncipe (des)Encantador'- irrumpió a la escena, trayendo consigo algunos productos de su civilización industrializada. Subsecuentemente, el Japón resucitado, mágicamente, despertó de su sueño y empezó a imitar a los países euroamericanos avanzados con tan buen acierto que alcanzó su posición de tercer poder económico en escala mundial..."^{42/}

En efecto, según esta concepción, esa "apertura" permitió a Japón arribar a la sociedad moderna, disfrutar de las mieles del progreso capitalista y convertirse por obra de un "milagro" en una gran superpotencia económica. De esta manera se privilegia la presencia de fuerzas exógenas como los verdaderos agentes del progreso económico y social. No obstante, la confrontación histórica de estos procesos ha evidenciado que el desarrollo capitalista de Japón posee rasgos específicos que no puede ser explicados a través de criterios simplistas.^{43/}

Tales premisas afectan por igual todos los aspectos del estudio de Japón y la política exterior no ha sido una excepción. Las relaciones con el extranjero resultan ser una simple "reacción" a los estímulos de "occidente" o bien una "reproducción" de sus

propias acciones. En este sentido se ha interpretado el proceso de Renovación Meidyi cuyos vinculos con el exterior son vistos, por un lado, como la conformacion de una estrategia para acceder a los conocimientos y la tecnología occidental; y, por el otro, como la emulacion de un expansionismo imperialista que lo hace emprender la guerra contra China en 1894-1895; con Rusia en 1905, la anexión de Corea y su participación en los dos grandes conflictos de este siglo.

Ya en la posguerra -según ésta línea de pensamiento- el Japón derrotado y ocupado por las fuerzas aliadas "delegó" su organización política interna y sus contactos con el exterior a las potencias occidentales. Después al recuperar su soberanía trazó una estrategia de política exterior orientada a apoyar la recuperación de su aparato productivo sacrificando o desatendiendo su participación "activa" en las relaciones políticas internacionales.

Estos planteamientos son simplificaciones que deficientemente coadyuvan al entendimiento de la política exterior de Japón. Por este motivo es necesario efectuar un examen sobre los fundamentos históricos concretos que marcaron el surgimiento del capitalismo japonés, para de esta manera entender la especificidad del planteamiento de su política exterior.

2.1 LA RENOVACION MEIDYI Y EL PROYECTO DEL TENNO MODERNO

El estudio de la formación del Estado capitalista y su proyecto nacional debe partir de los fundamentos históricos inmediatos que contribuyeron a moldear los cimientos de lo que hoy resulta ser el país que ocupa un lugar prominente en las relaciones internacionales. Asimismo, la pertinencia de remontarse a estos

origenes implica situar las razones por las que Japón "se encuentra en una encrucijada de su historia", según lo señalado por Michio Tanaka debido a que sus formas de organización política y económica han entrado en una crisis profunda de representatividad que está poniendo, a juicio de ella, en peligro la fisonomía de este país.^{44/} En otras palabras, la comprensión de los procesos sociales contemporáneos, sus contradicciones y problemas requiere una revisión crítica de los supuestos históricos que moldearon el nacimiento del capitalismo japonés y el principio de su programa político y social, lo que muchos autores denominan: el proyecto del Tenno Moderno.^{45/}

La explicación de este proceso entraña por principio, hacer referencia a los trabajos de sociólogos, politólogos e historiadores que han interpretado la conformación del Japón contemporáneo, desde una concepción desarrollada en Estados Unidos a raíz de la guerra del Pacífico y la Ocupación japonesa, cuyos postulados a su vez, provienen de la práctica de una ciencia social "liberal" que concibe a la integración social como un proceso de conjunción de ciertos símbolos de legitimación del poder, basados en lo que Talcott Parsons y sus seguidores dieron llamar: la estructura normativa del valor-orientación. De acuerdo con esta visión las instituciones ejerce un control de la sociedad y sobreimpone sus valores que a su vez, constituyen los motivos que inducen a los individuos al desempeño de ciertos papeles.^{46/}

Desde esta perspectiva, la génesis del capitalismo japonés emana de un proceso social y político iniciado formalmente en 1868 y es el producto de la desintegración del antiguo orden shogunal regido por la familia Tokugawa, que implicó la "restauración" del poder soberano del Emperador. Esta idea de restitución del poder imperial ha sido cara a los teóricos de la modernización y en ocasiones aceptada acriticamente aún por algunos marxistas; pero es desde luego objeto de polémica.

Este hecho ha revestido varias explicaciones. Para unos autores, constituyó un tipo de "revolución democrático-burguesa" al estilo de Francia y otras países occidentales; para otros significó tan sólo una reforma simple y llana; algunos tal vez con más acierto la califican de Innovación.^{47/} No obstante, un planteamiento más preciso lo constituye la propuesta de Michiko Tana ka, quien sugiere denominar al movimiento de 1868 como Renovación Meidi en atención a dos razones: 1) la traducción más fiel del término japonés ishin es renovar y 2) tal denominación se aleja de las interpretaciones mecánicas que por lo general, califican el derrumbe del ancien régime como un efecto lineal cuyo resultado fue la reinstalación del Tenno en el vértice de la estructura política de la nueva sociedad japonesa. En palabras de la autora el problema aparece planteado de la siguiente manera:

"Comunmente en la literatura inglesa y por tanto, en su traducción española, la referencia a este acontecimiento histórico se conoce como la Restauración Meidi. Sin embargo, el término japonés ishin no significa 'Restauración' sino 'Renovación'. Se ha presentado cierta confusión entre el término ishin y fukko que significa precisamente 'Restauración' ... Independientemente de que la renovación resulta la correcta traducción de ishin, es conveniente usar el término también para caracterizar el acontecimiento; porque renovación tiene la connotación de revitalizar, concepto básico para la conciencia política de los japoneses aún en la época moderna."^{48/}

Empero esta concepción no ha resuelto totalmente el problema y se ha prestado también a controversias. No obstante parece haber un consenso cada vez mayor en torno a la utilidad analítica de la categoría de Renovación Meidi.^{49/}

Dentro de este mismo orden de cosas otro de los problemas en el estudio del surgimiento del capitalismo en Japón es la relación simplista que se establece al considerar que la fundación del nuevo Estado produjo de inmediato la gestión de una sociedad moderna. Lo anterior niega el sentido implícito del planteamiento por lo que es menester apuntar algunas cuestiones, que a su vez, suscita el surgimiento de varias interrogantes: ¿Cuál es la naturaleza del desarrollo capitalismo japonés ?; ¿ Cuáles fueron sus transfondos históricos ? y ¿ En qué radica la especificidad de este proceso tan complejo ?

La respuesta a estas preguntas es una tarea difícil de acometer en unas cuantas líneas. No obstante, los requerimientos del presente estudio impelen a reflexionar sobre ellas, para lo cual se recurrirá a explicar algunos de los planteamientos esbozados por Herbert Norman y Jon Halliday, en dos obras dedicadas a analizar el proceso de gestación del capitalismo para así entender las raíces actuales de las estructuras sociopolíticas y económicas de Japón. De acuerdo con estos autores debe ponerse atención a tres puntos básicos:

- 1) Los rasgos específicos que configuraron el acelerado tránsito de un Japón "feudal" a uno capitalista;
- 2) El carácter social de los líderes que impulsaron el cambio, así como la composición de clase que se articuló alrededor de las nuevas relaciones de producción emergentes; y,
- 3) La conformación de un Estado fuerte y centralizado impulsó el proceso de industrialización del país y se avocó a la tarea de convertir a Japón en una fuerza política dominante en la Sociedad Internacional de fines del siglo XIX y principios del XX.

Antes de exponer estas cuestiones es necesario advertir que el problema de la transición social, es decir la transformación de las condiciones que permiten el cambio de una forma de producir a otra requiere hacer un esfuerzo de explicación teórica sobre la especificidad que adquiere este proceso en cada formación económico-social. Para la comprensión de la Renovación Meiyi presenta una mayor complejidad, pues no es posible aplicar en forma acrítica el modelo de la formación del capitalismo clásico a la realidad japonesa.

Al mismo tiempo, debe destacarse el recurso fácil, aún prevaletante en algunos círculos, según el cual, Japón "moderno" es producto de un acto de "imitación pura y llana" de las formas del gobierno adoptadas entre las potencias imperialistas de la época. Por tanto, siguiendo a Norman, es preciso romper con tal falacia sobre la naturaleza de este proceso.^{50/}

En consecuencia, la aproximación al estudio de la Renovación Meiyi debe hacerse a través de dos vías: a) El estudio de las condiciones políticas, sociales y económicas internas que con vergieron en la caída del Bakufu Tokugawa de donde surgieron las bases para la formación y aplicación del proyecto nacional del nuevo régimen y b) Ubicar el auténtico sentido de los factores externos representados por las constantes presiones de las potencias occidentales que estuvieron presentes en la conformación del perfil y los procesos de cambio de la nueva sociedad.

En suma, debe establecerse la existencia de una estrecha relación dialéctica entre factores endógenos y exógenos en la comprensión de los rasgos específicos que caracterizan el desarrollo capitalista japonés, a continuación se expondrán algunos aspectos fundamentales .

2.1.1 El Capitalismo embrionario

Dentro de las disposiciones políticas del sistema shogunal se presentaron paradójicamente algunos rasgos de la formación del capitalismo. Por un lado, la existencia de un sector de "clase" mercante, Chonin, introdujo actividades comerciales y fomentó la producción de manufacturas en pequeña escala, además implantó el sistema monetario en la economía natural basada en la producción agrícola. Este estrato fue continuamente hostigado por las autoridades Tokugawa, pero supo ganarse un espacio importante en la sociedad de esa época y desempeñaría un papel relevante en el financiamiento de los movimientos anti-Bakufu.

Por el otro, a pesar del estricto monopolio sobre el comercio exterior, algunos daimyo económicamente poderosos, Tozama-clanes que a diferencia de los fudai daimyo familias ligadas al Shogun no se alinaron al lado de los Tokugawa en la batalla de Sekigahara en 1600 cuando legitimizaron su arribo a la institución shogunal- sostuvieron una gran actividad comercial con China y algunos países asiáticos. Asimismo se preocuparon en construir toda una infraestructura industrial de importancia.

Como lo apunta Hiroji Okabe, Japón había logrado un nivel de producción relativamente alto en un régimen feudal fuertemente centralizado; por ejemplo algunos Tozama como los Satsuma, Hizem, Choshu " establecieron sus propias manufacturas, siderúrgicas, construcciones de buques, armamentos, etcétera, con ayuda tecnológica del occidente, lo que se puede considerar como el prototipo del desarrollo económico..."^{51/} El Shogunato trató de erradicar cualquier nuevo germen que afectara la estructura política y la composición de la propiedad, sin embargo cuando se agudizó la crisis del régimen fueron elementos fundamentales para el requebrajamiento de la legitimidad y poder de los Tokugawa.

2.1.2 La Soberanía y la amenaza colonialista

Japón a diferencia de otros países pudo mantener su soberanía territorial e independencia ante las constantes presiones de Occidente. Si bien es necesario reconocer que las potencias imperialistas transpararon la seclusion japonesa impuesta en el siglo XVII y le impusieron una serie de tratados desiguales, los líderes Meidyi tuvieron la capacidad de evitar que su país no fuera convertido en una colonia.

A diferencia de China, Japón pudo sortear las amenazas por la imbricación de dos factores. Por una parte, el clima internacional favoreció que los países extranjeros desviarán su atención a otros sucesos, como la guerra de Crimea, la guerra civil en los Estados Unidos, la cuestión turca, la invasión francesa a México.^{52/} Además, Japón en realidad no fue tan atractivo comerciales como China que tenía por sus dimensiones territoriales un mercado amplio nada despreciable para las potencias. Por la otra, al interior de la formación social japonesa se formó un bloque social homogéneo que luchó para la caída del sistema shogunal y contra la presencia de la intervención foránea en su país,^{53/} en esa época los movimientos antibakufu sintetizaron estos dos sentimientos en el slogan so-~~nno~~-jo-i, que significa, Reverenciar al Emperador y rechazo a los bárbaros.

2.1.3 La Naturaleza del Estado Meidyi

La presencia amenazadora de los países imperialistas en marcaron y condicionaron los esfuerzos de construcción de un Estado fuerte que tuviera la capacidad de conformar los cimientos económicos, políticos y sociales del nuevo régimen. Los dirigentes japoneses trataron de mantenerse al margen de un abierto control por parte de occidente provocando, como lo afirma Norman, que Ja-

pón acelerara su acceso a una etapa de formación imperialista en un lapso muy breve. Este proceso vertiginoso condicionó el surgimiento de una estructura estatal que se avocó a "construir una serie de fuerzas para prevenir cualquier peligro de invasión, de crear una industria que fuera la base de las fuerzas armadas, un sistema educativo equiparable a la modernización del país."^{54/}

Esta tendencia particular en el proceso de formación capitalista en Japón, Jon Halliday la ha denominado "capitalismo sin capital", para denotar una etapa donde se intensificó la implantación de las relaciones de producción capitalistas bajo la tutela del Estado en condiciones de plena austeridad de recursos y la ausencia casi formal de una disposición de "capitales privados" que representarían el "resorte" para el desarrollo económico del país. Así en la experiencia japonesa en este momento el "libre cambio" o la etapa mercantilista de fue ficción.

La construcción de una maquinaria estatal fuerte y centralizado donde el Tenno representa el sostén de la estructura política no implicó la destrucción de las bases políticas y sociales del sistema shogunal. Los líderes Meidi tuvieron que adoptar esos pilares como una forma de continuar la construcción de un país que aspiraba ser una potencia mundial. Es un hecho significativo, por mencionar un aspecto, que no cambió en absoluto la organización administrativa de las provincias y ni el sector de clase que mantenía la hegemonía en esas áreas; por ejemplo los antiguos daimyos como una forma de mantener su alineación al nuevo régimen fueron nombrados "gobernadores" de sus antiguas regiones de competencia, por lo que existió una continuidad en el ejercicio del poder.

Michiko Tanaka apunta este proceso: "El nuevo gobierno no disponía de un aparato de Estado organizado, ni de una fuerza unificadora. Por lo tanto, a pesar de sus propósitos de establecer el poder absoluto, el nuevo gobierno dejó todas sus funciones de

Estado en niveles inferiores: en los mismos funcionarios locales del shogunato. Un aparato de Estado moderno tenía que sostenerse por la vieja organización administrativa basada en las comunidades aldeanas"^{55/} A nivel económico, al menos en la primera etapa, el peso del sostenimiento del Estado fue la producción agrícola de las comunidades campesinas, y además, fue el soporte fundamental del proceso de industrialización del régimen Meidyi.

Las políticas básicas del nuevo Estado fueron plasmados en el lema " Enriquecer al país, fortalecer al ejército", se buscaba crear las condiciones para erigir un país fuerte en lo económico capaz de enfrentar los retos de la construcción nacional que salvaguardara, por todos los medios posibles, incluyendo al bélico, la integridad del territorio y el respeto como un país "moderno". En poco tiempo, los jóvenes líderes Meidyi verían plasmado su éxito.

2.1.4 Formación y Acumulación de Capital

Dentro de la formación socio-económica japonesa existió un carácter muy particular en el proceso de acumulación de capital a diferencia de otras experiencias. " En Europa el proceso de acumulación originaria empezó con la expropiación de la tierra al campesinado, por lo cual el capital podía abastecerse de gran cantidad de mano de obra barata. Pero en Japón no había llegado el momento de completar la expropiación de la tierra al campesinado, ya que era más urgente expropiarle directamente gran cantidad de dinero que se convertiría en capital con la activa y directa participación del gobierno."^{56/}

En efecto, los líderes Meidyi proyectaron una política para apoyar la formación de capital, efectuó severas reformas ha

cendarias y del régimen de propiedad, apoyó a los sectores daimyo y a los ex-samirai para que fueran los agentes promotores para la consolidación de las relaciones de producción emergentes. Por un lado, efectuó la conmutación de la pensión de los daimyo; la expedición de bonos públicos como una forma de garantizar sus deudas y se establecieron pensiones como compensación de los privilegios "feudales" perdidos.

Con estas medidas se trató de apoyar la inversión para activar los procesos de desenvolvimiento económico capitalista. Además el Estado se avocó a apoyar la producción de bienes de capital, especialmente en empresas estratégicas, como la siderurgia, la construcción de astilleros, producción de armamento, etc. De igual forma, el gobierno tuvo interés de fomentar el sector de bienes de consumo. Se estableció una política para adquirir empresas, las hace producir con márgenes aceptables para luego venderlas a la "iniciativa privada". La tutela del Estado continuó otorgándoles subsidios, manteniendo una política de bajos salarios y control absoluto de la clase trabajadora.^{57/}

Es a través de este impulso, la industria textil, específicamente la producción de seda, constituiría un rubro de gran importancia en la economía del régimen Meidi, no sólo como soporte del proceso de industrialización a nivel endógeno sino también como un sector punta en el comercio exterior con otros países.

2.1.5 La Burocracia y la Organización Político-Administrativa"

El bloque social que se integró en los movimientos anti-shogun comprendieron aquellos sectores que de alguna manera habían sufrido los atropellos de las autoridades Tokugawa. El grupo incorporó a diversos actores, como los chonin, los tozama, los kuge o sectores de la aristocracia; los ronin, ex-samurai sin privilegios

donde integraban grupos de intelectuales; los estratos medios que cumplían funciones administrativas en el régimen Tokugawa, así como la gran masa de campesinos y pueblo en general.

A la caída del Bakufu y en el proceso de conformación del nuevo gobierno este conglomerado social sufrió un proceso de "depuración", en otras palabras, el control por el gobierno tuvo como consecuencia la lucha de facciones.^{58/} Este rasgo conllevaría al fortalecimiento de un sector social que marcaría un carácter distintivo en el desarrollo capitalista japonés: el nivel medio burocrático se erigió bajo la figura del Tenno como el verdadero detentor del poder político y diseñador del proyecto nacional del nuevo régimen, así como su programa de acción internacional.

La burocracia civil y militar desempeñaría un papel importante en la conducción de las riendas del Estado, "mostró su posición unitaria en el equilibrio de fuerzas personalizadas por clanes feudales y los intereses de negocio después de la Restauración. Pronto invadió y controló la administración de las industrias estratégicas controladas por el Estado, tales como la armamentista y la construcción de barcos, sus más altos exponentes fueron seleccionados de los clanes aristocráticos y feudales..."^{59/} fundamentalmente de las familias Satsuma y Choshu.

Junto a estos aspectos, la conformación del nuevo Estado estuvo apoyado por un conjunto de preceptos ideológicos y jurídicos que le daban consistencia y legitimidad. Los líderes de la Renovación propusieron una severa reforma educacional con el fin promover una serie de valores que serían básicos para la cimentación del nuevo régimen, se exalta la figura del emperador y su poder soberano; se considera a la "nación como una gran familia" donde cada uno de sus integrantes están vinculados por lazos frater-

nales; además se exalta el concepto de lealtad como una virtud esencial del pueblo japonés.

En 1889 se promulgó la constitución Meidyi que daría los fundamentos jurídicos para la conformación de un estado de derecho donde se legitimaría el poder absoluto del Tenno y de la estructura estatal emergente.

En la economía, los procesos de acumulación y centralización de capital se sucedieron con gran velocidad. Las políticas del Estado favorables al Gran Capital y las influencias onerosas que imputaban los tratados desiguales a la economía nacional, permitió la creación, con base en los recursos endógenos, de formaciones monopólicas en los sectores de bienes de capital y consumo dentro de las ramas de producción y distribución. Estas compañías lograron ejercer gran poder e influencia en las decisiones gubernamentales y fueron la punta de lanza del expansionismo japonés. Como lo señala Víctor López:

"Hay que recordar que toda la expansión colonial japonesa estuvo matizada, casi desde un principio, por la desventaja económica de Japón, frente a las otras potencias imperialistas. Los Zaibatsu japoneses, si bien eran la fuerza dominante al interior de Japón, se encontraban en desventaja económica por la falta de materias primas provenientes del mercado interno, y por la estrechez, frente a las corporaciones de otras potencias imperialistas. En este sentido, la política imperialista japonesa reforzó en lo interno el militarismo y en lo externo la agresión."60/

En efecto, Japón al haber llegado "tarde" a la repartición de los mercados internacionales tuvo muchos problemas no sólo en el abastecimiento de materias primas sino también en la regularización comercial de sus productos manufacturados. Los dirigentes Meidyi forzaron un desarrollo acelerado de la economía aunado estrechamente a su paulatina militarización. Se trató de formar un aparato estatal sólidamente apoyado por una maquinaria bélica pa-

ra lograr el reconocimiento de las potencias occidentales de su fuerza y presencia a nivel internacional, así como un espacio a través de todos los recursos posibles, hasta el militar, para el desarrollo que les exigían las nuevas condiciones económicas del imperialismo japonés.

Bajo estas circunstancias surgió la guerra Sino-japonesa de 1894-1895 que representó el primer acto del expansionismo japonés y la primera advertencia a las potencias imperialistas de que Japón estaba demandando ocupar un lugar de igualdad en la Sociedad Internacional. El tratado de Shimonoseki reafirmó el éxito de su primera empresa internacional, al vencer a su gran vecino, la poderosa China.

Este éxito representó el preludio de los intentos de Japón por eliminar los tratados desiguales. Los dirigentes de la Revolución pensaban que uno de los primeros pasos para lograr el reconocimiento de igualdad de las potencias era precisamente erradicar las cláusulas y los principios de extraterritorialidad que gravaban la soberanía nacional. En 1888 Japón firmaría formalmente su primer tratado en condiciones de igualdad con México.^{61/}, para casi finales de siglo había revisado la totalidad de los acuerdos.

El siguiente paso fue la guerra con Rusia en 1904-1905 que representó la "primera gran prueba" de su capacidad económica y militar frente a una potencia "occidental". La rápida derrota y la firma del tratado de Portsmouth tuvo dos efectos colaterales: En primer lugar, logró la conformación de una zona de influencia que aceleraría el proceso de formación imperialista y el militarismo japonés, y en segundo, los países occidentales reconocían y se preocupaban del nuevo poderío de Japón. La anexión de Corea en 1910 confirmaría plenamente esa tendencia.^{62/}

Las pugnas y conflictos imperialistas se agudizaron en esta época. El viejo reparto del mundo fue cuestionado por las nuevas potencias emergentes en tanto que los países imperialistas se aferraban a mantener el statu quo dominante; la Primera Guerra

Mundial fue el escenario de esas contradicciones que culminaría con la derrota de Alemania, de Austro-Hungría y el Imperio Otomano dando por resultado una recomposición de poderes a escala mundial que quedaron jurídicamente plasmados en los tratados de Versalles.

La participación de Japón fue al lado de los países de la Entente y obtuvo muchas ventajas sin mayor contribución militar. Logró la concesión de las excolonias alemanas en el Pacífico, anidado por esta situación el gobierno japonés, presenta a China las llamadas 21 demandas solicitando una serie de privilegios en la zona de Shantung, derechos de construcción de ferrocarriles y explotación de minas en el sur de Manchuria y en Mongolia interior, así como la propuesta clara y abierta de convertir al territorio chino en un protectorado japonés.^{63/} Estados Unidos que también tenía gran interés e influencia en este país se opuso rotundamente a que China cediera a las demandas japonesas. Este hecho reflejó el choque de intereses de ambos países en la región. La conferencia de Washington que trató de dirimir por la vía de la negociación los conflictos interimperialistas fue paradójicamente, la antesala de futuras situaciones de enfrentamiento en el Pacífico.

Como puede observarse, el proceso de consolidación política y económica del Estado Meidiyi estuvo vinculado estrechamente a toda una tendencia centralizadora del poder. El bloque social hegemónico que dirigió los destinos de ese país en asuntos internos y política exterior lo integraban sectores políticos de la alta jerarquía gubernamental, la burguesía de gran influencia económica y sectores militares que iban ganando cada vez más una mayor presencia en el escenario político japonés. El planteamiento de las acciones exteriores del Estado japonés debe comprenderse bajo la influencia, presencia, cooperación y conflicto de estos intereses.

La muerte del emperador Meidiyi en 1912 y el breve ascen

so de Taisho Tenno y la instauración del período Showa enmarcaron el desarrollo intensivo de una economía orientada hacia la guerra y del proceso de militarización de la vida política japonesa. La política exterior se orientó a apoyar las acciones expansionistas para conformar una zona de influencia en el Este asiático y el Pacífico. Bajo esta idea se deben entender las propuestas de los líderes japoneses para la creación de una Esfera de Coprosperidad Económica cuya finalidad era legitimar la dominación japonesa en el área.

La invasión japonesa a Manchuria en 1931 aceleró la agudización de los conflictos interimperialistas en la zona. Los intereses políticos y económicos de los Estados Unidos en China procaron que se mantuviera alerta y preocupado ante el creciente poder de Japón. A nivel interno, el "incidente" significó la búsqueda de la economía japonesa de una fuente segura de abastecimiento de materias primas y la posibilidad de conquistar un gran mercado para sus manufacturas. La decisión de atacar a esa zona estuvo presidida por una serie de divergencias entre el bloque hegemónico en el poder, el juego de intereses entre la burocracia civil y militar y el Gran Capital. Finalmente la balanza se inclinó hacia aquellos que favorecían una intervención militar directa.

Esta empresa acentuó las tendencias de militarización de la economía y la búsqueda de los dirigentes japoneses de una redefinición del poder mundial en la zona. El estallido de la Segunda Guerra Mundial y la formación del eje Berlín-Tokio-Roma trató de proponer de una manera diferente el reparto de los mercados internacionales. Las potencias aliadas bajo la égida de los Estados Unidos se enfrentaron a esta situación inadmisiblemente a sus intereses y lograron salir triunfantes de la contienda.

En el Pacífico, Japón se enfrentó a los Estados Unidos, después de casi cuatro años de hostilidades y sufrir la explosión

y los daños de dos bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki^{64/} aceptó las disposiciones de la declaración de Postdam donde se rendía incondicionalmente a las potencias aliadas.

En suma, la Renovación Meidyi cimentó las bases donde se conformaría un Estado fuerte y centralizado con un proyecto nacional que buscará acelerar el proceso capitalista y replantear su participación en la Sociedad Internacional. Los sustentos del proyecto del Tenno moderno siguen presentes, en la estructura corporánea del Estado japonés, a pesar de la capitulación en la Segunda Guerra Mundial y la ocupación estadounidense. Como lo señala Jon Halliday estos rasgos pueden sintetizarse en los siguientes puntos: "1) Vigorosa intervención estatal en la formación, acumulación e inversión de capital; 2) Concentración de bienes de capital; 3) Control estatal sobre la actividad bancaria; 4) Dirección intervención en el comercio exterior; 5) Adopción de medidas contra el capital extranjero; 6) Altos ahorros relativamente independientes de la condición económica del pueblo; y, 7) Bajo gasto de bienes de consumo y virtual ausencia de muchos servicios sociales."^{65/}

Las preguntas que sobresalen de esta argumentación pueden ser las siguientes: ¿ Por qué la derrota y la ocupación no transfiguró - como muchos creen- las bases del proyecto nacional japonés?; ¿ Qué factores contribuyeron a que Japón recuperara en un corto tiempo su papel como potencia económica internacional? ; y ¿Cuál es la naturaleza y los rasgos específicos de su política exterior? Estas serán las líneas básicas que se deberán tomar en consideración para comprender la fisonomía y el carácter del Japón de la posguerra.

2.2 POLITICA EXTERIOR DE JAPON EN LA POSTGUERRA

Ha sido un lugar común en los estudios "anglosajones" bre Japón afirmar que la derrota en el frente del Pacífico en agosto de 1945 marcó un rumbo "distinto" para el pueblo japonés y sustentó las bases para el nacimiento de un país democrático y pacifista. Estos tipos de argumentaciones coinciden en exaltar dos aspectos. Por un lado, el papel "benefactor" de los Estados Unidos en el período de la ocupación de la SCAP (Supreme Comander for the Allied Powers) en la isla, por el otro, íntimamente ligado al anterior, la capacidad de la sociedad y las instituciones políticas y económicas japonesas para aceptar y adoptar el modelo económico de los países occidentales.

Esta clase de visiones imponen la necesidad de replantear esta cuestión con la intención de comprender la naturaleza de los procesos que influyeron para que Japón reactivara su economía e iniciara el ascenso hasta llegar, a fines de los años sesentas, a constituirse en la segunda potencia capitalista mundial.

Para tal efecto, es menester revisar el impacto real que tuvo la ocupación estadounidense en la sociedad japonesa, comprender las fuerzas internas y los factores internacionales que permitieron la "recuperación" de Japón, y por último, conocer cuales fueron las estrategias de política exterior que los dirigentes japoneses pusieron en práctica para apoyar su desarrollo y crecimiento económico acelerado.

Estos puntos confluyen en una pregunta básica: ¿Hasta qué grado la capitulación y la ocupación afectaron la fisonomía del proyecto económico, social y cultural del Estado japonés gestado desde la Renovación Meidyi? La respuesta constituye, sin lugar a duda, un aspecto fundamental para comprender la naturaleza del Japón contemporáneo.

La ocupación estadounidense, a diferencia de lo que se cree comúnmente, no fue un proceso racional y minuciosamente planeado que tuvo un éxito incuestionable en todos los frentes. Los dirigentes de los Estados Unidos al precipitarse los acontecimientos de la inminente derrota de Japón, después de la explosión de las bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki, trataron de dilucidar cuál sería su suerte dentro de las nuevas condiciones políticas de la Sociedad Internacional de la postguerra. A pesar de los intentos en Postdam y la creación de comités ad hoc donde participaban intelectuales y políticos, la capitulación japonesa creó un panorama incierto, escenario de decisiones precipitadas y luchas de facciones que se disputaban la titularidad y la hegemonía de las decisiones.^{65/}

Según intelectuales estadounidenses la ocupación resulta ser el "modelo" que forjó la nueva imagen del Japón moderno. Así John Whitney Hall señala: " La ocupación aliada del Japón es uno de los más notables capítulos de la historia mundial. Ciertamente ninguna ocupación se ha dedicado con tal intensidad a la reforma política y social de un país... pocas sociedades han sido tan enteramente 'rehechas' en tan poco tiempo."^{67/}

Para el autor en menos de una década Japón transformó su perfil histórico al adoptar nuevas actitudes y un perfil más cercano a las tradiciones políticas y económicas euroamericanas. El impacto, según esta tendencia, trastocó " el sistema de gobierno, la educación, la política exterior, la tecnología, la salud pública, el idioma, los gustos, los valores, los hábitos alimenticios y el vestido."^{68/} En suma, toda la gama de valores que integran la identidad nacional, la conciencia y memoria histórica del pueblo japonés.

Sin embargo, el transcurso de los acontecimientos siguieron un camino muy distinto, el juego de los intereses de clase de

los sectores políticos ligados al Gran capital norteamericano y japonés, la naturaleza de la estructura política de Japón y los cambiantes procesos que afectaron a la Sociedad Internacional en ese momento, fueron factores que influyeron directamente en el carácter del régimen de ocupación.

Las fuentes convencionales al estudiar este proceso destacan como puntos fundamentales los programas de "reformas" que impulsó la SCAP en la isla, no aprecian cual fue la actitud y el papel de la clase dirigente y los hombres de negocio en la aplicación de dichas medidas en la realidad. Como apunta Jon Halliday, esos grupos entendieron mejor que sus promotores el sentido y el impacto de la ocupación, porque lograron mantener la institución imperial y la esencia del Kokutai (política nacional) ^{69/}

En efecto, la política nacional japonesa no fue desmantelada, porque nunca se planteó la necesidad de romper o cambiar las bases del modelo de producción existente, ni su estructura de clases dejando incólumes sus fundamentos sociales y políticos. Así el sentido profundo del proyecto de ocupación puede interpretarse como un simple intento de "reubicar" a Japón dentro del "mundo occidental" planteado una integración, con márgenes relativos, con los Estados Unidos bajo una aceptable autonomía del capitalismo japonés.

El equipo de Douglas Mc Arthur puso en práctica un conjunto de acciones , en medio de serias divergencias y conflictos, tendientes a "democratizar" al país. Los primeros pasos se orientaron en erradicar los agentes que antaño habían convertido a Japón en una nación agresiva. Se emprendió un programa de "purgas" en la estructura administrativa del Estado y en el sector militar fundamentalmente. No obstante, este proceso purificador fue muy benigno ya que no afectó en absoluto a uno de los sectores más involucrados en el expansionismo y soporte financiero de la burocracia militar: el gran capital japonés. Además trataron de elaborar

un paquete de reformas para "modernizar" al país, según la tradición occidental, impulsando una reforma agraria y de la transformación de la estructura política del Estado japonés.

En 1946 se redactó y un año después se promulgó la constitución política del aparato estatal japonés. El artículo primero señala que la soberanía radica en el pueblo y no en el Tenno -aquí se trataba de romper la concepción tradicional de que el emperador era el depositario de la soberanía popular y así, aplicar los principios de la "democracia" capitalista- junto a esta disposición destaca el artículo noveno donde se consagra la voluntad pacifista del pueblo japonés y la renuncia a la utilización de armas y la guerra. El nuevo orden jurídico garantizaba la libertad de credo y creencias, se le otorga el voto a las mujeres y se establece un proyecto para la disolución de los grandes conglomerados financieros, Zaibatsu, dentro del programa de desconcentración y antimonopolio.

Este conjunto de acciones no perturbaron en su esencia los fundamentos del Estado japonés, como tampoco, su estructura económica. Esto se aprecia con mucha claridad en la suerte que tuvieron los programas de desconcentración y la ley antimonopolio, donde se pretendía "disolver" o al menos restar poder económico a las grandes corporaciones Zaibatsu.

Existieron dos obstáculos fundamentales de este rasgo particular: En primer lugar, se manifestó una férrea oposición por parte de algunos sectores importantes del gran capital estadounidense ligado a estas organizaciones, evidentemente la aplicación de las reformas afectarían sus intereses económicos inmediatos. Esos sectores gozaban de una gran influencia política, la oposición fue presidida por "la Associated Oil, la Westinghouse (asociada con la Sumitomo), la American Can (ligada a la Mitsui) y la Goodrich (unida a la Furukawa)..."^{70/} En segundo lugar, la

clase dirigente japonesa también mantuvo contactos muy cercanos con el Gran capital, lo cual impidió, obviamente, la creación de una voluntad política real para realizar las acciones recomendadas por la SCAP.

Todos estos procesos endógenos que se desarrollaron en la sociedad japonesa, estaban enmarcados por algunos procesos internacionales que dibujarían un nuevo panorama. El surgimiento de la "guerra fría" entre las potencias hegemónicas, el triunfo de la revolución china y el conflicto de la guerra de Corea obligaron a Estados Unidos a cambiar las estrategias respecto a su política de ocupación en la isla. La recurrida "amenaza comunista", según señalaban los políticos estadounidenses, en el área del este asiático replanteó la idea de un Japón con una "autonomía relativa" a otra de colaboración como un aliado fuerte que fuera garante de los intereses de los Estados Unidos en la zona y así representar un obstáculo del "expansionismo" comunista.

Estas nuevas condiciones que se gestaron en la Sociedad Internacional, evidentemente obligaban a conformar una fisonomía sólida de la sociedad japonesa. El primer paso, constituyó finalizar el régimen de ocupación que había mostrado escasos éxitos; así que para 1952, después de una serie de negociaciones y compromisos políticos, Japón recupera su soberanía nacional con la entrada en vigor del Tratado de Paz de San Francisco. Este país "volvía", ante los ojos de sus colegas, a ser un país libre, con un fuerte compromiso para consolidar la paz y la democracia: los dos "grandes legados" de la ocupación.

En este momento, la gran acción de reconstrucción recayó en dos ejes: Por un lado, iniciar un esfuerzo interno para reactivar la economía nacional y consolidar, concomitantemente, las instituciones políticas. Por el otro lado, plantear una estrategia diplomática destinada a estrechar los vínculos con sus vecinos

asiáticos con el objeto de mejorar su imagen de país agresor a otra de buen vecino. Esta idea estuvo acompañada con la pretensión de restablecer contactos comerciales, obtener fuentes de materias primas y mercados potenciales; elementos básicos para la recuperación económica de éste país.

De esta forma se plantearon dos acciones concretas: Una política de reparaciones o compensaciones por los daños causados durante el conflicto bélico, y la otra, fomentada abiertamente por el Gran capital japonés, establecer programas de ayuda a los países pobres de la región. El fin altruista que pontificaban las declaraciones oficiales, dejó el camino abierto para una clara introducción de inversionistas japoneses en esas áreas.^{71/}

La relativa estabilidad política manifestada por los gobiernos japoneses de la postguerra era reflejo de las graves condiciones económicas que sufría el país: una inflación crónica, altas tasas de desocupación, falta de materias primas, escasa infraestructura y medios de transporte. Será a partir del nacimiento del Partido Liberal Democrático (PLD) en 1955, cuando habrán de aparecer las condiciones políticas para la implementación de un programa de planificación económica cuyos objetivos principales fueron la producción de sectores punta con base en la renovación tecnológica y equipo industrial.^{72/}

La conformación del gobierno bajo el mando del PLD logró estabilizar al país y consolidó los vínculos entre los sectores político-burocráticos y los empresarios logrando así mantener las bases del sostenimiento del orden social ante los índices de superexplotación de la fuerza de trabajo que en esas primeras etapas fue un requisito fundamental para el proceso de reproducción del capital japonés.^{73/}

La realización de inversiones para la consolidación de

un sector desarrollado en la producción de bienes de capital, la promoción de las exportaciones y los lazos de "cooperación" con los países vecinos, el desarrollo de la ciencia y tecnología, así como la reafirmación de un espacio social que permitiera el desenvolvimiento del proceso de acumulación de capital fueron elementos básicos para comprender las bases de la recuperación de Japón. No obstante, este tipo de desarrollo económico llevó en su interior la generación de grandes desequilibrios en su aparato productivo, transformando a Japón en una superpotencia exportadora sin recursos propios, como materias primas y energéticos, para abastecer los requerimientos de su planta productiva.

Esta situación estructural obligó a Japón a plantear una política exterior, que a pesar de poseer una estrecha relación con Estados Unidos con la firma del Tratado de Seguridad (1951-1958), permitiera bajo una presencia autónoma superar esas ataduras que le imponían la naturaleza de su desarrollo capitalista.

En este punto, la colaboración Estado-empresarios fue clara e importante. Los dirigentes japoneses abrían zonas económicamente potenciales con base en las formalidades diplomáticas; mientras los hombres de negocio, entrarían en esas zonas para "colaborar" con las burguesías locales para recuperar y fortalecer esas economías "débiles". Esto representa un aspecto fundamental para comprender la política exterior del Estado japonés en este periodo.

El gobierno japonés elaboró formas para reactivar las inversiones por medio de las compensaciones de guerra en el área del Sureste Asiático, y más tarde, en el Este; los escenarios de la expansión del militarismo japonés. Jon Halliday y Gavan Mc Cormack explican claramente este proceso: " El programa japonés de 'compensaciones' fue promovido por las grandes empresas como un medio de bombardear de nuevo a manos de la industria el dinero de los contribuyentes. Estaba pensado específicamente para volver a introducir las exportaciones japonesas en gran parte del sudoeste asiático

co... "74/ Japón pagó por compensaciones "...11 552 800 000 de dólares en conpecto de daños, más 737 500 000 en préstamos."75/

Lo paradójico de la situación , y no tan fortuito, fue que en ésta primera etapa Japón no realizó ningún pago por "reparaciones" a los lugares donde el expansionismo japonés ejerció una terrible explotación y causó graves daños como fue el caso de Corea y China.

La ayuda japonesa para los países vecinos debe entenderse bajo los mismos términos de las reparaciones; una exigencia del capitalismo para ampliar y buscar nuevos mecanismos para la reproducción del capital y el crecimiento de la tasa de ganancia. En cualquiera de sus formas, préstamos gubernamentales, créditos de exportación e inversiones privadas directas^{76/} tratan de mejorar las condiciones para un modelo de acumulación que exigía cada vez más nuevas fuentes de abastecimiento de materias primas, zonas de comercialización y áreas de aprovechamiento para la obtención de productos estratégicos.

Para finales de los sesentas, Japón mostraba una nueva presencia en las relaciones económicas internacionales; en un lapso muy breve se había convertido, superando considerablemente a Europa y amenazando a Estados Unidos, en la segunda superpotencia capitalista. Los observadores "occidentales" lo llamaron "el milagro japonés", como el resultado directo de las políticas estadounidenses de la ocupación y de la gran inyección de dinero que sufrió la economía japonesa a raíz de la guerra de Corea.

Las condiciones históricas de la formación del capitalismo en Japón, la forma de iniciar el proceso de recuperación económica, la adopción de un modelo de acumulación intensiva de capital; la particular estructura de colaboración de clase entre el Estado y empresarios, así como la injerencia de elementos internacionales,

permitieron que ese país llegara a conformarse en una potencia. En otras palabras, fue el resultado de procesos históricos concretos y no la consecuencia de la buena voluntad de agentes exógenos.

En el terreno diplomático, Japón en 1965 concluyó el tratado de Normalización de Relaciones Diplomáticas con Corea^{77/} y para principios de los setentas inicia la restauración de los contactos con China.^{78/} Esas acciones apuntaban a algo claro, necesitaban "relajar" sus vínculos con los vecinos históricos más próximos e iniciar, por este lado, el acercamiento para la penetración capitalista japonesa, como sucedió en forma abierta en Corea.

Los años setentas plantearon grandes cambios en las relaciones económicas y políticas internacionales. Las manifestaciones de la crisis general del capitalismo fueron más profundas. Continuas recesiones económicas, inflación crónica en las economías "desarrolladas" desequilibrios profundos en la balanza de pagos; la crisis del sistema financiero internacional; las tendencias proteccionistas en el mercado mundial; la inestabilidad de los precios de los productos básicos y energéticos plantearon nuevos rumbos para la economía capitalista.

Las exigencias del nuevo aparato productivo japonés y los procesos económicos que se gestaban en la Sociedad Internacional, plantearon la necesidad de que la política exterior no sólo se circunscribiera a los proyectos de colaboración, sino que, en un tono más "agresivo", buscara nuevos espacios que apoyaran las exigencias de su modelo de crecimiento.

La falta de materias primas propias, la carencia de alimentos y de productos energéticos, así como la necesidad de encontrar nuevas variantes de la división internacional del trabajo para reubicar fases productivas de algunos sectores industriales hace pensar a los dirigentes japoneses en la necesidad de fomentar

la creación de una zona de cooperación e integración económica en la Cuenca del Pacífico.

La propuesta constituyó uno de las prioridades de política exterior de Japón. En gran parte de los años setentas, inició, con el apoyo del Gran capital japonés, contactos tanto con los dirigentes gubernamentales de varios países, como con académicos, empresarios y otros sectores como una forma de buscar consensos a dicha idea.

En breve tiempo se conformaron comités para estudiar las posibilidades reales de la integración de la zona, las opiniones eran diversas pero todas confluían en la creciente importancia del Pacífico en los procesos económicos y políticos contemporáneos.

En este sentido es preciso entender las implicaciones que puede tener la conformación de un esfuerzo de integración de una zona tan heterogénea y amplia como la Cuenca del Pacífico, así como comprender el sentido real de la propuesta. De igual manera, es menester valorar el papel de la política exterior de Japón y entender cuáles son los agentes que les interesaría, y en qué términos, conformar el proyecto de cooperación. Comprendiendo este complejo proceso, se podrá conocer un poco más los mecanismos que apoyan la elaboración de la política exterior del Estado japonés.

CAPITULO TERCERO

JAPON Y EL PROYECTO DE LA CUENCA DEL PACIFICO

La capacidad de predecir los hechos sociales se basa en la observación de las tendencias presentes y el reconocimiento del peso de los sucesos históricos que han moldeado su origen y naturaleza. En las ciencias del hombre toda pretensión de preveer los acontecimientos, por su carácter dinámico y cambiante, se ubicará irremediabilmente entre los márgenes de conformación de un conocimiento científico hasta la posibilidad de la especulación y el error.

Esta reflexión es pertinente en tanto que el objeto de nuestra investigación constituye todavía una idea o una propuesta. No obstante, aunque parezca paradójico, su simple planteamiento evidencia un intento que pretende trastocar las normas de interacción tradicionales donde se fundan los soportes de funcionamiento de la Sociedad Internacional contemporánea.

En los últimos años la Cuenca del Pacifico se ha convertido en centro de atención mundial. Sin embargo, la importancia de la zona dentro de las Relaciones Internacionales, más allá de las modas de la investigación, no se remite (aunque suene a perogrullada) a la "actualidad". El descubrimiento del Océano Pacifico representó el surgimiento de nuevos contactos, negociaciones y conflictos entre las potencias de la época trayendo consigo la génesis de nuevos fenómenos internacionales.

Estos procesos se manifiestan desde los primeros vínculos entre los pueblos de la región y el "mundo de afuera", el desarrollo de las relaciones comerciales entre América y Asia, el papel hegemónico que desempeñó el imperio hispano en el área has-

las luchas por conquistar y controlar los grandes flujos de metales preciosos y especies a través de las vías marítimas transpacificas.^{79/} En estos momentos el Pacífico era incorporado por la empresa colonial al "occidente" sirviendo de soporte fundamental para la acumulación originaria de sus economías centrales y de la expansión del capitalismo a escala planetaria.

De aquí parten algunas líneas que dan explicación a la relevancia histórica del área y al mismo tiempo permiten entender el surgimiento de las nuevas tendencias sociales, políticas y económicas que actualmente se desenvuelven en su interior.

Estos elementos que se dibujan con notoria firmeza en el siglo XIX, permitieron a Carlos Marx, hombre de gran lucidez y precocidad científica, a reflexionar sobre el papel que desempeñaría la región en la reproducción del capitalismo, al observar estas tendencias calificó al Pacífico como el "Mediterráneo del Futuro."^{80/} Esta observación concreta hacía referencia a que la zona, tal como lo fue el Mediterráneo en el desarrollo del capitalismo mercantilista, se convertiría en un centro económico importante para la promoción del capital. Independientemente de la certeza de su planteamiento, es claro que la humanidad se encuentra en un proceso de cambio vertiginoso donde el área será un espacio vital para la recomposición y reajuste del sistema ante los nuevos fenómenos económicos y políticos internacionales.

Para principios de éste siglo, el geógrafo Albert Demangeon en su libro El Ocaso de Europa vertió interesantes reflexiones sobre la capacidad de la zona, retomando concientemente la idea de Marx, para convertirse en el "Nuevo Mediterráneo". El autor lo resume en forma clara en los siguientes términos: " El Océano Pacífico, considerado durante mucho tiempo como un lugar exótico en relación a los grandes centros comerciales, inicia una vida independiente; sus dos costas que durante el últi

mo siglo estuvieron orientadas hacia el occidente, la otra hacia el oriente, ahora están frente a frente y se transforman en las fachadas de un Nuevo Mediterráneo."^{81/}

En la actualidad los hechos han comprobado con creces sus afirmaciones, estas tendencias han permitido que el Pacífico se recomponga como una unidad y no como parte de un subsistema del complejo político-económico europeo, la región se está encontrando como una entidad histórica donde los países que le integran, especialmente Estados Unidos y Japón, poseen grandes intereses para regir sus destinos.

La Cuenca del Pacífico se ha convertido en escenario de grandes procesos económicos y políticos. La transformación de Japón en una superpotencia económica, el surgimiento de los NICs (New Industrializing Countries) como modelos que presentan nuevas formas en los ritmos de industrialización y altos niveles de crecimiento (Ver Anexo I) dentro de un ambiente internacional recesivo; la conformación de una Nueva División Internacional del Trabajo en el área que tiene como punta de lanza el redesplice industrial^{82/}, el creciente aumento del intercambio comercial de productos manufacturados, así como el gran potencial de alimentos, recursos energéticos y naturales en la zona son elementos que permiten a muchos especialistas asegurar que el mundo se encuentra en la antesala de lo que posiblemente se reconocerá en el siglo que se avecina como la "Era del Pacífico".^{83/}

La región cuenta según el censo de 1980 con 760 millones de habitantes, lo que corresponde al 17.1%, si se incorporan los datos de China y la URSS seguramente correspondería al tercio de la población mundial (Ver Anexo I) Estos indicadores ilustran el gran potencial humano que se encuentra en una región tan vasta y heterogénea social y culturalmente.

En el Pacífico colindan tres continentes: América, Asia y Oceanía donde conviven un conjunto de países que sobrepasan la treintena, desde las dos grandes potencias capitalistas: Japón y Estados Unidos; los países con mayores reservas y recursos alimenticios y naturales como Australia y Canadá; los dos principales países socialistas: China y la URSS; los NICs, las naciones que conforman la Asociación de Países del Sureste Asiático, (ASEAN), los países latinoamericanos y otros con menos desarrollo relativo. En pocas palabras, en la región conviven un gran número de pueblos cuyas características políticas y económicas son muy diferentes.

Un aspecto que refleja claramente el nuevo papel de la Cuenca del Pacífico dentro de las relaciones económicas internacionales, es la creciente importancia de la producción de alimentos en el área. Antes de la Segunda Guerra Mundial, el peso de los intercambios de recursos alimenticios lo tenía el comercio transatlántico. Como lo señala Yamasaki Harushige " la importación de alimentos se concentraba en los países de Europa Occidental, entre ellos la Gran Bretaña había sido por mucho tiempo el más grande importador de alimentos... Los principales exportadores de cereales en ese tiempo eran Argentina, Canadá y los Estados Unidos, y de carne, eran Argentina, Australia y Nueva Zelanda. Así, el flujo alimentos del 'Nuevo Mundo' americano cruzaba el Atlántico a Europa Occidental, confluyendo con Oceanía en la vía del Océano Indico..."^{84/}

Para Harushige, en la postguerra el continente americano y Oceanía se reafirmaron como grandes productores diversificando sus intercambios hacia la región asiática. El incremento poblacional de la zona y sobre todo, el surgimiento de Japón como gran importador fueron algunos elementos que incidieron directamente en el fortalecimiento del eje comercial transpacífico en detrimento del Atlántico. Tomando como base dos indicadores elementales, como los índices de producción de carne y cereales, la región -se

gún datos de 1980- exportó 15,575,960 y 2,487,777 millones de dólares respectivamente; ésto manifiesta las grandes reservas de recursos alimenticios en el área. (Ver Anexo II)

Este incremento del intercambio de productos alimenticios estuvo aparejado por el crecimiento de la comercialización de bienes manufacturados y materias primas. Datos del año de 1983 indican, en forma global, que Australia exportó 20,930 millones de dólares; asimismo países como China tuvo índices de 24,445; Singapur de 21,837; Hong Kong 21,945; Japón 146,927; Corea del Sur 24,445 y Taiwan de 25,122.^{85/} En la parte occidental del Pacífico países como Estados Unidos su exportación ascendió a 267,150 mientras que Latinoamérica en su conjunto apenas llegaba a 107,000 millones de dólares.^{86/} Estos datos reflejan en su conjunto el gran dinamismo comercial teniendo como sus dos ejes importantes a los Estados Unidos y Japón, seguidos de cerca por los NICs.

En materia de energéticos la zona posee grandes yacimientos de algunos recursos básicos para el funcionamiento de la estructura productiva. En petróleo las reservas probadas son de 77,620 millones de barriles y de carbón posee 316,171 millones de toneladas. (Ver Anexo III) Esto aunado a la existencia de grandes vetas de recursos estratégicos como uranio, bauxita y otros reafirman la relevancia de la zona en términos de recursos energéticos y estratégicos.

Por último es preciso apuntar el significado que posee la región en términos de su papel geoestratégico dentro de los procesos de negociación y contención entre las Grandes Potencias. Los Estados Unidos y la URSS han dispuesto a lo largo de la Cuenca una serie de bases militares condicionadas como salvaguardas para el mantenimiento de sus respectivas zonas de influencia. Los dirigentes estadounidenses, en particular, han conformado un cerco alrededor del cual se pretende formar un "cordón de seguridad" que de

tenga el avance de la "expansion comunista". (Ver Anexo IV)

Esta somera revision del papel del Pacifico en los procesos económicos y politico-estratégicos reafirman la funcion de la region dentro de la dinámica de los fenómenos internacionales con temporáneos. Este es el panorama donde se circunscriben los intentos para conformar una zona de cooperacion e integracion en el área, lo cual confirma plenamente los esfuerzos que están emprendiendo los países desarrollados, liderados por Japón, para "reajustar" sus economias ante el nuevo surgimiento de un modelo de acumulacion que tiene como presentacion la mayor internacionalizacion del capital a nivel mundial, cuyas consecuencias serán la agudizacion del proteccionismo en las transacciones comerciales y el incremento de la competencia y la centralizacion dentro de un ambiente de crisis generalizada del sistema de producción capitalista.^{87/}

Los dirigentes y la burguesía japonesa pendientes y conscientes de los limites de su modelo de desarrollo (carencia de recursos naturales y energéticos; dependencia alimentaria del exterior y una estructura industrial orientada a la exportacion de manufacturas y equipos de alta tecnología) presentan una estrategia orientada a modificar su papel en los instrumentos políticos y económicos internacionales a través del planteamiento de una área de influencia económica que le sirva de soporte para el mantenimiento de los ritmos de la producción industrial.

Los problemas de abastecimiento de materias primas y la experiencia del boicot petrolero de Octubre de 1973 fueron elementos que incidieron directamente para que Japón pensara en elaborar una estratagema que le permitiera asegurar el aprovisionamiento continuo de insumos que exige su planta productiva. En este contexto, algunos centros de investigacion crearon el concepto de "Seguridad Económica"^{88/} como estrategia clave para poder erradi-

car el fenómeno de la "restricción de recursos."^{89/} Según Robert S. Ozaki ésta óptica se refleja claramente en el contenido de un documento elaborado por el Ministerio de Comercio Internacional e Industria (MITI), donde se contemplan los siguientes aspectos:

- a) Promover la eliminación de barreras comerciales y el libre comercio a nivel internacional;
- b) Conformar programas de intercambio cultural con otros países;
- c) Fomentar la armonización del Norte-Sur y el Este-Oeste a fin de mantener la seguridad económica mundial;
- d) Intensificar los planes de intercambio tecnológico, créditos y todo lo necesario a fin de incrementar la ayuda a los países productores de alimentos como una forma de asegurarse el aprovisionamiento;y,
- e) Fortalecer el papel del gobierno en la cooperación e incremento de vínculos con los empresarios japoneses para permitir el desarrollo de nuevas tecnologías y facilitar la transformación estructural de la planta industrial.^{90/}

Por su parte, Kiyoshi Kojima señala que los dirigentes japoneses a la luz de esta política de seguridad económica han planteado una política para la obtención de recursos con base en estos cuatro lineamientos:

- "a) Diversificar las fuentes de aprovisionamiento para reducir los riesgos y asegurar un flujo constante.
- b) Emprender inversiones directas en el exterior;
- c) Conformar un mecanismo que contraste las ofensivas de los países en desarrollo en el problema de productos primarios;y,
- d) Transformar y orientar la estructura industrial japonesa para economizar el uso de energía y otros recursos naturales"^{91/}

Estas recomendaciones plasmadas en el informe y en el planteamiento de Kojima reflejan con creces el nuevo concepto que proponen los dirigentes para conformar un espacio económico y político, muchos autores le denominan la "Zona del Yen". La estructura formal será conformada por el Concepto de la Cuenca del Pacífico y el sustratum de la propuesta emanará de la estrategia de seguridad económica.

A Continuación se presentará un breve bosquejo sobre los diversos intentos y esfuerzos que han existido para promover la integración de la Cuenca. Se analizará el concepto de interdependencia constantemente aludido por sus promotores, como un medio para estudiar los entretelones que justifican la propuesta. Por último se efectuará una somera reflexión sobre el papel de la política exterior de Japón de los últimos gobiernos en el apoyo al concepto de cooperación. De esta manera se podrá abrir paso para comprender los mecanismos que confluyen en la elaboración de la política exterior del Estado japonés y sobre todo, analizar cuál será el posible papel del proyecto para el desarrollo económico de Japón en las próximas décadas.

3.1 LA INTEGRACION TRANSPACIFICA

La región del Pacífico ha sido objeto de diversos intentos para conformar un esquema de integración que tenga como finalidad incrementar los vínculos culturales, económicos y políticos en la región. Las primeras ideas en ese sentido pueden encontrarse en el ideal Pan-asiático expuestas a principios del presente siglo. Morinosuke Kajima, empresario y político japonés, ha retomado esta propuesta - por mencionar un caso - argumentando que el destino histórico compartido por los países de la región presupo-

nen las condiciones necesarias para crear una "comunidad Pan-asiática."^{92/} El futuro que ha tenido estos planteamientos ha sido y fueron poco promisorios en tanto que basan el peso del proyecto a una simple convergencia histórica y dejaban de lado sus dimensiones político-económicas.

Poco tiempo antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial Japón formuló un programa de "colaboración" económica en el área. Esto representó el primer intento sistemático por parte de este país hacia una empresa de tal naturaleza. En 1938 el gobierno japonés presentó el proyecto de un "Nuevo Orden del Asia del Este" y para 1940 creó la "Gran Esfera de Coprosperidad Económica del Este Asiático". Estas políticas de facto tuvieron la finalidad de legitimar una área de influencia económica que demandaba el desarrollo del imperialismo y expansionismo japonés. En el primer caso, la justificación formal versaba en el "compromiso" que tenía Japón de terminar el dominio del occidente en la región; mientras en el segundo significaba el establecimiento de un espacio vital (a semejanza del Lebensraum de Hitler), donde la economía japonesa refrendaba la necesidad de buscar mercados y fuentes de abastecimiento de materias primas.

Como señala Kimatada Miwa " el concepto central de la Esfera de Coprosperidad en 1940 fue científicamente económico y no significó estar románticamente inclinado por esas nociones de afinidad racial, herencia cultural o proximidad geográfica. Fue un concepto de regionalismo para una máxima complementariedad económica."^{93/}

Para el año de 1941 la Gran Esfera incluía a Malaya, Borneo, Filipinas, Ceylan, Nueva Guinea, Formosa, Corea, Manchuria y China. Estos países fueron escenario de la explotación y expoliación donde se acendrarón los vínculos de sumisión y dependencia económica. De acuerdo con Saburo Ienaga " el término de Gran Esfe

ra de Coprosperidad Asiática no significa una solidaridad igualitaria que abarcara la completa independencia e igualdad de todos los pueblos asiáticos. Los intereses especiales de Japón tenían que gozar de preferencia, Japón sería el dirigente político de la Nueva Asia, 'responsable del gobierno y guía ... de aquellos pueblos a los que les faltaba la capacidad de independencia'. Y Tokio 'retendría una posición preferente en el desarrollo de los recursos de cada región que fuera necesarios para la seguridad nacional'.^{94/}

Los estragos políticos y económicos que padecieron los pueblos de la zona aún perduran en su memoria. Hasta el momento este sentimiento ha sido un serio obstáculo para el establecimiento del proyecto de integración de la Cuenca. La ocupación japonesa marcó sin duda una profunda huella en su conciencia histórica la cual se refleja en una actitud de cautela hacia los proyectos de colaboración japoneses.

Antes de entrar al contenido de las diferentes propuestas que han surgido desde los años sesentas para crear una área de integración, es necesario precisar el carácter conceptual de la idea "Cuenca del Pacífico". Frecuentemente su estudio ha sido abordado bajo dos puntos de vista. Por una parte, la perspectiva geográfica señala que el proyecto debe incorporar a todos los países del sur, este y oeste del Pacífico. En este sentido muchos autores apuntan que bajo esta visión cualquier intento de integrar una área de cooperación se diluiría en su afán de incorporar una zona tan vasta y heterogénea.^{95/}

Por la otra, se encuentra el criterio político-económico (por llamarlo de algún modo) donde aparecen tres grandes corrientes que deliberan acerca de los límites que debe tener el proyecto. Una primera propuesta afirma que sólo deben participar los países del Este y Sureste Asiático. Otra establece la partici

pacion exclusiva de los llamados "cinco del Pacifico" (Pacific Five), es decir, los Estados Unidos, Japón, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. La última señala -tal vez de forma más acertada- que el proyecto debe agrupar a las dos potencias capitalistas: Japón y Estados Unidos; los países de la ASEAN' los NICs; Australia, Canadá, Nueva Zelanda, y algunos países de la rivera latinoamericana como Chile y México.

Todos estos planteamientos coinciden en descartar la participación de los países socialistas en el nuevo esquema de integración. Lo anterior se deriva de las declaraciones relativas a que únicamente será una empresa de naciones con "economía de mercado". A la par de estas razones evidentemente subyacen motivos de carácter político-estratégico.

Estas ideas evidentemente no son compartidas por la URSS y China, países que hoy día ven en la región del Pacífico un punto de apoyo importante para el desenvolvimiento integral de sus relaciones políticas y económicas internacionales. Los dirigentes soviéticos han empezado a considerar la opción del Pacífico y han expresado su voluntad para participar activamente en los proyectos de la Cuenca.^{96/} Por su parte el gobierno chino en su nueva estrategia de política económica también considera la necesidad de estrechar los vínculos comerciales y financieros con la zona, lo que demuestra un claro interés sobre el futuro inmediato de la Cuenca

En suma, la definición de la Cuenca del Pacífico se hace bajo una perspectiva económica, no en una simple demarcación geográfica, donde los países buscarán, a nivel formal, mantener contactos continuos en materia de asuntos económicos, políticos y culturales con el objetivo de racionalizar su convivencia y lograr un "mayor desarrollo" regional. Bajo este disfraz se encubre toda una pretensión tendiente a convertir al Pacífico en una zona de influencia para los requerimientos del desarrollo del sistema ca-

pitalista, y en particular, para el imperialismo japonés y estadounidense.

En este sentido, la política exterior de Japón se mantiene alerta sobre esta futura situación. Los dirigentes y los empresarios actualmente especulan sobre los términos en que se presentarán las relaciones políticas con los Estados Unidos vis à vis la Cuenca del Pacífico. Muchos autores señalan la posibilidad de un eje Tokio-Washington donde se repartirían las áreas de incidencia y control político-económico de la zona; otros dilucidan sobre la posibilidad de un nuevo enfrentamiento bélico en el Pacífico entre esas grandes potencias. Es difícil predecir sobre estas posibles tendencias, el hecho es que el próximo siglo será testigo de grandes transformaciones económicas y geoestratégicas en la región lo que repercutirá en la correlación de fuerzas vigentes en la Sociedad Internacional.

Como se mencionó páginas atrás, Japón fue el primer país que contempló la exigencia para conformar una área de cooperación y hasta la fecha ha sido un constante promotor de la idea desde diversos frentes. En el ámbito académico ha apoyado a un grupo de investigadores de la Universidad de Hitotsubashi, Nagoya, Sofía y Tsukuba, así como del Japan Institute of International Affairs. Estos Think Tanks han entablado toda una red de vínculos con otros centros de enseñanza superior y de investigación en algunos países de la zona. En los Estados Unidos con el Instituto Brookings, la Universidad de Yale, el Instituto Aspen para Estudios Humanísticos, el Instituto para Asuntos Públicos Hubert H. Humphrey de la Universidad de Minnesota, la Universidad Estatal de San Francisco, la Universidad de Hawai, la Universidad de Georgetown; por mencionar algunos; en Australia con la Universidad Nacional; en Nueva Zelanda con el Instituto de Asuntos Internacionales; en Corea del Sur con el Instituto Coreano de Desarrollo; en Indonesia con el Center for Strategic and International Studies; en Chile con el Centro

de Investigaciones Internacionales de la Universidad Nacional y en México con el Colegio de México.

Otro flanco ha sido cubierto por la formación de nexos con jefes de gobierno o de Estado o incluso con políticos de importancia. A guisa de ejemplo puede citarse los contactos establecidos por el Primer Ministro japonés Masayoshi Ohira con Pierre E. Trudeau y Malcon Fraser, primer ministro de Canadá y Australia, respectivamente, así como con los senadores John Glenn y W. Roth con la finalidad de promover la idea del Pacífico.

Finalmente, en el mundo de los hombres de negocio la burguesía japonesa ha difundido el proyecto a través del Pacific Basin Economic Council, (PBEC), entidad que agrupa a más de 400 líderes empresariales de diversos sectores como el industrial, financiero y servicios. El PBEC es un foro de discusión de los problemas que enfrenta el área desde el punto del Gran capital. Como lo señala James Veron en su alusión al papel del organismo en el proyecto de la Cuenca: " El Concepto de integración económica del Pacífico es de fundamental interés para el PBEC. Desde su inicio ha tenido, como principal meta, el fortalecimiento de la cooperación y entendimiento entre las comunidades empresariales de la Cuenca del Pacífico y la consolidación de los lazos económicos que contri buyan en gran medida al avance económico y social"^{97/} de la zona.

Las primeras propuestas para establecer una área de integración en el Pacífico partieron de algunos distinguidos investigadores universitarios japoneses. Los primeros trabajos se establecieron en 1962, cuando Saburo Okita y Kiyoshi Kojima plantearon la necesidad de estudiar las formas de cooperación regional, tres años más tarde propondrían la implementación del "Pacific Free Trade Area", (PAFTA), donde incluiría a los denominados "Cinco del Pacífico". Esta idea tenía la finalidad de conformar una zona donde los Estados miembros liberalizarán sus intercambios comerciales;

eliminarán sus tarifas arancelarias (siempre y cuando se preserve su autonomía con respecto a sus políticas comerciales y arancelarias frente a las naciones no participantes en el esquema de integración) y mantendrán políticas comerciales comunes.

El PAFTA preveía la incorporación de algunos "países subdesarrollados" de Asia y América Latina que desearan participar como miembros asociados y así gozar de algunos beneficios sobre tarifas preferenciales, asistencia técnica, fomento de sus exportaciones, en niveles competitivos, dentro de los mercados internacionales. Kojima plantea cinco objetivos fundamentales que constituían la base de esa propuesta:

- a) Incrementar los flujos de recursos financieros en los Estados Unidos a otros países del Pacífico, así como para las naciones asiáticas y latinoamericanas;
- b) Estudiar el comercio horizontal entre los cinco países desarrollados del Pacífico en el sector de bienes de producción, materias primas y bienes intermedios para hacerlo más eficiente en la región;
- c) Reajustar la producción y comercio de bienes agrícolas entre los "Cinco del Pacífico" tomando en consideración sus relaciones con Asia y América Latina;
- d) Reajustar la producción y comercio en bienes de consumo que tienen un trabajo intensivo con el fin de proveer un gran acceso para Asia y América Latina a los mercados de los países desarrollados; y,
- e) Coordinar las políticas de ayuda de los "cinco" a los países de Asia y América Latina.98/

La respuesta que tuvo esta idea por parte de algunos países de la región fue con mucha reserva. Kojima efectúa un balance y expone un conjunto de motivos - que a juicio de él- fungieron como obstáculos principales. En primer lugar, el intento para reducir los aranceles en ciertas actividades económicas creó un ambien

te de temor; segundo, se argumentó que esa abolición de tarifas no sería equitativa para todos los países; tercero, se pensó que la liberalización comercial no coadyuvaría a expandir los volúmenes de comercio de los países pobres y se entendió al PAFTA como un club de países ricos que sólo iban a contribuir a sus intereses particulares, y por último, las actitudes de las potencias económicas del área en ese momento mostraron su preferencia a participar en esquemas multilaterales que en una propuesta de índole regional.^{99/}

No obstante, esta propuesta dió lugar al surgimiento de una serie de conferencias regionales sobre las formas de instrumentación del proyecto de la Cuenca. En 1968 con el patrocinio de la Japan Economic Research Center se organizó el Pacific Trade and Development Conferences con la participación de académicos, políticos y empresarios de la zona se discutieron diversos problemas sobre comercio, transferencia de tecnología, empleo, recursos naturales y minerales; así como mecanismos para estrechar la cooperación económica entre los países del Pacífico. En este mismo escenario Kojima y Peter Drysdale de la Universidad Nacional de Australia hicieron el planteamiento inicial para la creación de la Organization for Pacific Trade and Development, (OPTAD), cuyo funcionamiento se asemejaría a la Organization for Economic Cooperation and Development, (OECD), y se constituiría - al menos al principio - en un eslabón intermedio para la realización del PAFTA. Según sus promotores la nueva organización estaría regida por tres códigos de conducta: 1) un código de buena conducta en el campo de la política comercial; 2) un código de inversiones extranjeras y 3) un código de ayuda y política comercial hacia los países subdesarrollados de Asia y América Latina.^{100/}

Los procesos políticos y económicos que se presentaron en la Sociedad Internacional de los años setentas fueron catalizadores que incidieron directamente en la maduración de la OPTAD co

mo una idea capaz de ser una realidad. Diversos organismos se avocaron a su estudio, particularmente a analizar la propuesta de integración, y cómo se podría llegar a una verdadera cooperación entre los países de la Cuenca. En 1979 el Committee on Foreign Relations del Senado estadounidense elaboró un reporte donde se realizaba una evaluación del OPTAD, el estudio estuvo a cargo de Peter Drydale y Hugh Patrick, las conclusiones versaron sobre la necesidad de fortalecer la idea del OPTAD y vertía algunas opiniones sobre los términos de incorporación del gobierno de los Estados Unidos en ese esfuerzo de cooperación.^{101/}

Este nuevo interés dió al concepto de integración en el Pacífico un nuevo impulso para su discusión en diferentes foros internacionales. Este hecho repercutió en una mejor identificación de los objetivos y alcances de la propuesta y abrió sus criterios de membresía, ahora incluía no sólo a los "Cinco del Pacífico", sino también veía necesario incorporar a los países de la ASEAN, los NICs, los Estados islas de la zona y los países latinoamericanos. Entre sus fines destacan el interés de promover el desarrollo económico y la expansión de los intercambios comerciales de los países del área a través de la coordinación de ayuda y proyectos de inversiones; se pretende trabajar en la estabilidad del comercio a fin de poder paliar las fluctuaciones de la balanza de pagos, índices de intercambio, desempleo e inflación en la zona y por último buscar el aprovisionamiento seguro de recursos naturales y alimentarios entre los países de la región.

En 1979 el Primer Ministro Ohira plateó la necesidad de conocer a fondo la propuesta de la Cuenca y definir en forma sistemática la posición de su gobierno al respecto. Ohira representaba el máximo de las concepciones trilateralistas veía en la cooperación transpacífica un medio para consolidar la participación de Japón en el área Asia-Pacífico no sólo en términos económicos sino también políticos. Inspirado e influido por estas ideas creó el

Pacific Basin Cooperation Study Group, el proyecto fue encomendado a Saburo Okita y cuando lo nombraron Ministro de Relaciones Exteriores, el mando lo tomó Tsuneo Iida, académico de la Universidad de Nagoya. 102/

El estudio puso énfasis en que en el Pacífico existían las condiciones para crear una área de integración; la diversidad entre los pueblos de la región más que ser un impedimento, era una condición que permitía estrechar sus lazos para conformar un "punto de encuentro" entre diferentes formas culturales, políticas y sociales que habitan en el área. Además se señala que el proyecto debe promover el intercambio y la comprensión mutua en campos tales como la educación, cultura, energía, desarrollo de recursos marinos, agricultura, tecnología, así como en la necesidad de estrechar los lazos de cooperación para el desarrollo industrial y la expansión del comercio en la Cuenca. Finalmente señalan que la "la cooperación en la Cuenca del Pacífico deberá ser promovida gradual y firmemente. Mientras la vitalidad y dinamismo de la región del Pacífico está recibiendo creciente atención, es también cierto que algunas personas toman una posición esceptica sobre el particular énfasis de la cooperación de la Cuenca. Porque el concepto de cooperación implica una tarea de largo plazo que requiere de mucha paciencia." 103/

Las conclusiones de este trabajo sirvieron de soporte a la política exterior de Ohira en el Pacífico. Bajo su patrocinio y el de su colega australiano, Malcon Fraser, se organizó en septiembre de 1980 en la ciudad de Camberra el Pacific Community Seminar, la finalidad del encuentro fue crear un espacio para discutir y poner en marcha acciones sobre cuestiones claves para la cooperación en la región y así apoyar la iniciativa de la OPTAD. La conferencia urgió en la necesidad de crear el Pacific Cooperation Committee, (PEC), órgano privado e informal de consulta que facilitara el intercambio de información sobre temas como el comercio, inversiones, servicios, etc. El comité estaría compuesto por académicos, empresarios y representantes gubernamentales, a nivel

formal, estaría presidido por un secretariado que coordinara sus trabajos.

En este momento se busca formalizar una entidad que conduxera los trabajos, antaño aislados y desorganizados, para crear las condiciones en las cuales se basará el proyecto de integración transpacífica. Un elemento importante es que se pretende hacer un diagnóstico de los problemas de la región y al mismo tiempo proponer medidas concretas para solventarlos. El PEC sin lugar a duda constituye un esfuerzo para coordinar y dirigir los intentos para convertir a la Cuenca del Pacífico en una zona de cooperación.

Un aspecto fundamental que se desprende de los resultados de la conferencia en Canberra es que los trabajos presentados y en las conclusiones del foro se insiste en reconocer que la interdependencia económico-política entre los pueblos de la zona constituye la base y plataforma esencial para el establecimiento de la Comunidad del Pacífico. El mismo Ministro Ohira se refirió a este proceso en los siguientes términos: " Una de las más importantes tendencias que caracterizan a la Comunidad Internacional es la interdependencia. El Mundo en donde vivimos está progresando para ser una comunidad interdependiente...Cada hecho, cada problema que sucede en cualquier parte del mundo es instantáneamente percibido por otros, ninguna respuesta puede ser efectiva si no es global en sus campos políticos, económicos y sociales. Esta tendencia ha permeado profundamente aún dentro del dominio de la cultura y las percepciones nacionales."104/

Este planteamiento obliga hacer un breve paréntesis para tratar el concepto de interdependencia. Esta idea se ha ido con figurando en los textos de Relaciones Internacionales producidos en el ámbito anglosajón en la década de los setentas. Su argumentación central radica en el hecho de que los actores de la Sociedad Internacional viven en condiciones de estrecha vinculación.

Por tanto es imposible que los Estados vivan como entidades aisladas o autárquicas, -tal como lo afirma Ohira- pues todo acontecimiento incide directamente entre unos y otros. En el campo de las relaciones económicas internacionales, por ejemplo, los países ricos o pobres mantienen nexos de una "dependencia mutua"; para este enfoque esta es la nueva realidad que vive la humanidad y hace obsoletas aquellas apreciaciones que señalaban a la dependencia como la característica central de las relaciones entre los países.

Robert O. Keohane y Joseph S. Nye lo han expresado de la siguiente manera: "...dependencia significa un estado determinado o significativamente afectado por fuerzas externas. Interdependencia, más simplemente definida, significa mutua dependencia. Interdependencia en la Política Mundial refiere a situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre los países o actores de diferentes naciones."105/

Estos enfoques al mismo tiempo consideran que las concepciones de la teoría de la Dependencia son limitadas para comprender la complejidad de los procesos internacionales contemporáneos. En un reporte de la Comisión Trilateral se califica de retórica aquellas posiciones que consideran a la "interdependencia creciente" como un escaparate para ocultar los profundos vínculos de sumisión y expoliación que sufren los países pobres por las naciones industrializadas.106/

No obstante, la realidad de los pueblos de Africa, Asia y América Latina de ninguna manera conduce a considerar los enfoques dependentistas como una falacia. Por tanto, es preciso desmascarar el mito de la interdependencia, analizar la dimensión de este concepto y conocer cuáles son las fuerzas internacionales que lo promueven a fin de descubrir sus intereses inmediatos.

Visto lo anterior, la interdependencia resulta un intento evidente por maquillar los lazos de dependencia de los pueblos de la región. La ley de la reproducción del capitalismo marcará el surgimiento de dos esferas: una que se beneficiará del trabajo de otra, y ésta última, como soporte para el desarrollo económico y social de la primera. El proyecto de la Cuenca al sustentarse en estas bases evidentemente reflejará y marcará aún más las relaciones desiguales, los vínculos de dependencia y la pobreza entre los países del área.^{107/}

El PBEC órgano representante del Gran capital de los países desarrollados de la Cuenca han manifestado su adhesión completa a éstas concepciones. Muchos de ellos son activos representantes de la Comisión Trilateral y han adoptado este enfoque como una forma de encubrir las tendencias de transnacionalización de la vida económica de la región donde un puñado de empresas controlan y manejan la producción, comercialización y distribución de materias primas y productos manufacturados. En este sentido las grandes corporaciones japonesas encuentran bajo estos argumentos la base para accionar y buscar bajo un esquema de cooperación una forma ideal para promover y asegurar sus intereses. Como lo señala acertadamente Carlos Rico: " Detrás del conflicto entre el ' nacionalismo estrecho' y el 'universalismo' que subraya la Trilateral, está en práctica la defensa de los intereses del instrumento que es encuentra en la base misma de esa 'interdependencia' que se pretende y promueve" la empresa transnacional...De hecho, buena parte de las propuestas, pretendidamente dirigidas a ayudar a los países periféricos... pueden tener como resultado el facilitar las actividades de tales empresas y fomentar el proceso de transnacionalización de la economía capitalista."^{108/}

Después de ésta somera revisión de la categoría de la interdependencia es preciso continuar con nuestro recorrido por los intentos de integración en el área. En 1982 se organizó en

Tailandia una conferencia con el tema "La ASEAN y la Cooperación en el Pacífico", acto promovido por el PCC de este país bajo la dirección del Primer Ministro Adjunto, Thanat Khoman. Sus objetivos fueron: " 1) Discutir el significado de la interdependencia económica en el Pacífico y las economías de la ASEAN; 2) Examinar la necesidad de un nuevo foro para la cooperación económica entre los países de la Cuenca del Pacífico, con el objeto de facilitar las transacciones económicas y minimizar los conflictos; y, 3) Considerar el foro de cooperación económica más viable a corto, medio y largo plazo."^{109/}

La conferencia sugirió su transformación como un espacio de discusión permanente y se creó el Pacific Economic Cooperation Conference, (PECC), así como la formación de una serie de grupos de trabajos (Task Force), sobre problemas sectoriales que enfrenta la región, entre los más importantes fueron el comercio y manufacturas (sus estudios estuvieron coordinados por el Korea Development Institute); comercio de productos agrícolas (a cargo del Pacific Economic Cooperation Committee de Tailandia); comercio de minerales (bajo la dirección de la Universidad Nacional de Australia) y el de inversiones y tecnología (bajo la tutela de la Japan Special Committee for Pacific Cooperation.)

En suma, se planteó la necesidad de estrechar las relaciones macroeconómicas (a nivel gubernamental) y las microeconómicas (a nivel del sector privado) entre los países de la zona. Se abordaron los problemas de seguridad alimentaria, el problema de la conservación de la energía, se subrayó sobre las condiciones para el "despegue económico" de la zona (según sus propios términos); las formas de la liberalización comercial y el posible establecimiento de acuerdos monetarios permanentes. Asimismo se reiteró el compromiso para apoyar a la OPTAD a través de los trabajos del PECC.

Por último, se analizó el papel importante que representan los países miembros del ASEAN en la futura cooperación en la Cuenca del Pacífico, asimismo se estudiaron los motivos por los cuales algunos Estados miembros han manifestado una actitud caudalosa. Uno de los principales estriba en que los términos de las relaciones comerciales, económicas y financieras no serán iguales para todos los miembros. A su juicio las superpotencias gozarán de una serie de privilegios acordes con sus intereses. Además señalan que su esfuerzo de integración subregional se vería absorbido por una propuesta más global donde correría el peligro de desaparecer su entidad o debilitar su presencia como actor regional de importancia.

En 1983 en la ciudad de Bali se reunieron los grupos de trabajo del PECC donde presentaron algunos diagnósticos sobre sus investigaciones y plantearon algunas propuestas tendientes a mejorar los mecanismos de cooperación en el Pacífico. Dos años más tarde, la conferencia tuvo su reunión en Corea, en ella se manifestó que el PECC había sufrido la transición de un órgano de consulta e informal a otro maduro y portavoz de los esfuerzos de integración de la Cuenca, esto se reflejó en una mejor definición en su estructura orgánica. El máximo nivel lo posee la Conferencia que es auxiliada por un comité permanente; se establece una coordinación que regulará las actividades de los grupos de trabajo; la base se reposa en los comités nacionales para la Cooperación en el Pacífico.

Las recomendaciones que se expusieron en la reunión se encaminaron a ser acciones de carácter operativo. Por un lado, se solicitó a los gobiernos el impulso de programas de negociación comercial para fomentar la celebración de una nueva ronda de discusión multilateral sobre los problemas de comercio internacional; se planteó la necesidad de iniciar el proceso de liberación comercial; se propuso estudiar una posición colectiva acerca de los pro

blemas de la producción de materias primas y se puso énfasis en la necesidad de que se contribuya al desarrollo financiero de la región. En síntesis, iniciar los primeros pasos concretos para formar los cimientos donde reposará el esquema de integración transpacífica.

El Camino recorrido desde la propuesta de la PAFTA hasta el surgimiento del PECC (Ver Anexo V) significó la toma de conciencia de las nuevas potencialidades económicas y políticas de la región. La iniciativa empezó como un esfuerzo - tomando la experiencia europea como ejemplo - para estrechar los vínculos de cooperación en la región; después de varios años se llegó a la conclusión que cualquier intento debería partir desde la discusión y detección de los problemas que enfrenta el área, evaluar las posibilidades reales en diversos campos y efectuar políticas encaminadas a cristalizar en la realidad las recomendaciones. En pocas palabras, formalizar un proceso de integración razonado cuyas bases tengan solidez para superar las inercias y obstáculos reales que existen en las actitudes (y con razón justificada) de algunos países de la Cuenca.

Este apretado recorrido sobre los diversos intentos para crear una zona de cooperación en la Cuenca del Pacífico constatan los intentos y esfuerzos por parte de Japón (seguido por otros países de la zona) para promover la idea. Desde la creación de la Gran Esfera hasta el surgimiento del PECC, el gobierno y la burguesía japonesa han puesto mucho cuidado en mantener una presencia y una línea dominante en los diferentes foros de discusión. En el campo académico las figuras dominantes de Kojima y Okita han sido constantes promotores de diferentes modalidades para la integración de la zona y actualmente son las bases de las actuales propuestas. En el PBEC la participación de Noburo Gotoh, líder del bloque japonés en el organismo y activo integrante de la Comisión Trilateral, ha logrado constituir una red de vínculos con diferentes

sectores empresariales no sólo para apoyar y difundir la idea de cooperación sino para estrechar los vínculos del Gran capital japonés con las burguesías locales de los países del área.

Los dirigentes políticos y la burguesía japonesa han con vergido en un frente - rasgo fundamental de la estructura política japonesa- que ha conducido la política exterior de ese país en el Pacífico; el interés para establecer el proyecto es muy difícil comprenderlo bajo la " simple voluntad" y el sentido altruista de conformar una área de cooperación cuyos beneficios sean compartidos por igual entre todos los miembros. En su esencia, fuera de su apariencia, Japón plantea una recomposición de la zona como un espacio vital para la reproducción de las nuevas condiciones de acumulación de capital que está exigiendo su desarrollo económico.

3.2 JAPON Y LOS RETOS DEL DESARROLLO

El ejercicio de la política exterior se fundamenta en las características del programa político-económico que rige y marca las pautas de funcionamiento del Estado. En su ejecución participan un conglomerado de instancias e intereses que adquieren un sello distintivo en cada formación social. A pesar de lo que comúnmente se piensa, ese proyecto histórico no es el resultado de la "voluntad de la colectividad" como supuesta depositaria de la capacidad de dictaminar sus destinos, sino que representa una estrategia de un sector de clase (donde conviven una serie de fracciones que pretenden erigirse como hegemónicas) que a nombre del todo plantea los términos de conducción de la sociedad en el plano endógeno y exógeno.

Es preciso tener en cuenta estas consideraciones en el momento de despejar aquellas apreciaciones que consideran el plan teamiento y la práctica de la política exterior como el simple reflejo del "interés nacional" de los pueblos. Esta perspectiva por su propio peso ha demostrado su escasa utilidad analítica para comprender este proceso. El aparato estatal y sus acciones sólo pueden comprenderse por su carácter de clase. En otras palabras, en relación al grupo y fracción que tiene el monopolio del poder político.

En el caso de Japón es a partir del proyecto del Tenno que se configuran los cimientos donde se apoyan sus actuales estructuras políticas, sociales y económicas. La Renovación Meidyi conformó las bases para la consolidación de un sistema capitalista sui generis dentro de las condiciones específicas de la formación económico-social japonesa. La creación de un Estado fuerte y centralizado, el surgimiento de una estructura de clase que hereda en gran medida algunos rasgos de la época shogunal, la formación de un sector burocrático con grandes atribuciones e injerencia en las decisiones políticas y el nacimiento de un nexo permanente entre la burguesía y el Estado fueron algunos elementos que permiten comprender los mecanismos de funcionamiento de la segunda potencia económica capitalista.

Los vínculos entre ese "sector público" y el "privado" son un punto básico para entender los procesos de elaboración de la política exterior del Estado japonés. Estos nexos obedecen a condiciones históricas. páginas atrás se estudió cómo los dirigentes Meidyi impulsaron la creación y fortalecimiento de un sector capitalista, donde tuvo una participación directa en la creación de las condiciones para el desarrollo de las nuevas relaciones de producción y el proceso de acumulación de capital. Bajo estas premisas deben comprenderse ese rasgo particular de la estructura política de la sociedad japonesa.

Los vínculos entre ese "sector público" y el "privado" son un punto básico para entender los procesos de elaboración de la política exterior del Estado japonés. Estos nexos obedecen a condiciones históricas. Páginas atrás se estudió cómo los dirigentes Meidyi impulsaron la creación y fortalecimiento de una clase capitalista, donde tuvo participación directa en fomentar las condiciones para el desarrollo de las nuevas relaciones de producción y el proceso de acumulación de capital. Bajo estas premisas deben comprenderse esa condición particular de la estructura política de la sociedad japonesa.

No obstante, existen algunos autores que conciben a este lazo como una acción surgida después de la postguerra y básicamente de la conformación del Partido Liberal Democrático. Hugh Patrick y Henry Rosovsky lo exponen con base en la presencia de tres factores: " Primero, el PLD ha estado continuamente en el poder como un partido pro-empresarial desde su formación en 1955... Segundo, la burocracia gubernamental a diferencia de los empresarios y políticos son una fuente importante de iniciativas en la definición del interés nacional y de la formulación de las políticas. Tercero, los precios agresivos, la competencia por la distribución del mercado entre las firmas han significado que ellas den la bienvenida a la interferencia gubernamental para restringir la 'excesiva' competencia"^{110/}

Estas apreciaciones evidentemente reducen el significado de las relaciones entre el Estado, la burocracia y el Gran Capital para la formulación de las acciones políticas y económicas del gobierno japonés. Al atribuir la mera convergencia de disposiciones coyunturales o de regulación económica se pierde la verdadera importancia de este rasgo particular de Japón.

En el planteamiento de las prioridades de la política exterior de este país esos elementos se manifiestan claramente. En

muchas ocasiones en los documentos oficiales y en los discursos políticos se señala que la protección de los intereses económicos de los empresarios constituye un principio rector de su comportamiento internacional. El surgimiento de la doctrina de "seguridad económica" es un claro ejemplo.

Los intereses de los dirigentes políticos, la burocracia y la burguesía dibujan en sus interrelaciones la fisonomía del proyecto societario, su modelo de desarrollo y su estrategia de convivencia en la Sociedad Internacional. Este rasgo de colaboración, negociación y conflicto regula la actividad del Estado como agente político y económico.

Esta situación ha tratado de ser analizada por algunos enfoques, dentro de ellos destacan aquellas concepciones que consideran a Japón como una sociedad anónima (Japan Inc.) Este enfoque ha sido objeto de una serie de impugnaciones que critican su propensión a considerar las relaciones entre estos sectores como armónicas, homogéneas y fundadas en la racionalidad en sus interconexiones. Como señala Jon Woronoff " un rasgo básico de la teoría de Japón como una sociedad anónima es el alto grado de cooperación y armonía entre los diferentes sectores gubernamentales... otro aspecto es el excepcional grado de cohesión que existe entre las compañías especialmente la grandes, y entre ellas y el gobierno."^{111/}

En efecto, es difícil suponer una conformación uniforme entre estos sectores, dentro de ellos coexisten grupos de poder e intereses que corresponden a una fracción de clase que demarca las particularidades de la dinámica del grupo social en general. Sus alianzas y conflictos para convertirse en dirigentes y presentar su proyecto como hegemónico es una tendencia que en Japón es muy acentuada. En la esfera gubernamental, en la dirigencia política del partido dominante y en el mundo de los negocios existen una

red de vinculaciones que constituyen pesos y contrapesos reales dentro de la correlación de fuerzas en la estructura política y económica japonesa. De acuerdo con Woronoff " el fenómeno penetra la vida japonesa y en cada sector de la población. Así encontramos los batsu (fracción o grupo) en los partidos políticos (habatsu), en la burocracia (kanbatsu), en los militares (gunbatsu), en la escuela y universidades (gakubatsu), en los negocios (zaibatsu), etc."^{112/}

En fin, la formulación de la política exterior de Japón estará condicionada por la incidencia directa de esta urdimbre de conexiones. Estas no se presentan siempre como concordantes, sino por el contrario son, en algunas ocasiones, antagónicas cuyas mediaciones se realizan por medio de negociaciones y alianzas políticas entre diferentes fracciones. El sector hegemónico presenta el programa político-económico que regirá los destinos del Estado y será sancionado por los diversos intereses que concurren en su planteamiento.

La política exterior al constituir una "prolongación" proyecto "nacional" del Estado, resulta imprescindible para su aproximación conocer las características del modelo de desarrollo que rige el funcionamiento y reproducción económico-social de la formación social específica. En el caso de Japón ya se analizarán las condiciones históricas que permitieron el surgimiento del proyecto capitalista. Asimismo se revisaron los fundamentos de la "recuperación" japonesa en la posguerra y cómo estos procesos fueron acompañados por toda una estrategia internacional por parte de los dirigentes japoneses que partieron desde las reclamaciones para eliminar los tratados desiguales a finales del siglo pasado; las políticas expansionistas del periodo de entreguerras; las políticas de reparaciones de guerra y "ayuda" en la posguerra hasta las propuestas para crear una zona de cooperación en la Cuenca del Pacífico.

En este sentido es muy difícil comprender el comportamiento en el exterior de Japón sin tomar en cuenta las particularidades tanto del modelo de acumulación (donde se gesta las condiciones materiales de reproducción de la sociedad) como de las configuraciones superestructurales (ámbito de dirección jurídico-política) que en sus concatenaciones dialécticas imponene los sendos de conducción donde el Estado deberá transitar a nivel internacional.

La idea de integración en el Pacífico constituye un claro ejemplo de las interrelaciones entre la dinámica del funcionamiento político-económico endógeno de la sociedad y la elaboración de planteamientos de política exterior echaminados, obviamente, a servir de soporte a la lógica de operación del sistema capitalista japonés.

Por tanto es menester esbozar algunos linemientos básicos del modelo de desarrollo japonés como una forma para llegar a comprender los entretelones de la propuesta de cooperación en la zona. Las condiciones de Japón de la ocupación eran realmente muy graves. La existencia de altos índices de inflación, desempleo, baja productividad y la insuficiente y obsoleta planta industrial hacía difícil el panorama para la "reconstrucción nacional". En este momento la creación del PLD fue un elemento importante para sentar las condiciones de estabilidad política del país y del fortalecimiento del gobierno como rector de la vida política y económica japonesa.

La gran empresa que tuvieron acuestas los dirigentes japoneses en ésta época fue la de "reactivar" la estructura económica gravemente afectada por las consecuencias de la guerra. La acción del Estado y del Gran capital permitieron forjar la renovación de un aparato industrial, fortalecer el sector de exportación y apoyar el desarrollo intensivo del sector de bienes de capital.

Algunos autores señalan que esta opción emanó de la incorporación por parte de los dirigentes japoneses de la concepción clásica del principio de la División Internacional del Trabajo, se prefirió especializarse en el sector de industria pesada y de alta tecnología porque ofrecía al país una "mejor ventaja comparativa" en su incorporación en el mercado internacional.

Esta "especialización" conllevó la incorporación y creación de sistemas tecnológicos avanzados que dieran soporte a las exigencias de producción de estas industrias punta. En éste período los sectores siderúrgicos, electrónicos y petroquímicos fueron los sectores prioritarios para el desenvolvimiento industrial. Como lo señala Miyohai Shinohara " durante el desarrollo industrial que se dió en la postguerra, las industrias intensivas en capital como la del acero y la petroquímica lograron un significativo avance, desarrollándose al mismo tiempo las industrias intensivas en trabajo como la automovilística, la electrónica y otras. Estas industrias básicas y las de transformación adquirieron después de haber experimentado un proceso gradual de internacionalización"^{113/}

El gobierno japonés fue un importante apoyo en este proceso, por un lado, permitió las condiciones de control de la fuerza de trabajo en un ambiente de superexplotación; contuvo el alza de salarios y apoyó con obras de infraestructura e inversiones que permitieron el desenvolvimiento de los ritmos de acumulación intensiva. Asimismo fomentó programas de préstamos para la iniciativa privada con bajas tasas de interés, otorgó exenciones de impuestos y favorables deducciones, ofreció créditos para el pago de impuestos de los inversionistas japoneses en el exterior y celebró acuerdos con otros países para facilitar y garantizar el funcionamiento de las empresas japonesas que operaban en el exterior.^{114/}

Este esquema de desarrollo implicó el surgimiento de gra

ves problemas en la economía de este país. Por un lado, se acendran los problemas de degradación del medio ambiente por medio de la contaminación industrial, esto provocó en el pueblo japonés una ola de protestas encaminadas a evitar y prevenir la polución. Por el otro, se inició el desaliento para la producción agrícola, el traslado de la fuerza de trabajo a los conglomerados industriales y las políticas de liberalización de importaciones del gobierno afectó la agricultura de autoabastecimiento y el desarrollo propio de recursos naturales. De acuerdo con Jun Mishikawa " la importancia de recursos más baratos procedentes del extranjero contribuyó al mantenimiento de una competencia fuerte en la industria japonesa, especialmente en lo que se refiere al sector de alimentos, que trasladó mano de obra del sector rural al industrial en la década de los sesentas, pero esto se alcanzó a costa del freno y destrucción de los recursos domésticos."^{115/}

En efecto, el despliegue industrial intensivo, la reducción de la producción agrícola y los problemas ecológicos llevaron a Japón hacia su transformación en un gran importador de productos alimenticios, recursos naturales y estratégicos. Esta tendencia se aceleró en forma continua para los años sesentas y setentas. " De 1960 a 1970 el consumo de cobre aumentó un 10% por año, el zinc el 12.3%, el níquel 17%, el aluminio el 19%, el mineral de hierro 18.1%, el carbón el 13% y el petróleo 24.4%, con lo que cada uno excede dos o tres veces la tasa promedio mundial de aumento... Entre 1960 y 1970 la tasa de dependencia del exterior en relación a cobre aumentó del 50.6 al 75%; del zinc de 26.3 a 54%; del mineral de hierro del 68 a 87.9%; del carbón del 35.8 al 78.5%, del petróleo del 98.6 al 99.7% ... En cuanto a la importación de estos recursos, la participación de los países en vías de desarrollo es importante: en 1975, el 55% de alimentos, el 54% de materia prima (79% de metal), el 86% del combustible provenía del mundo no industrial y en promedio el 63% del total de importaciones provenía de los países en vías de desarrollo."^{116/}

Después del boicot petrolero en 1973, Japón manifestó su vulnerabilidad en su abastecimiento de materias primas y energéticos. A partir de este momento se trató de formular estrategias tendientes a establecer líneas de aprovisionamiento seguras, asimismo se pretendió fortalecer la investigación sobre fuentes alternativas de energía.

A pesar de estos esfuerzos, datos de 1984 confirman la gran dependencia de Japón en el exterior. La importación de alimentos ascendió a 18.61 billones de dólares y experimentó un incremento de 1.49 billones de dólares en comparación al año anterior. En el rubro de materias primas sus importaciones fueron de 9.32 billones de dólares. Estos son algunos indicadores que constatan la gran paradoja presente en el modelo de desarrollo japonés, una sociedad con un aparato productivo orientado a la exportación pero con fuerte dependencia en sus abastecimientos de productos primarios.

A partir de los años setentas esta preocupación por buscar mecanismos de abastecimiento seguro fue un aspecto fundamental de la política exterior del gobierno japonés. Se aumentaron los proyectos de colaboración y ayuda bilateral hacia los pueblos "subdesarrollados", en especial los del área del Pacífico, se incrementaron los programas de inversiones y sobre todo dió inicio a una campaña de "acercamiento" diplomático de los países del área Asia-Pacífico para eliminar la imagen de "país agresor" y resaltar la del "buen vecino". De igual manera se estrechó el vínculo con los políticos y la burguesía local y, obviamente se instrumentó la campaña para la promoción del proyecto de integración regional en la Cuenca del Pacífico.

El Primer Ministro Takeo Fukuda emprendió una política de "acercamiento" hacia los países del Este y Sureste Asiático. El conjunto de acciones se han denominado como "doctrina Fukuda" cuyos

principles postulados fueron: 1) El compromiso de Japón de no convertirse en una potencia militar; 2) La necesidad de establecer contactos económicos como un "buen amigo" en el marco de la igualdad, y 3) La presencia de Japón en el área no será en términos militares, sino como promotor del desarrollo económico en la región. ^{117/}

Fukuda insistió en su política exterior en erradicar la imagen de país agresor como una forma de paliar los resentimientos y el escepticismo de muchos países del área a sus programas de "ayuda" y cooperación.

El ascenso de Masayoshi Ohira en la escena política japonesa constituyó un marcado impulso para la realización del proyecto de la Cuenca. Como ya se analizó, Ohira entabló toda una red de vínculos políticos con dirigentes, hombres de negocios y académicos para realizar grupos de estudio y foros de discusión para tratar de efectuar un balance sobre la propuesta de cooperación. Además representaba aquella fracción de clase que tenía mucho interés en adoptar las proposiciones trilateralistas como ejes guías para el comportamiento de Japón en la Sociedad Internacional. En este sentido, el concepto de interdependencia constituyó una constante en los pronunciamientos políticos y un concepto clave que adoptó el Gran capital japonés.

A este respecto resulta interesante mencionar una idea que resume esta tendencia. La noción de "seguridad nacional multi dimensional" , (SMN), trató de ser una línea de acción y comportamiento de las relaciones exteriores de Japón. Como señala Carlos Moneta el SMN trataba de hacer un balance sobre la " situación del Japón en el mundo y en particular, en el área del Pacífico, las relaciones con los Estados Unidos y la vulnerabilidad del país con respecto a la provisión de energía, alimentos y materias primas. Analiza, además, las debilidades de la estructura social y econó-

mica japonesa en función de las situaciones a las cuales Japón debe hacer frente en el marco internacional. Asimismo, considera los problemas político-estratégicos y la capacidad de las fuerzas de defensa. Su propósito principal es el de ofrecer elementos que contribuyan a que Japón pueda superar con éxito los peligros y obstáculos que presenta, en distintas dimensiones, el sistema internacional."^{118/}

El SMN proponía medidas concretas para que Japón asumiera una actitud y presencia firme en las relaciones políticas internacionales entre los fundamentales destacan:

- 1) Asumir un papel activo en el mantenimiento del sistema internacional que garantice las condiciones de libre comercio, estabilidad monetaria y financiera;
- 2) Mantener la paz y la estabilidad del sistema por medio de la cooperación económica;
- 3) Trabajar en favor del establecimiento de relaciones ordenadas entre el Norte y Sur, mediante el apoyo al desarrollo económico de los países de las regiones "subdesarrolladas";
- 4) Mantenimiento de buenas relaciones de cooperación con los Estados Unidos;
- 5) Asegurar en forma continua el aprovisionamiento de energía, alimentos y materias primas estratégicas; y,
- 6) Fortalecer la capacidad de defensa del país.^{119/}

La prematura muerte de Ohira y el nombramiento de Zenko Suzuki como Primer Ministro japonés significó el debilitamiento de los apoyos gubernamentales en forma directa para la promoción de la idea del Pacífico. La razón puede ser explicada en función a la agudización de los problemas económicos que sufrió Japón en esa época.

Este momento la economía internacional se vió afectada por una creciente tendencia proteccionista que restringió el acceso a los mercados internacionales, se acentuaron los procesos recesivos y hubo una baja en los niveles de crecimiento de los países desarrollados. En estas condiciones la economía japonesa fue profundamente golpeada, ésto aunado a los profundos desequilibrios presentes en su modelo de desarrollo provocó una baja en los niveles de las exportaciones e importaciones y la depreciación del yen en su peor nivel en su historia. De igual forma hubo una baja en los índices de productividad y se aumentó la tasa de desempleo de 1.5 a 2.5% en 1982.

De acuerdo con María Teresa Vega y Mario Vizcaino " la industria manufacturera sufrió principalmente este bajo desempeño en la productividad. La productividad en 1982 disminuyó 0.5% frente a un crecimiento de 13.5 en 1976. Acompañado a este descenso tendencial , las compensaciones por empleado, aunque decreciente, comenzaron a superar los aumentos de productividad a partir de 1980. Este comportamiento diferencial de salarios y productividad se trajo en un aumento de los costos unitarios de trabajo, en un descenso de la tasa de beneficio y en el desestimulo consiguiente a la inversión privada."^{120/}

Por estas razones, el gobierno de Suzuki se limitó a frenar el apoyo de su país a la idea de integración, pero no fomentó iniciativas y contactos políticos específicos como en el régimen de Ohira. La actividad de su política exterior se dirigió a seguir estableciendo mejores relaciones con los países del área y la concertación de programas que tenían el objetivo de ampliar el mercado regional para sus productos manufacturados y capitales nacionales, asimismo implementó y reforzó los proyectos de ayuda financiera con la intención de asegurarse de flujos de materias primas.^{121/}

La agudización de los problemas económicos del país y la pérdida de consenso de Suzuki dentro del PLD son algunos elementos que explican su renuncia. En noviembre de 1982 Yasuhiro Nakasone fue nombrado Primer Ministro de Japón. Las primeras acciones del nuevo líder se encaminaron a tratar de sanear y reactivar la economía japonesa. Por un lado, inició un programa de reducción del déficit público a través de recortes presupuestales en gastos de beneficio social como la educación, seguridad social y subsidios en transportes públicos. Por el otro, " la política económica de Nakasone inicialmente procuró abrir el mercado nacional a los bienes extranjeros y expandir la cooperación comercial...En consecuencia, se redujeron los aranceles sobre las importaciones de 78 productos, los cuales sin embargo, no eran más importantes. ^{122/}

En el ámbito de la política exterior del nuevo gobierno se orientó, en una primera instancia, a establecer una ofensiva diplomática para negociar con los Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea la reducción de las tendencias proteccionistas de sus mercados. Otro aspecto, quizá más importante, es el nuevo papel que desempeñaría Japón en los procesos de seguridad regional. Bajo esta visión la participación japonesa dentro de un acuerdo militar con los Estados Unidos era un aspecto base. En este sentido, Estados Unidos pretende que Japón asuma una actitud de apoyo en sus esfuerzos de conformar un sistema de defensa en el área y establecer un triángulo formado por Seúl-Tokio-Washington que vigilarán y salvaguardarán la "seguridad" en el área de la Cuenca del Pacífico.

La política exterior de Ronald Reagan concebía la formación de un aliado fuerte y autosuficiente en recursos bélicos. En este sentido solicitaba constantemente al gobierno japonés que incrementaran sus gastos militares, contraviniendo de esta forma los preceptos constitucionales al respecto. En 1983 se experimentó un

6% con respecto al año anterior.

El programa de Nakasone buscaba convertir a Japón - según sus propios términos- en un "porta-avion insurmergible" que fuera la punta de lanza de la contención de la "amenaza comunista" en el área. La adhesión del país a la declaración sobre seguridad firmada en la conferencia cumbre de Williamsburg y el reciente apoyo a la Iniciativa de Defensa Estratégica o "guerra de las galaxias" confirman el interés de esta administración sobre los problemas de estrategia político-militar.

En los primeros meses de su gobierno, Nakasone no efectuó referencias explícitas sobre el proyecto de la Cuenca como una actividad fundamental de su política exterior. No obstante, la participación de políticos y académicos en diferentes foros internacionales fueron constantes.

La reelección de Nakasone en 1984, al parecer, permite las condiciones (una vez superado algunos problemas económicos fundamentales) para una mayor atención por parte del gobierno japonés al proyecto de la Cuenca. En enero de 1985 en su visita oficial a Estados Unidos señaló la " importancia de promover el desarrollo económico en Asia y en la region del Pacifico. Asimismo después de concluir una gira por algunos países de Oceanía, Fiji y Papua Nueva Guinea estableció un conjunto de lineamientos que se han denominado la " Doctrina Nakasone sobre la Cooperacion en el Pacifico". Como señala Jun Mishikawa puede resumirse en cuatro puntos básicos: "Primero, respeto para las iniciativas hechas por Oceanía y la ASEAN, segundo desarrollo de la cooperacion en áreas no militares (cooperacion económica, intercambio cultural y educativo), tercero la cooperacion debe ser abierta y no exclusiva, y cuarto la cooperacion debe desarrollarse usando los cuerpos no gubernamentales (PBEC y PECC)"^{123/}

Un aspecto que resalta en esta estrategia es el reconocimiento de Nakasone a los trabajos del Pacific Basin Economic Council y del Pacific Economic Cooperation Conference en la formación de las bases de acuerdo donde se apoyarán los esfuerzos de integración en la zona. En este sentido Nakasone inició pláticas con Saburo Okita , representante y jefe del comité japonés del PECC, y con Noburo Goto, líder del PBEC japonés, para unificar esas dos entidades a fin de dar un soporte homogéneo a la posición japonesa sobre el proyecto.

Más allá de las apariencias, el interés de Nakasone para el establecimiento de la zona de integración no se remite a fines puramente económicos o de fortalecimiento de los lazos de cooperación entre los países de la región. Detrás de todo este intento subyace la idea de vincular las iniciativas con el proyecto de seguridad militar en el área donde Japón ocupará el papel de canchero y salvaguarda de los intereses del capitalismo. De esta forma, bajo esta zona de influencia podrá asegurar los aprovisionamientos de recursos básicos y asegurar mercados que le imponen su modelo de desarrollo.

A GUISA DE CONCLUSION

El estudio de Japón y de su política exterior entraña, por principio recorrer caminos pocos transitados por los investigadores del campo de las Relaciones Internacionales. Esto implica asumir una seria responsabilidad, al cual se traduce en la necesidad de abordar con mejores herramientas analíticas los procesos políticos, económicos, sociales e internacionales que se gestan en esa sociedad. Más allá de las visiones estereotipadas, comúnmente utilizadas para comprender a realidades diversas, existe un país que actualmente participa en las tendencias fundamentales que definen en la Sociedad Internacional Contemporánea. En su interior los dirigentes japoneses están desarrollando nuevas estrategias tendientes a transformar los actuales términos de convivencia con los principales actores internacionales e incorporarse así a la nueva dinámica de la correlación de fuerzas políticas y económicas mundiales en vísperas del advenimiento del siglo XXI.

El proyecto de integración de la Cuenca del Pacífico sintetiza esta nueva visión de la política exterior japonesa. Bajo la aparente buena voluntad de la propuesta para "estrechar los vínculos comerciales, culturales y políticos" entre los países regidos bajo los principios de equidad e interdependencia, subyace la idea de impulsar a Japón como superpotencia en la zona.

Es menester precisar que los verdaderos promotores del proyecto de la Cuenca son los sectores del Gran Capital japonés que buscan un nuevo reparto de áreas de influencia y una redistribución de la hegemonía político-económica en el Pacífico. Esta idea tiene como finalidad controlar los conductos de abastecimiento

to de materias primas y recursos energéticos y la apertura de nuevos mercados potenciales. En este sentido la burguesía y los dirigentes japoneses han entablado toda una red de relaciones con hombres de negocios y gobernantes de los países de la región con el objeto de que impulsen la realización de la idea de "cooperación".

La respuesta por parte de algunos países de la zona para poner en marcha el proyecto ha sido diversa. No obstante, en términos generales, existe un ambiente de escepticismo. Es necesario recordar que muchos de ellos conocieron la experiencia de los proyectos de colaboración de Japón en el periodo de entreguerras, donde el saqueo, la explotación de sus recursos naturales y la explotación de la fuerza de trabajo fueron constantes. Este factor "subjetivo" de rechazo enraizado en lo más profundo de su memoria se conjuga con aspectos de orden políticos. Un ejemplo significativo es el caso del ASEAN que han mostrado serias reservas a la propuesta por considerarla como un esfuerzo que diluiría sus trabajos y peso a nivel regional.

Otro aspecto importante del problema representa la definición de las interrelaciones que se mantendrán entre las potencias del área dentro del nuevo esquema. Por un lado, si el gobierno japonés pretende ensanchar su presencia en la región constituiría un hecho que irremediablemente trastocaría sus relaciones con la otra potencia del Pacífico occidental: Los Estados Unidos. Fuera de las tentaciones de la futurología, es muy difícil establecer cuales serían las nuevas condiciones políticas de la región, sin embargo, existen corrientes de opinión que predicen un nuevo conflicto armado; otros señalan que se establecerá una hegemonía "compartida" y otras más, se arriesgan en dictaminar la decadencia de Estados Unidos y el ascenso de Japón como el nuevo hegemón. Por

el otro, la URSS y China están reclamando una estrecha participacion en los procesos de cooperacion en el Pacifico. Al parecer, cualquiera que sea los destinos de la region, la idea constituye el primer paso para tratar de modificar la influencia política de Japón a nivel regional e internacional.

A lo largo del texto se buscó definir con base en una recuperacion epistemológica (en el sentido de dotar de una perspectiva más adecuada para el estudio de la politica exterior) e histórica (en pretender abstraer los principales procesos economicos y políticos que moldearon el funcionamiento del Japón de hoy) los mecanismos internos que inciden en la elaboracion de una estratagema de comportamiento del gobierno japonés a nivel internacional. El estudio del proyecto de la Cuenca representó el intento de aproximación concreta y el hilo conductor que mostró el grado de complejidad que existe en la definición de la politica exterior de ese país; algo resultó claro en este intento, es imposible desmembrar las relaciones cercanas que existen entre las fracciones politicas de la clase dominante con los sectores del Gran capital japonés para señalar los objetivos y estrategias que condicionarán las acciones del Estado japonés en la Sociedad Internacional.

Por último, la finalidad que subyace en el interior del planteamiento y desarrollo del objeto de estudio se orientó como se afirmó al principio, a contribuir -poner un grano de arena- no sólo para comprender un poco más a un país como Japón, sino dotar de una mejor perspectiva de análisis a los estudios regionales como parte del objeto de conocimiento de las Relaciones Internacionales.

10. "Si la vieja teoria politica se extiende desde lo efimero del panfleto y el manifiesto hasta lo tosco de la filosofia y las analogias cientificistas, la nueva 'ciencia' dirá encapsularse en una nueva dimension virtualmente intemporal e inespacial. Inmune a la contaminacion pasional, factual y cualitativamente controlable, se arquitectuará en suma en los niveles más elevados y universalizables del conocimiento social...al fin caparazón ideológica de una ideologia, lo definitivo está que a pesar de que sus nuevos disfraces de objetividad y sus nuevos cinturones institucionales de castidad continúa traspasando y/o desfigurando la crisis y las demandas planteadas por el funcionamiento del capitalismo industrial y militar". José Luis Orozco. La Pequeña Ciencia, Una crítica a la ciencia política norteamericana, México, FCE, 1978, p.8; para el caso concreto de la disciplina de las Relaciones Internacionales ver Luis González Souza "Críticas a algunas concepciones contemporáneas de la Realidad Mundial". Relaciones Internacionales. Vol. XI, Enero-Marzo, 1984, No. 31, pp.7-25.
11. Un trabajo pionero en esta ruta de investigación es el de Jon Halliday A Political History of Japanese Capitalism. New York, Monthly Review Press, 1975, 466p.
12. Ver Carlos Uscanga " Viejas Propuestas y Nuevas Quimeras en la teorización de las Relaciones Internacionales en los Estados Unidos" Relaciones Internacionales. Vol. XI, Julio-Diciembre, 1984, No. 33-34, p.125
13. Ver Héctor Cuadra Moreno " Aportaciones del pensamiento marxistas en las Relaciones Internacionales" Códice. ENEP-ARAGON, UNAM, Julio-Diciembre, 1984, No. 3-4, pp.51-59
14. " La tarea de elaborar una explicación más o menos global de la Sociedad Internacional o de la política internacional ha caído en las espaldas del marxismo contemporáneo. En nuestro país hace algunos años que se ha iniciado un laborioso trabajo en el seno del Centro de Relaciones Internacionales en torno al marxismo y su utilidad para el análisis de los fenómenos internacionales. Esta alternativa surgió tras la revisión crítica de los enfoques tradicionales sobre la Sociedad Internacional a partir del marxismo y desde el punto de vista de un país subdesarrollado..." Víctor Batta "Marxismo y Cuestión Internacional" Relaciones Internacionales Vol. XI, Enero-Marzo, 1984, No. 31, p.75 y ver sobre la aplicación del método dialéctico Roberto Peña Guerrero. " La alternativa metodológica para la disciplina de las Relaciones Internacionales: la Dialéctica. en El estudio científico de las Relaciones Internacionales. UNAM, 1978, Colecc. Serie Estudios, No. 54, pp.131-153
15. Una excepción a esta tendencia lo constituye el trabajo de Rog

berto Peña Guerrero. " Algunas consideraciones teórico-metodológicas para el estudio de la política exterior. en El estudio Científico de la realidad mundial México, edit. UNAM, 1981, pp. 189-201

16. Carlos Uscanga ob cit. pp.119-120
17. La modalidad de anunciar una "nueva" línea de estudio en la disciplina de las Relaciones Internacionales como un "debate" no es reciente. Hans J. Morgenthau anunció el surgimiento del realismo político como una respuesta a toda la visión filosófica-especulativa que propondría el idealismo en su visión del mundo. Así esta tendencia continúa con otros enfoques como la teoría de los sistemas, el conductismo hasta las más recientes proposiciones del enfoque sistémico-mundial.
18. Carlos Uscanga. ob cit. p. 123
19. Hans J. Morgenthau. " Otro 'Gran Debate': El interés nacional en los Estados Unidos" en Stanley Hoffmann Teorías Contemporáneas sobre las Relaciones Internacionales, Madrid, edit. Tecnos 1979, pp.85-105.
20. Ver Víctor Batta Fonseca y Rosendo Casasola " La evolución de las Relaciones Internacionales como disciplina científica desde la Segunda Guerra Mundial" en Estudio Científico de las Relaciones Internacionales, México, edit. UNAM, 1978, Colecc. Serie Estudios, No. 54, pp. 15-30
21. Cfr. Hideki Ohata "The National interest: Reexamined" ponencia presentada en la Convención de la ISA, México, Abril, 1983, 27p.
22. Hans J. Leu " Introducción al estudio de las Relaciones Internacionales" Politea, Caracas, p.102
23. Richard C. Snider, H. W. Bruck y Burton Sapin " La génesis de las decisiones en el estudio de la política internacional" en Stanley Hoffmann. ob cit. p.497
24. Karl W. Deutsch El análisis de las Relaciones Internacionales, Buenos Aires, edit. Paidós, 1974, p.126
25. Amos Perlmutter " El centro político presidencial y la política exterior: una crítica a las orientaciones revisionistas y política burocrática. Cuadernos semestrales Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana. Segundo semestre de 1981, No. 10 p. 292
26. Barry B. Hughes " El Contexto interno de la política exterior norteamericana" Cuadernos Semestrales Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana. Segundo semestre de 1981, No. 10, p.281

NOTAS

1. Ver Alfredo Romero Castilla. "In Search of a discipline: The development of International Relations". Development Economies Vol. XIX, September, 1981, No. 3, pp.255-270.
2. Ver Dominique Perrot y Roy Preiswerk. Etnocentrismo e historia México, edit. Nueva Imagen, 1979, 397p.
3. "...somos una unidad física, biológica, ecológica y humana. Y existe solamente una probabilidad entre mil millones de billones de billones, de que pueda haber otro mundo con las características y condiciones del nuestro... y sin embargo no nos conocemos, no admitimos nuestras diferencias, ni nuestras necesidades". Graciela Arroyo Pichardo. "La orientación futura de las Relaciones Internacionales" en Armamentismo y Desarme. México, UNAM, Colecc. Apuntes de Extension Universitaria, No. 22, p.47
4. Ver Luis González Sousa. " La Concepcion totalizadora de las Relaciones Internacionales: un punto clave para entender la especificidad de la disciplina". Relaciones Internacionales. Vol. VI, Octubre-Septiembre, 1978, No. 23, pp.7-25.
5. Graciela Arroyo. ob cit. p.46
6. Alfredo Romero Castilla. La disciplina de las Relaciones Internacionales y los estudios regionales p.1 (mimeo)
7. Ver los trabajos de Jaime Isla Lope, Alfredo Romero Castilla y Ma. Lourdes Sierra K. " La incorporacion del conocimiento de Asia al estudio de las Relaciones Internacionales" en Estudio Científico de la Realidad Internacional. México, edit. UNAM, 1981, pp. 63-73; Alfredo Romero Castilla. Relaciones Internacionales, Estudios Regionales y Las Formaciones sociales en Africa y Asia, ponencia elaborada para el III Congreso Internacional de ALADAA, Rio de Janeiro, Brasil, 1-5 de Agosto de 1983 14p; Jaime Isla Lope y Ma. Lourdes Sierra K. Las regiones geográficas como parte del objeto de estudio de la disciplina de las Relaciones Internacionales. 9p. (mimeo)
8. Para el caso de la region asiática ver Alfredo Romero Castilla Los estudios de Asia en México. 18p. (mimeo)
9. Ver el punto La necesidad de estudiar Japon en Alfredo Romero Castilla "Some Issues on the study of mexican foreign policy and the Japan- Mexico relations" Latin American Studies, 1983 No. 5, pp.125-127.

27. Graham T. Allison y Morton H. Halperin " Política Burocrática; un paradigma y algunas implicaciones de política". Cuadernos Semestrales Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana, No. 10, p.230
28. Ver su libro ya clásico Power and Interdependence: World Politics in transition. Boston, edit. Little Brown, 1977, 273p.
29. Tadashi Kawata y Saburo Nimoniya " The development of the study of International Relations in Japan" Developing Economies. Junio, 1964, pp.199-200
30. Horoshi Uettani Oue. Notas sobre la diplomacia japonesa de la postguerra (1951-1982) p. 2 (mimeo)
31. Horoshi Uettani Oue. ob cit. p.9
32. Ibidem p. 4
33. Ibidem pp.4-5
34. Eto Shinkichi " La formacion de la política exterior de Japón" en Japón La Potencia silenciosa. México, edit. El Manual Moderno, 1980, p.89
35. Chihiro Hosoya " Characteristics of the foreign policy decision making system" World Politics. Vol. XXVI, Abril, 1974, No.3, p.335
36. Chihiro Hosoya ob cit. p.369
37. Roberto Peña Guerrero "Algunas consideraciones... ob cit. pp. 192-193
38. Ibidem p. 197
39. Jon Woronoff. Inside Japan Inc. Tokio, edit. Lotus Press, pp.5-8
40. Ver Dominique Perrot y Roy Preiswerk. ob cit. p.137
41. Ver una excelente crítica a la teoría de la modernización en Alf Schawrz Le Tiers Monde et sa Modernité de seconde main. Quebec, 1982, 278p.
42. Lothar Knauth " Antecedentes históricos de las relaciones Japón-América Latina". Relaciones Internacionales. Vol. IX, Enero-Marzo, 1982, No. 30, p. 9
43. Ver Dominique Perrot y Roy Preiswerk ob cit. p.184

44. Michiko Tanaka " La Renovacion Meidyi y la formacion del proyecto nacional de Japon moderno" Relaciones Internacionales Vol. IX, Enero-Marzo, 1982, No. 30, p.21
45. " En este contexto, era natural que la preocupacion principal del nuevo Estado, que surgió de la caida del Shogunato, fuera fortalecer, antes que nada, la independencia nacional, y que para lograrlo, se reforzará al cohesión interna y la transformacion capitalista del pais. Entonces, comenzó el proceso de formacion del proyecto nacional de modernizacion que, después veinte años de prueba y errores se consolidó alrededor de 1880 bajo el régimen del Tenno: el emperador japonés moderno". Michiko Tanaka. ob cit. pp.21-22
46. Ver. C Wright Mills. La Imaginacion Sociológica. México, edit. FCE, 1985, pp.68-93
47. Ver Hiroji Okabe " Algunas reflexiones sobre la formacion del capitalismo japonés" Problemas del Desarrollo. México, edit. Investigaciones Económicas, UNAM, Año IV, Mayo-Julio, 1973, No. 14, pp.45-60
48. Michiko Tanaka ob cit. pp. 21-22
49. Ver Lothar Knauth "La Renovacion Meidyi y la formacion del Estado moderno japonés y su proyecto nacional". Relaciones Internacionales. Vol. IX, Enero-Marzo, 1982, No. 30, p.79
50. "Uno de los fenómenos más notables durante el período de la Restauracion Meiji y los años subsecuentes fue el rápido proceso de transicion de una sociedad feudal a una industrial y 'moderna'. La esencia del fenómeno virtualmente es descartada al calificarse como el resultado de un milagro o por el ejemplo de las enseñanzas de los occidentales, vision totalmente injusta de lo que pasó en Japon en esa época". Herbet Norman, Japan's Emergence as Modern State Estados Unidos, edit. Institute of Pacific Relations, 1940, p.5
51. Hiroji Okabe ob cit p.48
52. Jon Halliday ob cit. p. 18
53. H. Norman ob cit. p.44
54. Ibidem p.47
55. Michiko Tanaka ob cit. p.31
56. Hiroji Okabe ob cit. p.51
57. Ver Shigeto Tsuru "Desarrollo Económico y Recursos Humanos.La experiencia de Japon". Comercio Exterior. Vol 30, Agosto, 1980

No. 30, pp. 830-840

58. Ver Paul Akamatsu. Meiji 1868. Revolución y Contrarrevolución en Japón. España, edit. Siglo XXI, 1977, 285p.
59. H. Norman ob cit. p.173
60. Victor López Villafañe. "La Consolidación capitalista y la expansión colonialista: 1905-1945" Relaciones Internacionales, Vol. IX, Enero-Marzo, 1982, No. 30, p.44
61. Ver Enrique Cortés. Relaciones entre México y Japón durante el porfiriato. México, SRE, 1980, 135p.
62. Ver Alfredo Romero Castilla "Corea: primera fase de la expansión colonial japonesa". Relaciones Internacionales Vol. IX, Enero-Marzo, 1982, No. 30, pp.84-87
63. Jon Halliday ob cit. pp. 100-102
64. Ver Alfredo Romero Castilla " testimonios sobre los efectos de la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki" en Armamentismo y Desarme ob cit. pp.31-39
65. Jon Halliday ob cit. p.47
66. Ibidem pp.160-163
67. John Whitney Hall. El Imperio japonés México, edit. Siglo XXI 1975, p.322
68. Robert E. Ward " The legacy of the ocupation" en Herbert Pasin The United State and Japan Estados Unidos, p. 22
69. Jon Halliday ob cit. p.205
70. Jon Halliday y Mc Grovack El Nuevo imperialismo japonés Madrid edit. Siglo XXI, 1975, p.4
71. Jon Halliday y Mc. Cormack ob cit. pp.26-60
72. Ver los proyectos de planificación económica en Isamu Niyazaki " La planeación económica en Japón". Comercio Exterior. Vol 30, Noviembre, 1980, No. 11, pp.1187-1195
73. Daniel Toledo " El sistema de relaciones industriales :una difícil transición en Japón después del Milagro. México, edit. Colegio de México, 1982, pp.101-135
74. Jon Halliday y Mc. Cormack ob cit. p.26

75. Ibidem p.26
76. Ver Negasu Kazuji "Las Superilusiones de una superpotencia económica" en Japón La Potencia Silenciosa. México, edit. El Manual Moderno, 1980, pp.161-178
77. Ver Alfredo Romero Castilla " Las Relaciones de subordinación entre Japón y la República de Corea" en Japón después del Milagro ob cit. pp.61-99
78. Ver Yamamoto Mitsuru "El fin del ciclo de postguerra: la política exterior japonesa en la década de los 70" Ibidem pp.7-23
79. Cfr Vera Valdéz Lakowsky " Cambios en las relaciones transpacíficas: del Hispanis Mare Pacificum al Océano Pacífico como vía de comunicación internacional" Estudios de Asia y Africa. Vol. XIX, Enero -Marzo, 1985, pp.58-81
80. Citado por Lothar Knauth. Confrontación Transpacífica. El Japón y el Nuevo Mundo Hiapano. 1542-1639 México, edit. UNAM, Colecc. historia General, No. 8, p.17
81. Citado por René Servoise " El Pacífico: Nuevo 'nuevo mundo". Contextos Año 3, 30 de Junio, 1985, No. 54, p.31
82. Ver Oswaldo Martínez. "La industrialización y el redesplice industrial". Comercio Exterior. Vol. 30, Agosto, 1980. No. 8, pp. 881-888
83. Ver National Institute for Research Advancement Japan Toward the 21st Century. Agosto, 1978, 53p.
84. Yamasaki Harushige. Japan as the big food importer and the Pacific countries, ponencia presentada en el seminario sobre Problemas del Comercio y del Desarrollo en la region del Pacífico, México, Marzo, 1980, p.1
85. Información obtenida en el Asia Yeark Book del año de 1985 editado por Far East Review
86. Información recabada de los índices estadísticos del Fondo Monetario Internacional, Washington, Julio, 1986
87. Ver Carlos Moneta " América latina en la década de los 80s. vulnerabilidad económica y vinculaciones en los centros" en Omar Martínez Legorreta y Akio Hosono. Relaciones México-Japón Nuevas Dimensiones y Perspectivas México, edit. Colegio de Méjico, 1985, pp.190-223
88. "Particularmente después de la 'crisis del petróleo', algunos

centros de pensamiento burocrático-empresariales propusieron que la 'seguridad económica' de Japón puede ser obtenida ampliando sus 'fronteras económicas', así se recomendaba la creación de una área de librecomercio que incluyera a 'Corea, Indonesia, Filipinas y Malasia' y, aún más se recomendaba que Japón fungiera como 'banco principal' de ésta zona económica en búsqueda de crear la 'zona del yen'..." Jun Mishikawa "Japan's option" international order o regional order". Peace Research in Japan, 1977-1978, p.18

89. Ver Jun Mishikawa " Restricción de recursos: un problema de la economía japonesa". Estudios de Asia y África Vol. XII, 1977 No. 35, pp.271-291
90. Robert S. Ozaki. "Introduction" The Political economy of Japan's foreign relations" en R.S Ozaki y Walter Arnold Japan's Foreign Relations. A Global Search for Economic Search for Economic Security. Estados Unidos, edit. Westview Press, 1985, pp.11-12
91. Kiyoshi Kojima. Economic Cooperation in a Pacific Community. Tokio, edit. Japan Institute of International Affairs, 1980, p. 36
92. Michael West Osborne y Nicolas Fourt. Pacific Basin Economic Cooperation París, edit. Development Center Studies of the Organization for Economic Cooperation and Development, 1983, p.7
93. Kimatada Miwa. Japan in Asia Past and Present: How the southeast asian view the japanese and How the japanese ought to implement their newly emergent Pacific Basin Cooperation concept. ponencia presentada en el Seminario sobre problemas del Comercio y desarrollo en la región del Pacífico, México, Marzo, 1980, p.14
94. Saburo Ienaga. La guerra del Pacífico. México, edit. Diana, 1982, p.164
95. Ver Daniel Toledo " El Concepto de Cooperación en el proyecto de integración de la Cuenca del Pacífico: una propuesta para reflexionar ". Estudios de Asia y África. Vol. XVI, Julio-Sep tiembre, 1980, No. 49, pp.419-435
96. " La Unión Soviética se siente económicamente excluida de la región en auge del Pacífico. La Unión Soviética desea asumir en esa región el papel que por su tamaño y geografía en gran medida asiática, tiene derecho a representar. Este año Japón recibió su primera visita de un canciller soviético en diez años y recientemente Gorbachov habló de una participación en la cooperación económica en el Pacífico" Excelsior Año LXX, Tomo IV, No. 25282, Miércoles 20 de agosto de 1986.

97. James Veron. Pacific Interdependence. Nagoya Meeting, 1982, p.1
98. K. Kojima " Economic Integration in the Asia-Pacific Region". Hitotsubashi Journal of Economics. Vol. XVI, Febrero, No. 2, p.5
99. K. Kojima. Economic Cooperation in The Pacific Community. ob cit pp. 4-7
100. Ver Kiyoshi Kojima Japan and a New World Economic Order Tokyo edit. Charles E. Tuttle, 1977, pp.173-174
101. Ver Committee on Foreign Relations United States Senate. An Asia Pacific Regional Economic Organization, an exploratory concept paper. 1979, p.73
102. Ver Pacific Basin Cooperation Study Group. Report on the Pacific Basin Cooperation Concept. Mayo, 1980, p.80
103. Pacific Basin Cooperation Study Group. ob cit. p.77
104. Masayoshi Ohira " A creative partnership for the Pacific Age" en Pacific Economic Cooperation. Suggestions for action. Malasia, edit. Heinemann Educational Books, 1981, p.182
105. Robert O. Keohane y Joseph S. Nye ob cit. p.8
106. Richard N. Cooper et al " Hacia un sistema internacional renovado" Cuadernos Semestrales Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana. CIDE, Mayo, 1978, No. 2-3, pp.89-152
107. Lester L. Wolff " Toward Cooperation and Interdependence" en Pacific economic Cooperation ob cit. pp.61-62
108. Carlos Rico " Inderdependencia y Trilateralismo: origenes de una estrategia" Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana. CIDE, Mayo, 1978, No. 2-3, pp.87-88
109. Omar Martínez Legorreta. "Relaciones México-Japón en el marco de la Cuenca del Pacifico". en Omar Martínez y Akio Hosono. ob cit. p.153
110. Hugh Patrick y Henry Rosovsky. Asia's New Gigant. How the Japanese economy works Washington, edit. The Brookings Institute, 1976, p.52
111. Jon Woronoff ob cit. pp.13-14
112. Ibidem p.26

113. Miyohei Shinohara " El Crecimiento económico de Japón durante la posguerra" en Miguel S. Wionczek y Miyohei Shinohara. Las relaciones económicas entre México y Japón, México, edit. Colegio de México, 1982, p.154
114. Ver Kunio Yoshihara. Japanese Investment in Southeast Asia Honolulu, edit. The University Press of Hawai, 1978, 230p.
115. Jun Mishikawa ob cit. p.277
116. Ibidem pp.273-274
117. Ong Leng Chuan " A New Co-prosperity Sphere" Asia Pacific Community Vol. IX, Verano, No.5, 1979, p.66
118. Carlos Moneta " La política exterior japonesa y sus interrelaciones económicas con los Estados Unidos" Capítulos, Caracas, Enero-Marzo, 1986, No. 11, p.98
119. Carlos Moneta ob cit. pp.98-99
120. María Teresa Vega y Mario Vizcaino " Suzuki y Nakasone: los dilemas de la política económica japonesa" Mapa Internacional CIDE, Marzo, 1981, No. 3, p.86
121. Hiroshi Uettanni Oue ob cit. p.44
122. María Teresa Vega y Mario Vizcaino ob cit. p.89
123. Jun Mishikawa The Pacific Cooperation Idea and the reunification of Korea ponencia presentada en la International Symposium of the Reunification of Korea and Peace in Asia, Julio, 1985, p.5

ANEXOS

POBLACION Y PNB DE LOS PRINCIPALES PAISES
DE LA REGION DEL PACIFICO

	*Población 1980 (en millones)	PNB nominal 1980 (mil millones de dólares)	PNB per cápita (en dólares)	** Tasa de crecimiento promedio al año (1970-1978, %)
Estados Unidos	223.2 (5.0)	2,582	11,360	3.0
Canadá	24.5 (0.6)	243	10,130	4.4
Australia	14.5 (0.3)	142	9,820	3.8
Nueva Zelanda	3.3 (0.07)	23	7,090	2.2
Japón	116.6 (2.6)	1,153	9,890	5.1
(subtotal)	382.1 (8.6)	4,143	--	--
Indonesia	148.0 (3.3)	62	420	7.7
Malasia	14.1 (0.3)	22	1,670	7.8
Filipinas	49.2 (1.1)	34	720	6.3
Singapur	2.4 (0.05)	11	4,480	8.4
Tailandia	47.1 (1.1)	31	670	6.9
Total ASEAN	260.8 (5.9)	160	--	--
Corea del Sur	38.5 (0.9)	59	1,520	10.4
Hong Kong	5.1 (0.1)	22	4,210	8.5
Papusia-Nueva Guinea	3.2 (0.07)	2	780	2.6
México	69.8 (1.6)	144	2,130	5.0
Total	759.5 (17.1)	4,530	--	--
Mundial	4,433.9 --	--	--	4.0
	(100.0)			
China	994.9 (22.4)	283	290	6.0

* Los paréntesis indican la proporción de la población mundial.

** Datos preliminares.

Fuente: *Economic Council, 2000 Man no Nihon* (Japón en el año 2000), serie núm 5, *Economic Planning Agency*, 1982.

Country	CEREALS			MEAT		
	Imports	Exports	Balance	Imports	Exports	Balance
Australia	491	1,946,677	1,946,186	1,559	823,799	832,230
Canada	138,325	2,157,170	2,018,853	95,002	242,711	147,709
Japan	2,447,310	82,646	- 2,364,664	523,375	4,239	- 519,136
New Zealand	6,272	11,359	5,087	2,656	644,387	641,731
United States	19,254	11,290,580	11,271,326	758,890	730,761	- 28,129
Sub-Total	2,611,657	15,488,430	12,876,770	1,381,402	2,455,997	1,074,415
Hong Kong	81,176	1,711	- 79,465	139,220	1,727	- 137,493
Indonesia	355,077	2,539	- 352,460	1,298	1,600	+ 302
Korea (South)	514,297	19	- 514,260	15,612	9,238	- 6,374
Malaysia	133,035	1,050	- 131,985	20,400	-	- 20,400
Philippines	105,247	20,377	- 84,870	6,961	350	- 6,611
Thailand	20,932	61,813	+ 40,881	392	18,965	+ 18,573
Sub-total	1,209,614	87,530	- 1,122,154	183,883	31,880	- 152,003
Grand total	3,821,336	15,575,960	11,754,624	1,565,365	2,487,777	922,412

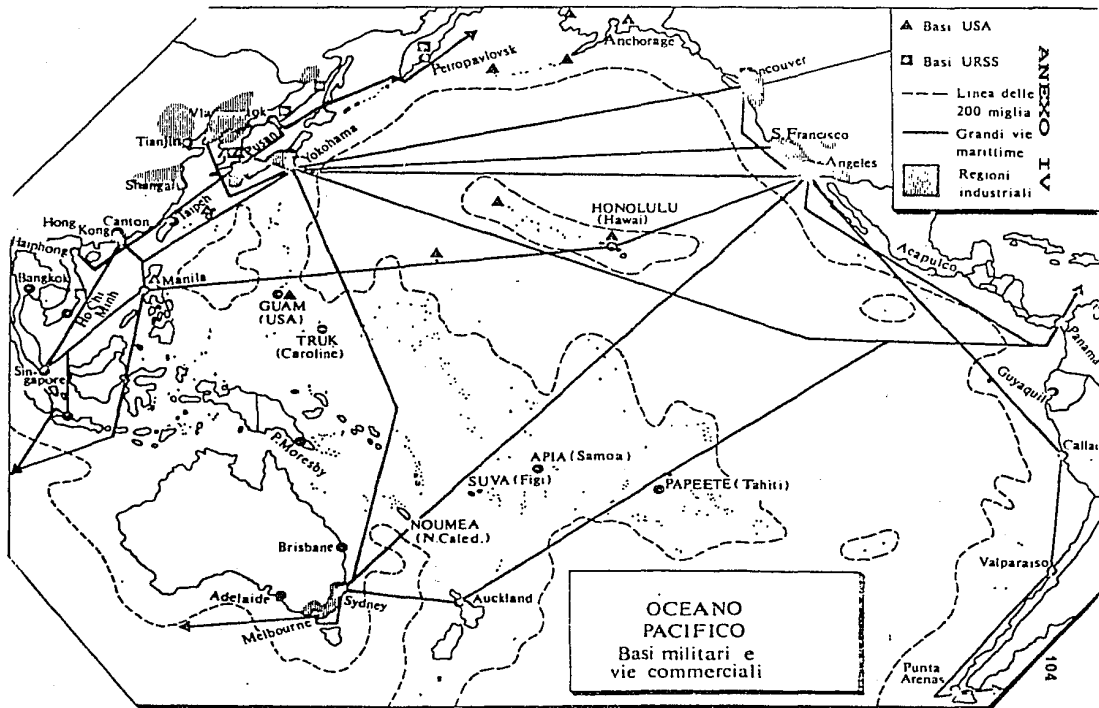
Unit: Cereals, 10,000 metric tons
 Meat, 1,000 metric tons
 Source: F20 Trade Yearbook, 1930

Reserves in Primary Energy Resources

	Oil (a) (b)	Natural gas (a) (b) (c)	Coal (d) (e)	Hydro-Electricity (f)
Australia	2,130	5,270	27,353	n.a.
Canada	6,800	14,380	9,381	n.a.
Japan	55	100	1,006	n.a.
New Zealand	110	1,020	144	n.a.
USA	25,500	37,380	177,588	n.a.
China (PRC)	20,000	4,490	98,883	n.a.
Indonesia	9,600	3,858	1,430	30,000
Korea, R.	-	-	386	5,516
Malaysia	2,800	4,200	-	1,319
Philippines	25	-	-	7,504
Thailand	-	1,360	-	6,242
Regional total	77,620	72,508	316,171	n.a.
% World total	(640,569) 12.1%	(460,042) 15.7%	(636,364) 49%	n.a.

ANEXO I I I

- (a) unit: million barrels of oil equivalent
 (b) proven reserves
 (c) associated and non-associated gas
 (d) unit: million tons of coal equivalent
 (e) technically and economically recoverable reserves
 (f) estimated gross theoretical capacity, in megawatts



LIST OF SELECTED MAJOR PACIFIC COOPERATION-RELATED ACTIVITIES 1960-1983
 Based on a list prepared by the JCIE for the Pacific Basin Economic Council, Japan National Committee,
 dated March 31, 1981; updated by the OECD Development Centre, March 1983

TITLE	SPONSORING ORGANISATION	DATE/DURATION	CONTENT
1st PAFTAD Conference	Japan Economic Research Centre	January 1960	Interest in the PAFTAD concept was discussed.
2nd PAFTAD Conference	East-West Center, Hawaii	1969	Debate on Free Trade Zones
3rd PAFTAD Conference	Sydney, Australia	1970	Direct Foreign Investment in Asia and the Pacific.
4th PAFTAD Conference	Ottawa, Canada	October 1971	Obstacles to Trade in the Pacific Region.
5th PAFTAD Conference	Tokyo, Japan	January 1973	Structural Adjustment in Asia-Pacific Trade.
6th PAFTAD Conference	Mexico City	July 1974	Technology Transfer in Pacific Economic Development.
7th PAFTAD Conference	Auckland, New Zealand	August 1975	Cooperation and Development in the Asia-Pacific Region, Relations between Large and Small Countries.
8th PAFTAD Conference	Pattaya, Thailand	July 1976	Trade and Employment for Asian Developing Countries.
9th PAFTAD Conference	San Francisco, USA	August 1977	Mineral Resources in the Pacific Area.

Research on Pan-Pacific Community Concept (project)	Korea International Economic Institute (Korea)	March 1979-1980	Research on present status and future prospects of Pan-Pacific Community concept and its implications on ASEAN and Korea.
10th PAFTAD Conference	Canberra, Australia	March 1979	ASEAN in the changing Pacific and World Economy.
An Asian-Pacific Regional Economic Organisation: An Exploratory Concept Paper (report)	Senate Committee on Foreign Relations (USA)	July 1979	Evaluation of proposals for a Pacific area regional economic association. Emphasised US interest in a possible formation of an O'PTAD.
The Pacific Community: Toward A Role for Latin America (conference)	Institute of International Studies, University of Chile (Chile)	October 18-23, 1979	Discussed the economic, political and cultural dimensions of the cooperation in the Pacific Basin and the actual and potential role of Latin America in the Trans-Pacific cooperation.
Analysis of Economic Data on the Pacific Basin (research project)	Brookings Institution (USA)	1979	As a State Department Consultant for Pacific Affairs, Dr. Krause received a grant to analyse economic data on the Pacific Basin and the research is currently underway.
Asian Pacific Economic Community (research project)	Asiatic Research Center (ARC) Korea University (Korea)	October 1979-September 1981	A two-year project to examine the various proposals for economic integration in the Asia-Pacific region. A seminar was conducted on May 4-6, 1981 by a number of participants from the Canberra Conference to discuss papers prepared for the ARC project, focusing on political-economic and cultural affairs in the region.
Asia-Pacific in the 1980s: Toward Greater Symmetry in Economic Interdependence (conference)	Centre for Strategic and International Studies (Indonesia)	January 11-13, 1980	Discussed the possibility of creating some kind of an Asian-Pacific consultative body as well as the ever-increasing importance of the role of Pacific Basin countries.
Fourth Asian Dialogue-1980 Symposium	Japan Center for International Exchange (Japan)	January 19-21, 1980	Discussed the divergence and convergence of Perceptions on Pan-Pacific Cooperation, and attempted to elicit interest in and perspectives on the Pacific Community concept from the ASEAN countries.
Pacific Community Concept (seminar)	Rockefeller Foundation (USA)	March 31, 1980	To review recent evolution of the concept of a Pacific Community.
Pacific Basin Cooperation: What It Means for New Zealand (seminar)	New Zealand Institute of International Affairs (New Zealand)	March 31-April 1, 1980	This international seminar discussed the Pacific Community concept and the alternative approaches for New Zealand. Special consideration was given to the role of the small island countries in the South Pacific.
The Pacific Basin Cooperation Concept (report)	The Pacific Basin Cooperation Study Group (Japan)	May 1980	Conducted intensive study of Pacific Basin Cooperation commissioned by the late Prime Minister Ohira to explore the possibility of economic and cultural cooperation in the region and the establishment of some kind of private organization to act as cooperation channel. The group was dissolved after the presentation of the Final Report which was discussed at the ANU Pacific Seminar in September 1980.

East-West Cooperation Between Asia-Pacific and Japan in the 1980s (conference)	The Export-Import Bank of Japan	May 26-27, 1980	Discussed economic cooperation in the region such as investment activities, industrialization, technology transfer, natural resource development, balance of payments, financialities between Asia-Pacific and Japan, etc.
Forum on the Pacific Basin Growth, Security and Community (conference)	The Asia and World Forum (Taipei)	May 28-30, 1980	To explore further the various perspectives on the Pacific Basin. Representatives of ten countries in the Pacific Basin participated.
Trans-Pacific Agricultural Trade (workshop)	East-West Resource System Institute, East-West Center (USA)	July 21-25, 1980	Discussed research on agricultural and food trade and interdependent relationships in the Pacific region. Research topics include fishing in the Pacific region, food trade policies and setting of prices, and analyses of world market for soybean, etc.
Pacific Community Seminar (conference)	The Australian National University (Australia)	September 15-18, 1980	Seminar was held after an agreement between the late Prime Minister Ohira and Prime Minister Fraser. The seminar invited participants from 11 Pacific countries and the South Pacific Islands. Agreement was reached on the formation of a Pacific Cooperation Committee on a non-governmental basis to examine a possible institutional structure.
11th PAPTAD Conference	Seoul, Korea	Sept. 1980	Role of the Advanced Developing Economies in the Region.
The 7th Asian Round Table (conference)	Asia Club (Japan)	October 10-11, 1980	Discussed new political trends in Asia under the overall theme of "In Search of a Creative Pattern of Interaction in Asia", including values, culture and interactions, prospects for Pan-Pacific cooperation, particularly its pros and cons, in view of geographical conditions, and gaps of economic levels in the region.
Coexistence of Differing Systems in the Pacific Region: Styles and Mechanisms for Crises Management	Williamsburg Meeting	November 13-16, 1980	Discussed, among other issues, the nature of interdependence among Pacific countries and examined steps to be taken to further the Pacific Community idea.
The Pacific Basin Project (research project)	Aspen Institute for Humanistic Studies/Program in International Affairs (USA). Hubert H. Humphrey Institute of Public Affairs, University of Minnesota	1980-1982	Workshop on five functional areas of regional cooperation identified as: (1) Changing Industrial Geography; (2) Management of the Pacific Marine Commons; (3) Pacific Energy Futures; (4) Pacific Communications: From Remoteness to Regional Community; and (5) Institutional Futures in the Pacific Basin.
Strengthening Pacific Area Economic Cooperation (seminar)	Pacific Forum (USA)	November 29-December 1, 1980	Two sessions were devoted to a wide-ranging discussion of the Pacific Community concept. Considerable attention was devoted to the relationship between ASEAN and the Pacific Community.
Canada and the Pacific, Agenda for the 80s (research project)	Joint Center on Modern East Asia, University of Toronto and York University	1981-1984	Three-year programme focussing on three subjects: (1) trade and economic development; (2) political and strategic considerations; (3) the socio-cultural context.

Functional Study Group on the Emerging Pacific Community	Georgetown University, UNIS	1981-1982	3 seminars and 2 symposia. 108. Co-chaired this programme. The study group met on Capitol Hill every four to six weeks. The project ended with a major academic conference in 1982.
Workshop on the Pacific Community (Seoul, Korea)	Asiatic Research Center of Korea University	May 4-6, 1981	Stress on political issues in the Pacific Basin and attention focussed on ASEAN countries.
Conference on "Factors Affecting Growth Prospects in the Pacific Basin" (Hong Kong)	PBEC	May 4-7, 1981	280 senior executives from fifteen Pacific Basin countries attended this PBEC International General Meeting.
Pacific Asian Executive Programme	Pacific Asian Management Institute, University of Hawaii	July 1981- August 1982	Programme designed for Pacific area business managers.
12th PAZAD Conference on "Renewable Resources of the Pacific Area"	International Development Research Center (IDRC)	September 7-11, 1981	The key areas examined were fisheries, forests and energy.
Symposium on "Trade Tensions in the Pacific, how can they be reduced" (Capitol Hill, Washington)	IPPA and Asia Society	September 23, 1981	Suharu Ueda and Millie Bruck, US Trade Representative were the featured speakers. This symposium gave special attention to regional and multilateral concerns about trade.
Programme on Pacific Community	San Francisco State University	September- December 1981	Lecture series to explore Pacific inter-dependencies and key issues involved in the formation of a Pacific Community.
Conference on "US Trade Policies, and the prospects for Pacific-US Trade and Investments" (Washington)	US-Asia Institute	October 2-3, 1981	Several leading US administration trade spokesmen addressed the conference.
Conference on "Emerging Trends in Trade, Finance, Technology, and Economic Growth - Impact of Cooperation Abroad"	Pacific Forum (Hawaii)	November 11-15, 1981	Exchange of views on the pragmatic management of newly-emerging trends of trade and modern technology on economic growth and society.
ASEAN-US Economic Conference (Kuala Lumpur)		November 16-20, 1981	The conference reviewed economic and political development and examined opportunities for cooperation in different fields of financing.
The United States, Japan, and Southeast Asia: The Issues of Interdependence (Project 1)	East Asian Institute and International Economic Research Center of Columbia University	Multi-year project starting in 1982	The three broad aims of the project are: (1) to analyse export-oriented development strategies; (2) to analyse political and security relationships in the region and (3) to analyse the impact on bilateral US-Japan relationships of the policies pursued by Southeast Asian states.
ASEAN-US Dialogue (Washington D.C.)		March 9-11, 1982	The fourth meeting of the ASEAN-US Dialogue took place in the Department of State with the participation of several senior officials from ASEAN and the US.
Economic Basis of Pacific Security (Washington D.C.)	National Defense University	May 20-21, 1982	The conference was addressed by the Chairman of the House Foreign Affairs Committee and other government as well as academic representatives.

Conference on "ASEAN and Pacific Cooperation" (Bangkok, Thailand)	Pacific Cooperation Committee of Thailand under the direction of Deputy Prime Minister, Thanat Khunanu	June 3-5, 1982	Coincided with a major ESCAP project on the same subject. Participants from ASEAN, the USA, New Zealand, Australia, Canada and Japan represented the academic, business and administrative sectors. This was the first semi-official conference organised by an ASEAN country.
Workshop on "Food and Development in the Pacific Basin" (Mexico City, Mexico)	Aspen Institute, Herbert H. Humphrey Institute, and Sistema Alimentario Mexicano (which is part of the office of the Presidency of Mexico)	June 10-12, 1982	Policy recommendations about domestic and international adjustments to food and agriculture to promote cooperation among nations of the region.
Food security in ASEAN: International Trade and Domestic Food Policies (Washington D.C.)	- East-West Center Resource Systems Institute - The Economic Research Service of the USDA	June 21, 1982	Pacific regional as well as national perspectives were presented by the team.
"Business Trends in the Pacific: A Conference on the Economic Outlook and Business Climate in Selected Asian Economies"	- PPCA - Wharton Econometric Forecasting Association	October 7, 1982	Emphasised the impact of policy developments and external events on Asian economies.
The Pacific Region in the year 2000	United Nations	November 17-18, 1982	One of the subjects discussed at the San Francisco Media roundtable on world issues.
The Pacific Community and American Interests	The Joint Center of Modern East Asia, University of Toronto / York University	November 23, 1982	A presentation was made by Ambassador Richard Schneider at this meeting, part of the on-going series sponsored by the Center.
Agri-Energy Roundtable Business Mission		Nov. 27-Dec. 11, 1982	Business development mission with on-site workshops in Saudi Arabia, Southeast Asia and Hawaii. The Singapore meeting dealt with "New Partners in Food/Energy Development: Southeast Asia, the Middle East and the West". The Hawaii meeting was on "Tropical Agriculture Roundup: New Partnership for Pacific Food Security".
PPCA Trade Roundtables	PPCA	1982	Series of meetings gathering senior US officials, businessmen and academics. Ambassador William E. Brock addressed the meeting held on Capitol Hill, December 2, 1982; subject of speech: "The GATT and its implications for Pacific Trade and Development".
Task Force on Pacific Cooperation	- Australian National University - Japan Special Committee for Pacific Cooperation - Korea Development Institute - Pacific Economic Cooperation Committee of Thailand	1982 - 1983	Four task forces were established by the Bangkok conference and will review problems related to trade and investments for the next conference to be held Bali at the end of year 1983.
Arizona Conference on Pacific Business and Law (Scottsdale, Arizona, USA)	- State Bar of Arizona - Arizona State University of Law - Pacific Basin Institute for Economic Development	February 4-5, 1983	Current legal dimensions of business relations with the PRC, the ASEAN nations, Hong Kong, Australia, and New Zealand.

Third International Symposium of JETRO	Japan External Trade Organisation	December 1-2, 1982	International conference with sessions that included: Industrialisation and the progress of Horizontal Economic Integration in the Developing Countries of the Asia-Pacific Area; and Industrial Complementation in Developing Countries (auto industry).
US National Committee Pacific Basin Economic Council	PBEC	January 13-14, 1983	Government officials met with US PBEC members to discuss and stress the importance of the Pacific region as a mainstay of the world economy and an open trading system.
13th PAFIAD Conference (Manila, Philippines)	PAFIAD, Asian Development Bank, Philippine Institute of Development Studies	January 24-28, 1983	Conference on the theme of "Energy and Structural Change in the Asia-Pacific Region".
Canada-Pacific Cooperation Committee (Ottawa)	PLC	February 5, 1983	Small group of businessmen - government and academics - met to prepare papers on Canadian interests and perspectives in the Pacific.
Conference on "Economic Cooperation Along the Pacific Rim"	University of Indiana, USA	March 24-25, 1983	Seminars on different social, political and economic aspects of Pacific Basin Cooperation.
International Standing Committee Pacific Basin Cooperation (ISCC) (Bangkok)	ISCC	May 23-24, 1983	Review first drafts of ISCC Task Force papers.
Pacific Economic Cooperation Seminar	Centre for Strategic and International Studies, Georgetown University, Washington D.C.	Oct. 1983	Gathering of US Government representatives and international experts to discuss recent trends in Pacific economic cooperation.
Pacific Economic Cooperation Conference (Bali, Indonesia)	PEC	November 21-23, 1983	Meeting of Task Forces on Pacific Basin Cooperation to review analytic work and research in the area of more structured cooperation.

BIBLIOGRAFIA

I) Libros

1. Akamatsu, Paul. Meiji 1886. Revolución y Contrarrevolucion en Japón. Madrid, edit. Siglo XXI, 258p.
2. Cortés, Enrique. Relaciones entre México y Japón durante el Porfiriato. México, edit. SRE, 1980, 135p.
3. Committee on Foreign Relations United States Senate. An Asia Pacific Regional Economic Organization, an exploratory concept paper. 1979, 73p.
4. Crawford, John. Pacific Economic Cooperation. Suggestions for Action. Malasia, edit. Heinemann Educational Books, 1981, 245p.
5. Deutsch, Karl. El análisis de las Relaciones Internacionales. Buenos Aires, edit. Paidós, 1974,
6. Halliday, Jon. A Political History of Japanese Capitalism. Estados Unidos, edit. Monthly Review Press, 1975, 446p.
7. Halliday, Jon y Mc. Cormack, Gavcan. El nuevo imperialismo japonés. España, edit. Siglo XXI, 1975, 333p.
8. Hoffmann, Stanley. Teorías Contemporáneas sobre las Relaciones Internacionales. España, edit. Tecnos, 351p.
9. Ienaga, Saburo. La guerra del Pacífico. México, edit. Diana, 1982, 336p.

10. Kauth, Lothar. Confrontacion Transpacifica. El Japon y el Nuevo Mundo Hiapano 1542-1639. México, edit. UNAM, Colecc. Historia General, No. 8, 1972, 432p.
11. Kazuji, Negasu et al. Japon. La potencia Silenciosa. México, edit. El Manual Moderno, 1980, 201p.
12. Keohane, Robert y Nye, Joseph. Power and Interdependence: World Politics in Transition. Boston, edit. Little Brown, 1977, 273p.
13. Kojima, Kiyoshi. Economic Cooperation in a Pacific Community. Tokyo, edit. The Japan Institute of International Affairs, Colecc. Proyect'80s: Foreign Policy Guidelines of Japan, 1980, 41p
14. _____ Japan and a New World Economic Order. Tokyo, edit. Charles E. Tuttle Company, 1977, 190p.
15. Maghroori, Ray. Globalism vs Realism International Relations Third Debate. Estados Unidos, edit. Westview Press, 1982, 273p.
16. Martinez Legorreta, Omar y Hosono, Akio. Relaciones México-Japón. Nuevas dimensiones y perspectivas. México, edit. Colegio de México, 1985, 410p.
17. Mesa, Roberto. Teoria y Práctica de las Relaciones Internacionales. Madrid, edit. Taurus, 1980, 190p.
18. Michitosi, Takabatake et al. Japón después del milagro. México, edit. Colegio de México, 1982, 190p.
19. Norman, Herbert. Japan emergence as a modern state. Estados Unidos, edit. Institute of Pacific Relations, 1940, 245p.
20. National Institute for Research Advancement. Japan toward the 21st. Century. 1978, 53p.

21. Orozco, José Luis. La pequeña ciencia. Una crítica a la Ciencia Política Norteamericana. México, edit. FCE, 1978, 464p.
22. Ozaki, R.S y Walter, Arnold. Japan's Foreign Relations. A global search for economic security. Estados Unidos, edit. Westview, 1985, 240p.
23. Patrick, Hugh y Rosovsky. Asia's new giant. How the Japanese economy works. Estados Unidos, edit. The Brookings Institute, 1976, 943p.
24. Perrot, Dominique y Preiswerk, Roy. Etnocentrismo e História. México, edit. Nueva Imágen, 1979, 397p.
25. Schawrz, Alf. Le Tiers Monde et sa modernité de seconde main. Quebec, 1982, 125p.
26. Ward, Robert et al. The United State and Japan. Estados Unidos edit. Herbert Passin, 174p.
27. West, Michael y Fourt, Nicolas. Pacific Basin Economic Cooperation. Paris, edit. OCDE, 1983, 92p.
28. Whitney Hall, John. El imperio japonés. España, 2 ed., edit. Siglo XXI, 1975, 355p.
29. Wionczek, Miguel y Shinohara, Miyohei. Las relaciones económicas entre México y Japón. México, edit. Colegio de México, 1982, 246p.
30. Woronoff, Jon. Inside Japan Inc. Tokio, edit. Lotus Press, 1982, 273p.
31. Wright Mills, C. La imaginación sociológica. México, edit. FCE segunda reimpression, 1974, 236p.

32. Yoshihara, Kunio. Japanese Investment in Southeast Asia. Honolulu, edit. The University Press of Hawaii, 1978, 230p.

II) Artículos

1. Allison T. Graham y Hapering, Morton. " La política burocrática: un paradigma y algunas implicaciones de la política". Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana. Segundo Semestre, 1981, No. 10, pp.227-254
2. Batta Fonseca, Víctor. " El marxismo y la cuestión internacional" Relaciones Internacionales Vol. VII, Octubre-Diciembre, 1978, No. 23, pp. 75-90
3. Cid Capetillo, Ileana. " Reflexiones críticas sobre el surgimiento teórico de la disciplina de las Relaciones Internacionales". Relaciones Internacionales. Vol. VII, Octubre- Diciembre 1978, No. 23, pp.27-42
4. Cooper, Richard et al. " Hacia un Sistema Internacional Renovado". Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: La perspectiva latinoamericana. Mayo, 1978, No. 2-3, pp. 87-157
5. Cuadra, Moreno. " Aportaciones del pensamiento marxista a las Relaciones Internacionales". Códice. Julio- Diciembre, 1984, No. 3-4, pp. 51-59
6. González Souza, Luis. "Críticas a algunas concepciones contemporáneas de la Realidad Mundial" Relaciones Internacionales. Vol. XI, Enero-Marzo, 1984, No. 31, pp.27-73

7. _____ " La concepcion totalizadora de las Relaciones Internacionales: punto clave para comprender la especificidad de la disciplina" Relaciones Internacionales. Vol. VII, Octubre-Diciembre, 1978, No. 23, pp. 7-25
8. Hosoya, Chihiro. " Characteristics of the foreign policy decision making system" World Politics Vol. XXVI, Abril, 1974, No. 3, pp. 353-369
9. Hughs, Barry. "El contexto interno de la politica exterior norteamericana". Cuadernos Semestrales, Estados Unidos Perspectiva Latinoamericana. Segundo Semestre, 1981, No. 10, pp.275-290
10. Kawata, Tadashi y Nimoniya, Saburo. "The Development of the study of international relations in Japan" The Developing Economies. Junio, 1964, pp. 190-204
11. Kaplan, Morton. "The new debate: traditionalims vs. science in International Relations". World Politics Vol. XIX, Octubre, 1966, pp. 1-20
12. Knauth, Lothar. "Antecedentes históricos de las relaciones Japón-América Latina". Relaciones Internacionales. Vol. IX, Enero-Marzo, 1982, No. 30, pp. 9-20
13. Kojima, Kijoshi. "Economic Integration in the Asia Pacific Region" Hitotsubashi Journal of Economies. Vol. XVI, Febrero, 1976, No. 2, pp. 1-15
14. Mishikawa, Jun. " Restriccion de recursos: un problema de la economia japonesa" Estudios de Asia y Africa. Vol. XII, 1977 No. 53, pp. 271-291
15. _____ " Japan's option: international order o regional order". Peace Research in Japan 1977-1978, pp.13-24

16. Moneta, Carlos. "La política exterior japonesa y sus interrelaciones económicas con los Estados Unidos". Capítulos Enero-Marzo, 1986, No. 11, pp.93-103
17. Miyazaki, Isamu. " La planeación económica en Japón" Comercio Exterior. Vol. 30, Noviembre, 1980, No. 11, pp. 1187-1195
18. Martínez, Oswaldo. " La industrialización y el redespliegue industrial" Comercio Exterior. Vol. 30, Agosto, 1980, No. 8, pp. 881-888
19. López Villafañe, Víctor. " La consolidación capitalista y la expansión colonial 1905-1945". Relaciones Internacionales Vol. IX, Enero-Marzo, 1982, No. 30, pp. 39-53
20. Leng Chuan, Ong. " A new Co-prosperity Sphere" Asia Pacific Community. Vol. IX, Verano, 1979, No.5 pp.65-69
21. Leu, Hans J. "Introducción al estudio de las Relaciones Internacionales" Politea, No. 1, pp. 89-119
22. Okabe, Hiroji. " Algunas reflexiones sobre la formación del capitalismo japonés" Problemas del desarrollo Año IV, Mayo-Junio, 1973, No. 14, pp. 45-60
23. Perlmutter, Amos. " El centro político presidencial y la política exterior: una crítica a las orientaciones revisionistas y de la política burocrática". Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana. Segundo semestre, 1981, No. 10, pp. 291-307
24. Rico, Carlos. " Interdependencia y Trilateralismo: orígenes de una estrategia" Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana Mayo, 1978, No.2-3, pp. 17-88

25. Romero Castilla, Alfredo. "Corea: primera fase de la expansión colonial japonesa". Relaciones Internacionales Vol. IX, Enero-Marzo, 1982, No. 30, pp.84-87
26. _____ "In search of a discipline: The development of International Relations in Mexico". Developing Economies Vol. XIX, Septiembre, 1981, No. 3, pp. 125-134
27. _____ "Some Issues of the study of Mexican foreign policy and the Japan-Mexico relations" Latin American Studies. No. 5, 1983, pp.125-134
28. Rosenau, James y Holist, W. Ladd. "World System Debates" International Studies Quarterly Vol. 25, Marzo, 1981, pp.5-17
29. Servoise, René. "El pacífico: Nuevo 'nuevo mundo'". Contextos. Año 3, 30 de Junio de 1985, No. 5, pp.431-439
30. Toledo, Daniel. "El concepto de cooperación en el proyecto de integración de la Cuenca del Pacífico: una propuesta para reflexionar" Estudios de Asia y África Vol. XVI, Julio-Septiembre, 1980, No. 49, pp.419-435
31. Tanaka, Michiko. "La Renovación Meidyi y la formación del proyecto nacional del Japón Moderno" Relaciones Internacionales Vol. IX, Enero-marzo, 1982, No. 30, pp.21-38
32. Tsuru, Shigeto. "Desarrollo económico y recursos humanos. La experiencia japonesa". Comercio Exterior Agosto, 1980, No. 30 pp. 830-840
33. Uettani, Oue. "Notas sobre la diplomacia japonesa de la post-guerra (1951-1982)" Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales. (en prensa)

34. Uscanga, Carlos. "Viejas Propuestas y Nuevas Quimeras en la teorización de las Relaciones Internacionales en Estados Unidos". Relaciones Internacionales. Vol. XI, Julio-Diciembre, 1984, No. 33-34, pp. 119-126
35. Valdéz Lakowsky, Vera " Cambios en las relaciones Transpacíficas: Del hispanis Mare Pacificum al Océaneop como vía de comunicación internacional". Estudios de Asia y Africa. Vol. XIX, Enero-Marzo, 1985, pp.28-81
36. Vega, María Teresa y Vizcaino, Mario. " Suzuki y Nakasone: los dilemas de la política económica japonesa". Mapa internacional Marzo, 1984, No. 3, pp.83-94

III) Ponencias

III) Ponencias

1. Harushige, Yamasaki. Japan as the big food importer and the Pacific countries. Seminario sobre Problemas del Comercio y del desarrollo en la region del pacifico, México, marzo 25-27, 1980 27p.
2. Isla Lope, Jaime y Sierra K., Ma. de Lourdes. Las regiones geográficas como parte del objeto de estudio de la disciplina de las Relaciones Internacionales(mineo) 9p.
3. Miwa, Kimatada. Japan in Asia, Past and Present: How the southeast asians view the japanese and How the japanese ought to implemet their newly emergent Pacific Basin Cooperation Concept. Seminario sobre Problemas del Comercio y del desarrollo en la region del Pacifico, México, marzo 25-27, 1980, 16p.

4. Ohata, Hideki. The National Interes: Reexamined. Convención anual de la Asociación de Estudios Internacionales, México, abril 5-9, 1983, 31p.
5. Romero Castilla, Alfredo. La disciplina de las Relaciones Internacionales y estudios regionales. (mimeo) 18p.
6. _____ Los estudios de Asia en México. (mimeo) 18p.
7. _____ Relaciones Internacionales, estudios regionales y formaciones sociales en Africa y asia. III Congreso Internacional de ALADAA, Río de Janeiro, Agosto 1-5, 1983, 14p.

IV) Documentos

1. Asia Yeak Book Far Eastern Economic Review. 1985, 288p.
2. The Pacific Basin Cooperation Study Group. Report on the Pacific Basin Cooperation Concept. Mayo, 1980, 80p.
3. Pacific Basin Economic Council. Nagoya Meeting Report 1982, 52p.